

Universidad de Guadalajara
Centro Universitario de Ciencias Sociales y Humanidades
División de Estudios de la Cultura
Departamento de Estudios de la Comunicación Social
Maestría en Comunicación



**Comunicación académica en Internet:
hacia la apropiación de revistas de comunicación electrónicas por los
investigadores de la comunicación en México**

Tesis que para obtener el grado de
Maestría en Comunicación
presenta:

LCC. Lindsay Priscila Hernández Lugay

Director de tesis:
Dr. Francisco Hernández Lomelí

Guadalajara, Jalisco. Abril 2004.

A mi familia

A ti, padre, por tomarme de la mano y conducirme en estos caminos, por vivir tan de cerca este proceso.

A ti, señora bonita, por tu paciencia, tu preocupación, tu cariño, tu atención..

A ustedes, Ingrid y José Antonio, por las complicidades, por reconfortarme, por los abrazos, la compañía y por crecer juntos.

A ustedes, mi familia, dedico el trabajo que representa esta tesis, el logro alcanzado, lo que significa para mi. Gracias a los cuatro por alentarme a atravesar las puertas que se han abierto, por su compañía en estos viajes, por la paciencia en estos años, por la resistencia, por la vida que me han dado.

El sujeto que investiga forma parte de un entramado de sentido y de acción que le marca límites. Desde el exterior, ese entramado es el punto de partida, el investigador está definido y se mueve en consecuencia. Este sería el punto de vista de un marco institucional con énfasis en un mundo social normativo y restrictivo. Pero hay más. En su interior el sujeto tiene su particular mundo configurado, en tanto se separe de la determinación del exterior se define en su iniciativa literaria de acción y sentido, en tanto se mueva hacia ese mundo exterior en su impulso particular, se perfila su acto creativo de transformación del mundo externo al tiempo que el interno. Este juego de libertad y determinación, de restricción y creatividad, es parte de una larga historia de reflexiones y pasiones.

Galindo, Jesús (1994).
“Entre la exterioridad y la interioridad.
Apuntes para una metodología cualitativa”, p. 8.

Un agradecimiento

Detrás de esta tesis, entre sus líneas, está presente el apoyo siempre manifiesto de varias personas, los consejos, la guía, los comentarios, las críticas.

Agradezco al Dr. Francisco Hernández Lomelí, mi director de tesis, por encauzar los intereses de esta investigación, por la paciencia y por mostrarme un mapa de conocimientos, la mejor ganancia de este proceso.

Al Dr. Raúl Fuentes Navarro, por su lectura siempre dispuesta, sus comentarios y conversaciones que me han permitido acercarme aún más a este campo académico por el cual sigo "apostando"; gracias por el tiempo, el entusiasmo y el conocimiento compartido.

A mis compañeros y amigos de la Maestría, por la complicidad y apoyo durante estos años; en especial a quienes me han acompañado de cerca en esta etapa de mi vida, en los últimos cuatro años.

A los investigadores de la comunicación que participaron en esta investigación, por sus atenciones y comentarios.

A mis profesores de la Maestría, por la enseñanza, la crítica y la confianza manifestada.

A mi familia... siempre.

**Comunicación académica en Internet: Hacia la apropiación de las revistas
de electrónicas de comunicación por los investigadores
de la comunicación en México**

Contenido

	Pág.
1. Introducción.	
El estudio de la apropiación de nuevas modalidades de comunicación por una comunidad académica	1
1.1 La propuesta de estudio	5
1.2 La estructura de esta investigación	10
2. Internet y campo académico de la comunicación: la construcción de un objeto de estudio	12
2.1 La comunidad académica de la comunicación: los actores	13
2.2 Recursos tecnológicos: Internet a escena!	19
<i>Apropiación de nuevas tecnologías</i>	21
3. Un marco teórico para observar el escenario	27
3.1 Producción social del conocimiento: los campos y comunidades académicas	28
3.2 Comunicación académica: un proceso clave	32
3.3 Revistas académicas: una publicación al servicio de las comunidades científicas	37
3.4 Las publicaciones académicas: una nueva modalidad de comunicación académica en la modernidad	40
3.4.1 Los problemas	44
3.5 Las comunidades académicas como receptores	46
3.6 De interioridades y exterioridades	47

Contenido

(cont.)

	Pág.
3.7 El discurso: vehículo cargado de sentido	49
4. Algunas experiencias cercanas a la línea de estudio	53
4.1 Un punto de partida: las revistas académicas	54
4.2 Las revistas académicas en línea	56
4.3 Revistas de comunicación: una aproximación al campo	59
5. Planteamiento metodológico: una estrategia para analizar la Apropiación de las revistas electrónicas de comunicación en Internet	65
5.1 Las categorías de Internet en el ámbito sociocultural	67
5.2 La definición de una estrategia metodológica	68
5.2.1 El cuestionario de investigación	70
5.2.2 Exploración de las revistas de comunicación en internet	74
5.2.3 Los sujetos a investigar	77
5.3 Hacia el bosquejo de un modelo de análisis	79
5.4 Colección de la información	83
6. Resultados y discusión	86
6.1 Los investigadores de la comunicación y las revistas electrónicas del campo	87
6.1.1 Los investigadores y las revistas de comunicación impresas	88
6.1.2 La navegación en Internet	90
6.1.3 Revistas académicas en Internet. Primeras opiniones	101
6.1.4 Ventajas y desventajas de las revistas en Internet	112
6.1.5 Las revistas electrónicas en internet y los académicos de la comunicación	118
6.1.6 Algunos comentarios generales de los investigadores en torno al tema	130

Contenido

(cont.)

	Pág.
6.2 <i>Razón y Palabra</i> , una revista electrónica de comunicación en internet con presencia entre la comunidad académica	133
6.2.1 El contenido de la “Primera revista electrónica en América Latina especializada en tópicos de comunicación”	134
6.2.2 La estructura de <i>Razón y Palabra</i> en términos de su composición electrónica	137
6.2.3 Observaciones finales en torno a la revista más consultada por los investigadores de la comunicación	138
7. Conclusiones y recomendaciones	139
Consideraciones finales: limitaciones y retos	140
Conclusiones: la apropiación de las revistas electrónicas de comunicación por los investigadores del campo académico de la comunicación	142
Recomendaciones: una visión crítica a este estudio	148
8. Bibliografía	150
9. Anexos	157
9.1 Cuestionario aplicado	
9.2 Instrumento de análisis de revistas electrónicas de comunicación en internet	

1. Introducción

El estudio de la apropiación de nuevas modalidades de comunicación en una comunidad académica

“Una comunidad intelectual se constituye no sólo sobre la base de tener en común conocimientos –un capital en lucha por su apropiación-, sino también al reconocimiento de unas posiciones teóricas y de unas interpelaciones sociales”

(Martín Barbero, 2000: 9)

En la amplia gama de campos disciplinarios de las llamadas Ciencias Sociales, la Comunicación (como campo académico y de estudio) se posiciona como disciplina joven en busca de una consolidación y legitimación. Así, paralelamente al desarrollo de la práctica de investigación en comunicación, y al continuo incremento de instituciones educativas que forman profesionales de la comunicación, se ha venido suscitando –quizá hasta en términos *inconscientes*– una inquietud por lograr determinar la identidad del campo de la comunicación.

En este sentido, es posible ubicar revisiones, reflexiones, análisis e investigaciones en torno a la caracterización del campo académico de la comunicación, que han realizado aportaciones sustanciosas y a la vez motivadoras de interrogantes sobre particularidades más concretas.

La presente investigación procede de esta línea de interés por el campo de la comunicación, y más específicamente, de la articulación con otra línea de estudio: las nuevas tecnologías. Planteo, de esta manera, el estudio de la apropiación de un nuevo medio de comunicación al interior de la comunidad académica de la comunicación.

Las consideraciones que sobre el campo de la comunicación se han realizado, y los intereses de esta tesis en particular, nos conducen a hablar, primero y en términos más abstractos y teóricos, de la ciencia y el conocimiento como productos de la interacción humana. La

producción científica se sitúa entonces como un producto social, cuyos principales constructores son las propias relaciones sociales entre determinados sujetos.

Ahora bien, hablar de interacción humana, es comprender entonces que la ciencia se crea y sostiene por grupos de individuos, conocidos como *comunidades científicas* o bien, *comunidades académicas*.

En *La Estructura de las Revoluciones Científicas* (1971), Thomas S. Kuhn define a la comunidad científica como un grupo de personas que guardan una preparación profesional en común y que comparten lo que él denominaría “matriz disciplinaria”, la cual comprende tres elementos significativos: las *generalizaciones simbólicas*, los *modelos*, y los *paradigmas* o ejemplares (Kuhn, 1982: 321, 322).

Las precisiones realizadas por Kuhn en términos de *elementos compartidos*, nos llevan a concretar la idea de una comunidad científica no sólo como un grupo de investigadores en torno a una *disciplina* en particular, sino también como las relaciones que se establecen entre ellos, que dan lugar al consenso (en este caso sobre los *paradigmas* eje de su disciplina), y al establecimiento de compromisos al interior de dicho grupo.

Definiríamos así a la comunidad académica como el grupo de sujetos que comparten ciertas teorías generales, métodos e intereses –quizá no únicamente temáticos– en torno a los cuales investigan / producen, y sobre los cuales formulan consensos y criterios de validación que otorguen sentido al campo de estudio al cual pertenezcan.

Indudablemente hablar de un campo académico, y más específicamente de una comunidad académica, nos remite a uno de los procesos más antiguos y hasta cierto modo cotidianos: la comunicación, que en este caso juega un papel primordial para la consolidación de la comunidad académica como tal.

Desde los orígenes de las comunidades científicas, la comunicación al interior de ellas ha jugado un papel fundamental; de hecho, fue a través del establecimiento de una red postal que se

comenzaron a formar las primeras comunidades de científicos en el siglo XVI. Los mecanismos de comunicación entre científicos fueron evolucionando hasta consolidarse en medios más formales como los congresos, los libros y las revistas especializadas.

Así, inmersa en una diversidad de mecanismos de comunicación, la revista académica – conocida como *journal* – ha retomado una importancia de mayor nivel, en tanto que se estima como espacio para la difusión y almacenamiento del conocimiento generado en las investigaciones o disertaciones académicas (Corsmeier *et. al.*, 2001; Rovalo de Robles, 2000); incluso, la revista académica se presenta con cierta ventaja frente a otro mecanismo que pudiera igualarlo con las mismas características: el libro, pues si hablamos en tiempos de producción y circulación, las revistas requieren, relativamente, de la inversión de menos tiempo.

Ante esta particularidad, es innegable la importancia que pueden tener dentro de las comunidades académicas, pues además proyectan una imagen de lo que se ha trabajado, cómo se ha abarcado, de los avances y de lo que falta por estudiar; suponen escenarios de *interacción*, en tanto constituyen espacios para la circulación y puesta en común del conocimiento producido, posibilitando –idealmente– el diálogo intracomunidad.

No obstante, en el *contexto* de legitimidad que las revistas académicas han consolidado en varios campos disciplinarios, aparece una *variable* que modificará la presentación clásica –en papel– del *journal*: la Internet.

La aplicación de Internet como herramienta en el ámbito editorial, ha conducido a la aparición de una nueva modalidad de las revistas académicas, al incursionar éstas en el nuevo medio considerando las mayores posibilidades que ofrece en cuestiones económicas, de difusión y de presentación. Sólo por mencionar algunas de estas posibilidades, podemos hablar de la inmediatez, el hipertexto y la interactividad (Morris & Ogan, 1996; Newhagen & Rafaeli, 1996; Waisbord, 1997), que otorgan un nuevo sentido a la comunicación en Internet.

1.1 La propuesta de estudio

Frente a este panorama de convergencia de las revistas académicas, como mecanismos clásicos de comunicación, e Internet, como nuevo medio tecnológico, planteo en esta tesis un estudio de la apropiación, por parte de los investigadores de la comunicación, de las revistas académicas de comunicación en línea, observándolas como vehículos para la circulación de la producción y conocimiento científico.

En este sentido se plantea como pregunta central de investigación:

¿Cómo se apropian los investigadores de la comunicación en México de las revistas de comunicación en línea, observadas como vehículos para la circulación de la producción científica del campo académico?

La formulación de la pregunta se basa en la comprensión de *apropiación* como la competencia de relación de los académicos con las revistas en línea, es decir el uso que de estas hacen y la opinión que de ellas generan, el cómo y hasta qué medida se hace *propia* la revista.

Para fines de este estudio, se consideran investigadores de la comunicación a aquellos académicos que además de realizar investigación de la comunicación, publican y se encuentran adscritos a una institución educativa, científica o de cualquier fin académico en México.

Con respecto a las revistas de comunicación electrónicas, se comprende dentro de esta categoría a las publicaciones con presencia en Internet, ya sean digitalmente puras –es decir que solamente cuentan con la versión en Internet– o de edición simultánea –aquellas que tienen una presentación en papel, pero que también cuentan con una versión en línea (Cfr. Aguirre, 1999).

El objetivo central de este estudio es conocer la apropiación, en términos de concepción e interacción, que tiene la comunidad académica de la comunicación sobre/con las revistas académicas en línea, así como el posible papel que pudieran tener dentro del campo,

observándolas como mecanismos para la circulación de la producción científica generada por esta comunidad.

La atención de esta investigación se enfoca en la relación entre el campo académico de la comunicación y las revistas académicas en línea, y ante ello se planteó su realización en dos etapas. La primera consistió en la aplicación de un cuestionario a diversos investigadores de la comunicación, que permitiera un la observación del objeto de estudio, es decir, al uso y opinión que tienen de las revistas en línea.

La segunda etapa consistió en un análisis descriptivo, no profundo, de la revista electrónica de comunicación en línea más mencionada por los investigadores, análisis con el cual se pretendió conocer de manera somera algunas de sus características.

Evidentemente, la primera etapa corresponde directamente al objetivo y a la pregunta principal de investigación; la segunda etapa, sobre las revistas en línea, aunque no se trate de un análisis detenido sobre ellas, sostiene una base importante del proyecto, en tanto que posibilita conocer y describir el objeto sobre el cual se analiza la apropiación de los sujetos de estudio. En este sentido, la segunda fase se orientó por una pregunta de investigación específica:

¿Cómo incursionan las revistas académicas de comunicación en Internet?

El objetivo correspondiente a esta pregunta era conocer *someramente* el medio. Se pretendía así realizar una descripción de las revistas de comunicación en línea, conocer su forma y estructura y el cómo hacen uso de las herramientas de Internet, es decir, analizar algunas particularidades de su producción y composición, y lograr de esa manera una caracterización.

La realización de una exploración de las revistas respondía principalmente al hecho de posibilitar el establecimiento de elementos que permitieran interpretar la apropiación de las mismas por parte de los investigadores de la comunicación, es decir, conocer el objeto sobre el cual se establecía la discusión. En ese sentido, se planteó el análisis de aquellas revistas que fueran mencionadas por los académicos en el cuestionario correspondiente a la primera fase del

estudio. La obtención de datos en la primera etapa, nos condujo a considerar solamente un título como la revista más mencionada por los investigadores, de ahí que en esta tesis se haya incorporado solamente el análisis de una revista.

Ahora bien, es necesario mencionar que hay una pregunta que subyace al planteamiento hasta ahora formulado: ¿es posible que las revistas electrónicas de comunicación en internet puedan constituirse como extensión de los espacios de circulación de conocimiento, es decir, como ampliación de los mecanismos de comunicación ya reconocidos en la comunidad académica de la comunicación?.

Si bien, la función de mecanismo de circulación de conocimiento no se encuentra totalmente legitimada en el caso de las revistas de comunicación impresas, el presente estudio se propuso conocer las particularidades y posibilidades que implica el uso de Internet en la comunicación académica, y presentar el diagnóstico del caso concreto de las revistas de comunicación electrónicas y su apropiación.

Esta investigación se ubica en un contexto social y académico –el campo de la comunicación– necesitado de recursos que posibiliten su desarrollo y consolidación. En este sentido, se pretendió estudiar la función social de mecanismos de intercambio / difusión / circulación que puede atribuirse a las revistas y explorar las posibilidades y apropiación real-actual de las revistas electrónicas de comunicación en Internet.

Bajo este orden de elementos, es posible identificar el interés por estudiar las revistas académicas en Internet en investigaciones realizadas en Estados Unidos, donde esta línea de investigación crece cada vez más. Sin embargo, en la mayoría de los casos, dichos estudios se efectúan desde términos generales, en ocasiones particularizando sobre la experiencia de las universidades donde son generados, y enfocándose, en muchos casos, en las cuestiones económicas.

A nivel latinoamericano, sin perder de vista el aspecto nacional, se ha observado también un interés en esta línea, que da muestra de análisis enfocados desde diversas perspectivas, y que a

su vez, permite la generación de documentos de análisis así como la realización de eventos en los cuales se discute el tema de las publicaciones académicas y su integración con las nuevas tecnologías (Cetto y Hillerud, 1995; Cetto y Alonso, 1999).

En México se ha observado una incursión mínima en este campo. Como claro ejemplo encontramos el *Foro sobre Revistas Electrónicas* organizado por Carlos Corrales Díaz, de Sistemas Interactivos del Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Occidente (ITESO), quien plantea algunos cuestionamientos desde el punto de vista del diseño, edición y producción, relacionados con los usos sociales que pueden otorgárseles a dichas revistas.

Por otro lado, existen algunas consideraciones realizadas desde el campo de la investigación del periodismo en línea que resultan útiles para el estudio de las revistas académicas en internet, en virtud de que permiten detallar puntualmente algunas cualidades del medio, como la inmediatez, la interactividad y el uso de multimedia (Waisbord, 1997; Nyíri, 1997).

Precisamente al hablar del reconocimiento y funcionalidad de algunos recursos ofrecidos por Internet, y la incursión misma de las revistas en el *ciberespacio*, es posible formular diversos cuestionamientos, entre ellos ¿hasta qué punto son aprovechados estos recursos por las revistas de comunicación?, ¿por qué aparecen en línea revistas académicas que no explotan suficientemente su condición de *electrónicas*? ¿cuáles son entonces sus objetivos? ¿La incursión de las revistas de comunicación en línea responde a parámetros económicos, en tanto que Internet reduce costos? (Cfr. Aguirre, 1997).

Por último, en el caso concreto de las revistas académicas en Internet, podemos cuestionarnos ¿cómo influyen las características de Internet en la apropiación de dichas revistas por parte de las comunidades académicas del campo al cual pertenecen? ¿Está surgiendo un nuevo medio, con características propias? ¿Se están ampliando los mecanismos de comunicación académica?

Las preguntas hasta ahora formuladas, y otros cuestionamiento en este sentido, podrían ser clasificadas bajo la contemplación de los dos objetivos centrales de la investigación. Así, a la caracterización del medio (segunda etapa), corresponden preguntas como:

¿Cuál es la oferta de revistas académicas de comunicación en línea producidas en México?

¿Cuáles son los contenidos de las revistas académicas en línea?

¿Qué recursos ofrecidos por Internet (multimedia, hipertexto y sistema de búsqueda) utilizan en su estructura?

¿Qué motiva a los promotores de las revistas académicas de comunicación a incursionar en internet?

Mientras que en el estudio concreto de la apropiación de estas revistas, correspondiente a la primera etapa, se formulan cuestiones como

¿Qué motiva a los investigadores del campo a utilizar las revistas académicas en internet?

¿Cuál es la manera en que se apropian de las revistas electrónicas los académicos de la comunicación?

¿Pueden las revistas de comunicación en línea proyectarse como nuevo mecanismo de comunicación académica?

La realización de las dos etapas descritas observó la integración pertinente de elementos que permitieran analizar de manera más específica, la relación entre el medio y los *actores-lectores*, es decir, entre las revistas y los investigadores que forman parte de este campo académico que es, hasta cierta medida, complejo en su constitución y consolidación.

1.2 La estructura de esta investigación

Bajo el planteamiento expuesto, se presenta la tesis *Comunicación en Internet: hacia la apropiación de las revistas electrónicas de comunicación por los investigadores de la comunicación en México*, la cual se estructura en siete capítulos.

En el capítulo *Internet y campo académico de la comunicación: la construcción de un objeto de estudio*, se presenta un acercamiento a los dos escenarios observados en esta investigación. Por un lado, se identifican las características particulares del campo académico de la comunicación, en donde se ubica la necesidad de contar con mecanismos que consoliden la integración de la comunidad académica.

Por otro, se plantean las cualidades ofrecidas por Internet a otros medios de comunicación, perfilando el contexto hacia las publicaciones académicas electrónicas; en este sentido, se atiende también el cuestionamiento sobre la apropiación de las nuevas tecnologías.

En el capítulo 3, *Un marco teórico para observar el escenario*, se plantea un esquema teórico que parte de lo general a lo particular, es decir, del concepto de ciencia hasta la identificación de las publicaciones académicas electrónicas, con la pretensión de ubicar la comunicación académica en términos de interacciones sociales. Bajo esta idea, se presentan a las comunidades académicas como receptores, y se introducen los conceptos de exterioridad e interioridad, a partir de los cuales se analiza esta recepción en términos de uso y consumo. Se plantea así, el discurso como el vehículo a través del cual se podrá *captar* la apropiación que los investigadores de la comunicación hacen de las revistas electrónicas de comunicación en Internet.

El capítulo *Algunas experiencias cercanas a la línea de estudio*, integra resultados y consideraciones realizadas en otras investigaciones, relacionadas con las revistas de comunicación y las revistas académicas electrónicas en internet. Se planteó no incluir en esta revisión estudios más alejados de nuestro objeto de estudio, como lo serían las investigaciones concentradas en los usos generales de Internet.

En el Capítulo 5, *Planteamiento metodológico: Una estrategia en busca de la apropiación de revistas electrónicas de comunicación en línea*, se describe el marco metodológico desarrollado para la realización de la investigación, en el cual se consideraron las unidades de análisis de internet, y se integró de la definición de la estrategia para cada una de las dos etapas de la investigación realizada: la aplicación de un cuestionario y el análisis descriptivo de la revista de comunicación electrónica más consultada.

Los resultados obtenidos del cuestionario, así como la descripción de la revista, resultado de la exploración de la misma, se presentan en el Capítulo 6, *Resultados y discusión*, en el cual se integran los diferentes datos analizados con el fin de construir con base en un discurso abierto y manifestado en datos, la apropiación que se ha planteado como objeto de estudio. Considerando que el cuestionario arrojó una gran cantidad de datos duros, no se presentan tablas ni gráficas que detallen los resultados de todo el instrumento, sino que se recurre solamente a aquellos que faciliten la lectura de los datos analizados.

Finalmente, la investigación termina con la realización de *Conclusiones y recomendaciones* en el Capítulo 7, en las cuales se pretende integrar el aspecto teórico con los resultados de las dos etapas del estudio, con el fin de dar respuesta a los cuestionamientos planteados como origen de la investigación, así como a aquellos formulados a lo largo del desarrollo de la tesis y del proceso de investigación realizado.

Al final de esta tesis, se presenta la bibliografía consultada para la realización del estudio, seguida de la sección de anexos, donde se incluyen el cuestionario aplicado y el instrumento utilizado para el análisis de la revista electrónica de comunicación más mencionada por los investigadores que participaron en este proyecto.

**2. Internet y campo académico de la
comunicación: la construcción de un
objeto de estudio**

La investigación *Comunicación académica en Internet* se contempla como el estudio de la apropiación de una nueva tecnología de comunicación, y en este caso concreto, de las revistas académicas en línea como mecanismos de información, en una comunidad académica en proceso continuo de consolidación y de afirmación de su identidad: la del campo de la comunicación.

En este sentido, hablamos de dos escenarios a los cuales se refiere esta tesis: la comunidad académica de la comunicación y la apropiación de Internet; escenarios más generales, pero en torno a los cuales, en su articulación, se proyectó esta investigación, con la intención de analizar un caso específico y particular.

2.1 La comunidad académica de la comunicación: los actores

La comprensión de uno de los escenarios de estudio debe partir de la concepción de *campo académico de la comunicación*, por el cual entiendo, en términos pragmáticos, el conjunto de instituciones de educación superior, organizaciones y centros de investigación, que no sólo generan investigación, datos, conocimientos y teoría, sino que a su vez, albergan y forman a investigadores y profesionales de la comunicación (Cfr. Vassallo de Lopes, 2001).

Comprender en estos términos el campo de la comunicación, nos remite al estudio que en torno a él ha desarrollado Raúl Fuentes Navarro (1988; 1991; 1996b; 1997; 1998), y a tomar como punto de partida los modelos heurísticos de estructuras y de procesos que constituyen el campo, desarrollados por el autor en *La emergencia de un campo académico: continuidad utópica y estructuración científica de la investigación de la comunicación en México* (1998: 68-73), y que se procede a explicar brevemente.

El primer modelo relaciona “tres modalidades de prácticas académicas”: las de *producción*, de *reproducción* y las de *aplicación* del conocimiento comunicacional. Las primeras implican la propia investigación de comunicación, la cual a su vez se ve institucionalizada en la reproducción y aplicación del conocimiento generado.

Las prácticas de reproducción son entonces las relacionadas a la universidad y a la educación superior, es decir, a la formación universitaria. Por último, las prácticas de aplicación, son las referidas a la profesión. Esta estructuración nos conduce así a contemplar tres subcampos dentro del campo académico de la comunicación: el científico, el educativo y el profesional.

A esa estructura, y haciendo hincapié en el subcampo científico, corresponde la distinción de nueve *procesos de estructuración* (segundo modelo heurístico - de procesos): (a) los procesos de *constitución de sujetos* y (b) los procesos de *formación / conformación* del habitus, a nivel individual. En el nivel institucional se ubican (c) procesos de *profesionalización*, (d) de *institucionalización social* u organización y (e) de *institucionalización cognoscitiva*. Finalmente, (f) los procesos de especialización de la *producción científica*, (g) de *autorreproducción* del campo, (h) de *legitimación social* y (i) de *asimilación / acomodación* del sentido del campo y de las prácticas, que pertenecen al nivel sociocultural. (*Ibid.*: 71-73)

En este sentido, el campo de la comunicación se presenta como una estructura compleja, una estructura social cuyos elementos clave constitutivos son la investigación, en tanto generación de conocimiento; la reproducción, entendida como la continuidad de dicho conocimiento a través de la formación de profesionistas (comunicadores y comunicólogos); y la correspondencia social del conocimiento sobre comunicación, es decir, su aplicación social, ya sea por medio de los comunicadores, o a través de alguna institución de investigación.

Se concibe que los tres elementos deben observarse unidos por un solo eje, por un solo acervo de intereses temáticos, lo que nos conduce a remitirnos –aun con cierta reserva– al concepto de *matriz disciplinaria*, de Thomas S. Kuhn (1971; 1982), entendiéndola como el conjunto de elementos compartidos¹ por un grupo de individuos en torno a los cuales –como en este caso– producen, reproducen y aplican conocimiento.

¹ Entre estos elementos se comprenden tres significativos: las *generalizaciones simbólicas*, que son aquellas expresiones empleadas sin cuestionamiento por el grupo (comunidad académica); los *modelos*, que proveen de analogías preferentes, y los *ejemplares*, los cuales son soluciones de problemas concretos aceptadas por el grupo (Kuhn, 1982: 321-322).

No obstante, en su estudio del campo académico de la comunicación, Fuentes Navarro ha encontrado una desarticulación entre los tres subcampos (de producción, reproducción y aplicación), problema que se ve reflejado en los programas de estudio de las escuelas del campo, y en la mínima presencia de investigación aplicada, así como en las particularidades de la investigación misma en el ámbito comunicacional.

Es evidente así una imprecisión del campo como tal, a falta de generalizaciones simbólicas o de elementos comunes que permitan hablar de consenso, más que de uniformidad, entre un grupo de individuos. El campo de la comunicación se ha conformado en torno a un *imaginario* de pertenencia a un campo no tangible.

Observar entonces el campo académico de la comunicación nos remite a hablar de una *inconsistencia* disciplinaria, de la falta de una matriz disciplinaria, en términos kuhnianos, y de una fragmentación del mismo, o acaso de la propia comunidad académica.

Indicadores de ello se encuentran, en primer lugar, en las sistematizaciones documentales realizadas por Fuentes (1988; 1996), que revelan la diversidad de marcos teórico – metodológicos existentes en las investigaciones del campo.

De cualquier manera, los datos aportados por la sistematización documental apoyan, en cierta medida, la hipótesis de una tendencia a la “disolución disciplinaria” de la investigación de la comunicación, a su vez relacionada con la “desarticulación múltiple” del campo académico, que cruza centralmente por la (ausencia de) formulación teórica, es decir, por la (re)constitución del núcleo “científico” de una *matriz disciplinaria* del campo (Fuentes, 1996a: 33).

Por otro lado, es posible plantear la fragmentación del campo, e incluso de la comunidad académica en términos de *coyuntura sistémica* representada como:

el par de oposiciones (*empiristas* vs. *críticos* y *fragmentación* vs. *síntesis*) que marcan el devenir de la investigación académica, entre la “desarticulación múltiple” del origen y las “nuevas condiciones” de la profesionalización avanzada, que a su vez prefiguran una tercera oposición (*extensión de la imaginación utópica* vs. *recuperación del pragmatismo*) (Fuentes, 1997: 36-37).

La evolución de los que serían los tres grupos generacionales de investigadores, de acuerdo a la distinción planteada, conduce a su vez a una reestructuración del campo, en respuesta a las necesidades, requerimientos sociales y objetivos particulares del mismo. La existencia de estos tres grupos perfiló en cierta medida una tendencia, de la comunidad académica de la comunicación, hacia la creación de redes, el desarrollo de proyectos conjuntos, colaboraciones, la búsqueda de reconocimiento, la competencia dentro del campo por la obtención de recursos de apoyo a investigaciones, etc.

Las particularidades hasta ahora presentadas por el campo de la comunicación conducen a Sánchez Ruiz a considerar que

No tenemos, entonces, ni hemos tenido hasta ahora, (una) disciplina, sino un *campo problemático*, a partir del que ha ocurrido la generación histórica de un *campo sociocultural* (Bourdieu 1990; Fuentes, 1995) conformado por una multiplicidad de agentes sociales (investigadores y estudiosos de los fenómenos y procesos comunicativos) que [...] interactuamos y cooperamos, luchamos por la hegemonía y las recompensas académicas, etcétera (Sánchez, 1997: 56).

La desarticulación de los subcampos, la disolución disciplinaria, los factores institucionales que contextualizan la estructura y procesos del campo de la comunicación, entre otros elementos, dejan ver y configuran un campo académico en busca de su legitimación, necesitado de recursos y mecanismos que le permitan lograr una mayor consolidación.

El ejercicio del establecimiento de estos mecanismos y situaciones ha comenzado a reflejarse en la década de los noventa, lo que ha venido a reafirmar la existencia del campo de la comunicación.

La multiplicación de las publicaciones académicas y de la participación en los escenarios internacionales; la relativa mayor discusión de los postulados y los resultados de las investigaciones en busca de más sólidos consensos científicos; el creciente contacto con otros investigadores en ciencias sociales y con los investigadores “aplicados”; el desarrollo de los posgrados de investigación en comunicación y la formación de investigadores más jóvenes,

proceso que se redujo al mínimo en los años ochenta, así como la inscripción de muchos de los profesores-investigadores en programas de doctorado, son indicios objetivos de que la configuración del campo en los años noventa tiende hacia una posibilidad más sólida de establecerse como una especialidad cuyas institucionalización y profesionalización avanzan en términos de *legitimación* académica, tanto científica como social... (Fuentes, 1998: 54 – 55).

En este sentido, se hace necesario y se justifica el establecimiento o reestructuración del vínculo entre cada elemento constitutivo del campo de la comunicación. Una posibilidad en esta perspectiva es la puesta en común de los elementos compartidos, es decir, de los conocimientos, generalizaciones temáticas, etc., práctica que se ha visto posible, hasta ahora, a través de la publicación.

Estamos convencidos que los productos de la investigación social deben ser tan ampliamente difundidos y utilizados como sea posible. Primero, dentro de la propia comunidad académica y luego entre los potenciales usuarios de esos conocimientos y el público en general (Fuentes y Sánchez, 1989: 34).

Esta práctica, la importancia misma de contar con mecanismos de circulación del conocimiento, se plantea en un sentido determinante al interior del campo. Si bien comprendemos que éste se estructura de tres subcampos (científico, educativo y profesional), lo que le otorga unidad e identidad como disciplina o campo de estudio es el conjunto de conocimientos, paradigmas, e incluso modelos teóricos y metodológicos que guarden en común los diferentes actores. Así, estos elementos se generan principalmente en la investigación, en el campo científico², a partir de donde deberán entonces difundirse a los otros dos subcampos.

La *reproducción del campo*, práctica desarrollada a través de las universidades, se basa así, en el conjunto de conocimientos y teorías producidos en la investigación, considerando a la vez, las prácticas y experiencias que tienen lugar en el campo profesional. Se trata pues de la articulación de los tres planos, y de la circulación de conocimientos entre ellos.

² Aunque podamos precisar que el ejercicio profesional aporta al campo experiencias y prácticas que lo enriquecen, finalmente la reflexión y estudio que sobre ellas se haga recae en gran medida en la investigación de la comunicación. Esta consideración parte también de contemplar *la producción de sentido* como objeto de estudio de la investigación en comunicación.

Es el ejercicio de esta circulación de conocimientos lo que posibilita en mayor medida la configuración y consolidación del campo. No obstante, la publicación especializada –que incluiría los libros, revistas, boletines, etc.– es una de las problemáticas a las que se enfrenta el campo académico de la comunicación.

Para que la colaboración y la interrelación de procesos de investigación sean posibles, y la investigación latinoamericana de la comunicación refuerce su propia identidad, hay diversos “frentes” sobre los que es necesario trabajar. Uno de ellos es el muy grave problema de la circulación de publicaciones, sobre todo las que contienen productos de investigación (Fuentes, 2001: 129).

Podríamos precisar que entre esas publicaciones, las revistas especializadas en el campo de la comunicación, se enfrentan a diversos factores que limitan tanto su circulación como su producción. Por un lado, está el factor económico, el cual se presenta como una limitante principal; por otro, los parámetros que establecen algunas instituciones para reconocer y apoyar su publicación (como el caso del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología).

Un tercer factor, es precisamente la *recepción* del medio; si bien existen varias revistas de comunicación, la comunidad académica, o bien, los actores (*agentes*) del campo, no tienen acceso a ellas, o no las consideran en sus consultas. Ello pudiera deberse a su propia circulación, a la predisposición de los individuos, o incluso, a la naturaleza propia de cada revista.

A pesar de esta situación, la importancia que pudieran guardar las revistas de comunicación reside en el hecho de que, además de que pueden ser producto de las necesidades y características inherentes de la comunidad académica, pueden ser a la vez, reflejo del estado actual del propio campo. Pero principalmente, se pueden observar como espacios en los cuales tiene lugar la puesta en común de los elementos necesarios para la conformación de un campo académico.

Bajo este contexto, se plantea la pertinencia del estudio de la apropiación de las revistas de comunicación en la comunidad académica de nuestro campo. No obstante esta investigación

apuesta por las posibilidades ofrecidas por un nuevo medio: Internet, y en este sentido, se planteó el estudio de dicha apropiación pero enfocándose al caso de las revistas de comunicación en línea, en tanto que ante la situación de las revistas impresas, las electrónicas implicarían una mayor circulación, y por lo tanto ampliarían la difusión de conocimientos.

En estos términos, es oportuno entonces señalar algunas precisiones en torno al segundo escenario sobre el que se proyectó este estudio: las nuevas tecnologías de información y su apropiación.

2.2 Recursos tecnológicos: Internet a escena!

En el contexto socioeconómico actual ha surgido un nuevo medio, que se proyecta como uno de los más completos, con capacidad de influir sobre los que le han antecedido.

[...] la llamada gran red de redes se encuentra plenamente facultada para erigirse como la perfecta síntesis de los medios de difusión masiva convencionales, e incluso nos permite proponer la hipótesis de que paulatinamente Internet asumirá y desempeñará de forma integral, un considerable número de las funciones comunicativas que en la actualidad realizan de manera fragmentaria muchos de los medios de difusión convencionales (Gutiérrez e Islas, 1997: 37).

Lo *novedoso* del medio y las posibilidades que implica su uso, se han observado como factores característicos que promueven su aceptación en las sociedades. Es precisamente la facultad de agrupar recursos sonoros, visuales e interactivos, la que abre posibilidades de alto alcance en materia de comunicación. En este sentido es factible atribuir a Internet algunas posibilidades hacia las que apuntan las nuevas tecnologías, según Carlos Gómez Palacio:

Las tecnologías de comunicación apuntan hacia:

- una *digitalización total* de los sistemas de audio, video y transmisión de información;
- una *mayor interactividad* no sólo entre el medio y el usuario, sino entre los diferentes usuarios;
- una *mayor convergencia*, tanto de los contenidos como de los equipos terminales, los cuales [...] integran cada vez mayor número de funciones para el tipo de información que se requiera:

- una *oferta y utilización de la información en forma diacrónica* de tal suerte que el usuario pueda tener acceso a lo que quiera, en el momento y lugar que desee, y
- una *gran explosión de información* generada por el incremento exponencial en la capacidad de los canales de comunicación lo cual traerá como consecuencia un potencial en constante crecimiento a este respecto. (Gómez Palacio, 1998: 40-41)

Sin lugar a dudas, estas *posibilidades* son hoy un hecho, ante el cual otros medios han comenzado a recurrir a la Red de redes. Basta con sólo observar un momento lo disponible en Internet para imaginarse el por qué los medios incursionan en ella; su uso implica el aprovechamiento de elementos multimedia.

Instrumento sumamente potente, la computadora en red es capaz de reunir elementos dispersos – datos, textos, documento visuales y sonoros – provenientes de todo el mundo [...], explotando las fuentes de referencia con una amplitud de miras y una profundidad que el usuario no puede obtener con el soporte impreso tradicional (Nyíri, 1997).

En este sentido, son precisamente los medios impresos los que más presencia están tomando en la red, aprovechando los recursos y creando con ello nuevas modalidades, como en el caso del periodismo en línea.

En este campo, Silvio Waisbord (1997) considera cuatro características –o posibilidades– del periodismo en Internet: *inmediatez, noticias a profundidad, nuevas noticias o formas de presentación, e interactividad*. Cuatro posibilidades que considero disponibles para cualquier medio de comunicación que *incursione* en Internet, donde se verían traducidos en la posibilidad de contar con una edición a tiempo, para disponibilidad del lector; en presentar los contenidos con mayor profundidad, en virtud del espacio; modificar las formas de contenido de acuerdo a las necesidades, y por último, la interactividad, en cuanto a la posibilidad de establecer comunicación entre el medio y los usuarios.

Por su parte, Sheizaf Rafaeli (Newhagen & Rafaeli, 1996) habla de cinco cualidades de la comunicación en la Red: multimedia, hipertextualidad, *packet switching*, sincronía e interactividad (p. 4).

La multimedia comprende, en esta perspectiva, la convergencia de texto, voz, imágenes, animación, video, etc.; con lo cual implica la intervención de más de un sentido. El hipertexto permite superar la lectura linear de un texto, otorgando de esta manera un papel más activo al lector.

“La elasticidad de la sincronía” observada por Rafaeli consiste en la presentación de una comunicación en un tiempo, a través de la distancia, con la posibilidad de *guardarla* (grabarla) con el uso de nuevos mecanismos tecnológicos. Y por último, la interactividad tiene que ver con una *respuesta*, un reflejo de la comunicación en sí misma, es decir, tiene que ver con la retroalimentación (*Ibid.*: 6).

En este mismo nivel, hablar de la interactividad que ofrece Internet, nos remite a las consideraciones de Morris y Ogan (1996) sobre la comunicación en este medio, ya que señalan que puede establecerse de cuatro formas, a saber: comunicación asincrónica de uno a uno; comunicación asincrónica de muchos a muchos; comunicación sincrónica de uno a uno, uno a pocos o uno a muchos; y, comunicación asincrónica de muchos a uno, uno a uno o uno a muchos.

Ahora bien, ante la convergencia de internet con otros medios, no se debe perder de vista las implicaciones del uso de nuevas tecnologías. Así, será necesario observar la apropiación de nuevos recursos tecnológicos.

Apropiación de Nuevas Tecnologías

Indudablemente, hablar de apropiación de nuevas tecnologías en el ámbito sociocultural, implica la comprensión de una articulación de aspectos técnicos y sociológicos. Un comienzo en esta reflexión es pronunciarse por la necesidad de una teoría específica sobre la apropiación de una *nueva tecnología* como sistema de información y circulación de conocimiento.

A pesar de que se ha generado una amplia discusión sobre los usos sociales de las nuevas tecnologías, y aún en mayor medida, sobre la comprensión y *naturaleza* de Internet (Castells,

2001a; 2001b; Negroponte, 1995; Cebrián, 2000; Wolton, 2000a; 2000b), en realidad, ante la naturaleza del medio, aún nos encontramos con un conocimiento incipiente sobre la particularidad de recepción y apropiación de las modalidades de comunicación ofrecidas por este medio.

No obstante, son precisamente esas discusiones y análisis los que aportan algunos elementos de los cuales partimos en este estudio para señalar las precisiones necesarias en la comprensión de la apropiación de las revistas académicas en Internet, en tanto su particularidad resultado de la incursión en dicho medio.

Manuel Castells, en *La Galaxia Internet* (2001a) sostiene que así como la tecnología ha cambiado a la sociedad, su organización, economía, comunicación, etc., la sociedad modifica a la tecnología: es por la sociedad que la tecnología avanza.

Una de las tesis de Castells es que son precisamente los usuarios los que dan forma y sentido a la tecnología, específicamente, a Internet, y establece una diferencia entre productores/usuarios y consumidores/usuarios.

Por productores/usuarios me refiero a aquellos cuyo uso de Internet retroalimenta al sistema tecnológico, mientras que los consumidores/usuarios son aquellos receptores de aplicaciones y sistemas que no interactúan directamente con el desarrollo de Internet (*Ibíd.*: 51).

Así habla de lo que denomina la cultura de Internet, que es aquella *ejercida*, desarrollada por sus usuarios. En ese sentido, el autor considera que existen cuatro tipos de productores/usuarios: la tecnomeritocracia, los hackers, los comunitarios virtuales y los emprendedores. Desde su particularidad, estos cuatro tipos de usuarios implican ya cierto grado de apropiación.

Así los *tecnomeritocráticos*, son los intelectuales, investigadores que han creado la infraestructura necesaria para el sostenimiento de la Red, por lo tanto están en constante

interacción con ella; se constituyen en una comunidad de miembros competentes en el ámbito tecnológico:

[...] lo que importa no es el conocimiento en sí mismo, cualquiera que sea la importancia de la contribución teórica, sino el conocimiento específico aplicado a un objetivo determinado que contribuya a la mejora general del artefacto tecnológico en cuestión (*Ibíd.*: 54).

Los *hackers*, cuya identidad ha sido tergiversada, son aquellos quienes ‘dan vida’ a la Internet, son expertos quienes ponen en movimiento contenidos, e interactúan en libertad, sin pertenecer a una determinada institución. Mientras las tecno-elites se enfocan a Internet como tecnología, los hackers adoptan –y adaptan– el medio, sus contenidos, es decir, el *software* del medio.

Por su parte, los *comunitarios*, son precisamente quienes forman las tan llamadas comunidades virtuales, son grupos de personas que se reúnen en torno a intereses comunes y se comunican principalmente por medio de la Red, son los ‘actores’ de esta tecnología. “Mientras la cultura hacker proporcionó los fundamentos tecnológicos de Internet, la cultura comunitaria configuró sus formas, procesos y usos sociales” (*Ibíd.*: 69).

Por último, los *emprendedores* son los sujetos que posibilitan el movimiento y desarrollo de la Red, pues son aquellos que negocian con las tecnologías, abriendo las posibilidades de inversiones y disposición de presupuestos necesarios para el continuo desarrollo de Internet.

Bajo la perspectiva de Castells, podemos cuestionarnos si los investigadores de la comunicación pueden llegar a conformarse como usuarios comunitarios, quienes no necesariamente ‘viven’ en internet, sino que establecen lazos de comunicación a través de ella:

Internet es un medio efectivo para mantener los lazos sociales débiles, que si no se perderían en el tira y afloja entre el esfuerzo de establecer una interacción física (incluida la interacción telefónica) y el beneficio de dicha comunicación (*Ibíd.*: 150).

No obstante se debe partir de la primera distinción del autor: los productores y los consumidores usuarios. ¿A qué tipo de usuarios pertenecerán los académicos de la comunicación, en relación específicamente con las revistas en línea? ¿En qué grado son productores y consumidores?

Una visión optimista de esta situación, en concreto de la apropiación –en términos de uso– de internet por parte de las comunidades académicas, es la de Javier Echeverría, quien incluso habla de una *teleciencia*:

[...] es posible acceder a programas de ordenador de dominio público, a bases de datos y a las publicaciones científicas que tengan soporte informático, que *tienden a aumentar*. Además, la inmensa mayoría de la correspondencia informal entre científicos, así como sus borradores, sus datos experimentales, sus modelos provisionales, sus simulaciones informáticas, etc., fluyen hoy en día a través de la red (Echeverría, 1999: 253). [Cursivas mías]

Para este autor, las posibilidades que ofrece Internet a las comunidades científicas, y a la ciencia en general, se basan principalmente en que sus actividades y producción pueden tener lugar en espacios no físicos, en un entorno en el cual las distancias no imponen límites.³

Es interesante la postura optimista de Echeverría en torno a estas cuestiones, pues incluso afirma que la Red ha modificado las formas de producción de conocimiento, en virtud de su uso en los campos científicos, lo que provocaría cuestionarnos sobre el impacto que realmente tendría el uso de Internet en las actividades y organización de los campos académicos.

Una de esas modificaciones observadas por Echeverría es en relación con las publicaciones académicas:

³ La reflexión de Echeverría parte de su concepción de *Telépolis*: “La segunda mitad del siglo xx está dando lugar a la aparición de una nueva forma de coexistencia de los seres humanos que ya no está basada en la concentración de grandes masas de población en un territorio más o meno extenso, sino en su dispersión geográfica. A pesar de esta diseminación territorial los lazos ciudadanos van siendo lo suficientemente estrechos como para que se pueda hablar de una nueva forma de *polis*, la ciudad a distancia, a la que podemos llamar *Telépolis*” (Echeverría, 1994: 18).

Las publicaciones que se hacen sobre formato papel, que tradicionalmente habían sido la expresión por antonomasia del conocimiento científico, desempeñan ahora una función de archivo y documentación [!]. La investigación científica puntera dispone de formatos telemáticos alternativos, que son los que utiliza con preferencia (*Ibíd.*: 256).

¿Será ese el caso de la investigación de la comunicación y de la comunidad académica de la comunicación? Considero que se debe guardar cierta reserva ante la tesis de Echeverría. Por un lado, no todas las comunidades científicas se desempeñan bajo las mismas condiciones, lo que evidentemente haría de ese supuesto, una situación específica de algunos casos.

Por otro lado, como preguntábamos líneas arriba, ¿cuál será el grado de uso de otros *formatos telemáticos alternativos* a las publicaciones? Y si las publicaciones en soporte papel funcionan como archivo ¿se debe entonces a la aparición y crecimiento –en número, al menos– de las revistas en línea? ¿o se trata de una situación a la inversa? Finalmente, parafraseando a Dominique Wolton (2000a: 19): ¿existirá una relación entre Internet como sistema técnico y un cambio de modelo cultural y social de la comunicación *académica*?

Resulta entonces oportuno plantear estos cuestionamientos en el caso concreto del campo de la comunicación. Primero, acercarse a la apropiación –en términos de uso– que tiene la comunidad académica de las revistas en línea que pertenecen al campo, en tanto mecanismos de circulación de conocimiento que se valen de los recursos ofrecidos por una nueva tecnología, la de Internet.

En segundo lugar, conocer el nivel o grado de aprovechamiento de los recursos de Internet en la producción de las revistas electrónicas, para reflexionar sobre el posible futuro de las mismas, considerando las apreciaciones de diversos analistas de Internet aquí planteadas. Y por último, es oportuno así, articular los dos primeros puntos con la apropiación –ahora en términos de opinión– que tiene la comunidad académica de la comunicación de las revistas en línea, pertenecientes al campo.

El planteamiento de esta tesis, ha apuntado que no es posible ubicar –al menos todavía– una teoría social concreta, que permita entender, explicar y analizar la apropiación de una nueva

tecnología en una comunidad académica. De ahí, que se parta de este acercamiento a los dos escenarios de investigación, intentando articularlos y a la vez generando cuestionamientos a las aproximaciones *empíricas* formuladas por analistas –sociólogos, académicos, científicos, etc.– de las nuevas tecnologías y de su apropiación e impacto social.

No se trata de negar la existencia de una postura teórica contenida en dichas aproximaciones empíricas, sino de visualizar este fenómeno como un proceso que comienza a presentarse con mayor fuerza, y que por lo tanto, los planteamientos al respecto aún guardan un alto nivel de especulación y de poca generalización.

En este sentido, la tesis *Comunicación académica en Internet: hacia la apropiación de las revistas electrónicas de comunicación electrónicas por los investigadores de la comunicación en México* se propuso aportar un acercamiento a esta apropiación en específico; un acercamiento también en términos empíricos, pero que pretendió y apuntó –mediante la articulación– hacia la generación de teoría en esa línea, referida a un caso concreto.

3. Un marco teórico para observar el escenario

El estudio de la apropiación de las revistas electrónicas del campo en la comunidad académica de la comunicación, en los términos que se han venido planteando y tras la construcción de nuestro objeto, requiere de la explicitación teórica que posibilite una mejor acotación en este nivel para el análisis y comprensión pertinente.

Con este fin, el presente capítulo expone un marco teórico y conceptual que delimita nuestro objeto de estudio. En este sentido, se presenta un planteamiento teórico que va de lo más general, partiendo de la sociología del conocimiento, a lo particular, es decir a la relación que pretende estudiar esta investigación; se consideran así mismo especificidades respecto a las revistas electrónicas y a la conceptualización de apropiación, en los términos considerados para este estudio.

3.1 Producción social del conocimiento: los campos y comunidades académicas

La ciencia es una actividad social. Se establece a través de la relación entre individuos, quienes en su interacción la producen y le otorgan sentido.

La producción científica, el conocimiento mismo, se considera así como un producto social, *construido* como tal mediante las relaciones de distintos individuos dedicados a una disciplina, a su investigación o discusión científica/académica. En términos de Everett Mendelsohn:

La ciencia es una actividad de seres humanos que actúan e interactúan, y por tanto una actividad social. Su conocimiento, sus afirmaciones, sus técnicas han sido creadas por seres humanos, y desarrollados, alimentados y compartidos entre grupos de seres humanos. Por lo tanto el conocimiento científico es conocimiento social (Citado por Fuentes, 1994: 28).

Son precisamente estos individuos (y sus interacciones) los que conforman grupos determinados que comparten un conjunto de teorías, métodos e intereses de estudio, estableciendo consensos que delimitan su trabajo. Estos grupos son las llamadas comunidades científicas o académicas.

Una comunidad científica se compone [...] de los profesionales de una especialidad científica. Unidos por elementos comunes y por educación y noviciado, se ven a sí mismos, y los demás así los ven, como los responsables de la lucha por la conservación de un conjunto de objetivos compartidos [...] Tales comunidades se caracterizan por la comunicación, casi completa dentro del grupo, y por la unanimidad relativa del juicio grupal en asuntos profesionales (Kuhn, 1982: 319).

En *La Estructura de las Revoluciones Científicas* (1971), T. S. Kuhn precisa que las comunidades científicas –y académicas, para fines del presente estudio– comparten lo que él denomina *matriz disciplinaria*, la cual puede ser comprendida como el conjunto de elementos en torno a los cuales se constituye la unidad de dichas comunidades.

La importancia que Kuhn otorga a la matriz disciplinaria es que en ella reside una característica *definitiva y decisiva* de las comunidades científicas, ya que comprende, entre otros, tres elementos significativos: las *generalizaciones simbólicas*, que son aquellas expresiones empleadas sin cuestionamiento por el grupo; los *modelos*, que proveen de analogías preferentes, y los *ejemplares*, los cuales son soluciones de problemas concretos aceptadas por el grupo (Kuhn, 1982: 321-322).

Una particularidad importante de las comunidades científicas/académicas es que son precisamente ellas quienes producen y validan por consenso el conocimiento científico. Ahora bien, en este sentido cabe preguntarnos ¿cómo se produce el conocimiento en dichas comunidades?

Algunas *pistas* para resolver este cuestionamiento parten de la Sociología del conocimiento, que se fundamenta en la tesis de que el conocimiento humano es un *producto socialmente construido*, y que, en términos de León Olivé:

se ha entendido de diversas maneras: desde la perspectiva de una subdisciplina de la sociología, considerada como una ciencia empírica más, hasta la idea de verla como una parte fundamental de una teoría de la sociedad, interpretando a ésta como una condición de posibilidad del conocimiento empírico de lo social [...]

una adecuada interpretación de la ciencia, y en particular una apropiada interpretación realista de la ciencia, requiere de un entramado que dé cuenta de las *acciones* de los científicos, entendidas como acciones sociales (Citado por Fuentes, 1994: 7, 8).

Desde esta perspectiva, se percibe a la ciencia como una *estructura social* y cultural, formada por *interacciones sociales y cognitivas* (Cfr. Fuentes, 1995: 31). Se habla entonces de un conjunto de individuos que actúan y se relacionan para otorgar sentido al grupo que constituyen.

Precisamente ante estas consideraciones, Diana Crane, en *Invisible Colleges, Diffusion of knowledge in scientific communities* (1972), manifiesta que la sociología del conocimiento debe atender la relación entre los productos culturales –en este caso científicos– y la estructura interna de la institución/comunidad académica. Los grupos sociales son así, conjuntos de individuos en interacción y la difusión de ideas entre ellos, se encuentra influida, por lo tanto, por factores sociales (Crane, 1972: 130).

Al observar a la ciencia, a las comunidades académicas concretamente, debe entenderse que como *actores sociales*, los individuos que las constituyen determinarán tanto la estructura y organización del grupo, así como los elementos en torno a los cuales se conforman; es decir, las relaciones de los individuos construyen a la comunidad y legitiman o modifican elementos de su “matriz disciplinaria”.

Dentro de cada comunidad académica existen así condiciones particulares que las constituyen y caracterizan. No es sólo la comprensión de *matrices disciplinarias*, sino que intervienen también factores sociales en la constitución de las comunidades.

En este sentido se puede retomar el concepto de *campo* desarrollado por Pierre Bourdieu, entendiéndolo como una red o espacio de relaciones de fuerzas.

En términos analíticos, un campo puede definirse como una red o configuración de relaciones objetivas entre posiciones. Estas posiciones se definen objetivamente en su existencia y en las determinaciones que imponen a sus ocupantes, ya sean agentes o instituciones, por su situación

(*situs*) actual y potencial en la estructura de la distribución de las diferentes especies de poder (o de capital) – cuya posesión implica el acceso a las ganancias específicas que están en juego dentro del campo – y, de paso, por sus relaciones objetivas con las demás posiciones (dominación, subordinación, homología, etc.) (Bourdieu, 1995: 64).

El concepto de *campo* permite entender a la comunidad científica en una forma aún más social; se intenta de esta forma relacionar la concepción de esta comunidad con el concepto de campo para entender el sentido sociológico de las relaciones de esos individuos.

Si el presente estudio partiera de la concepción de comunidad académica sólo en términos kuhnianos, el análisis posterior del objeto de estudio no podría realizarse en el nivel oportuno. Si bien partimos de la concepción de la ciencia como actividad social, es pertinente continuar observándola de esta manera, y *aterrizar* este sentido mediante un concepto –el de campo– compatible, en cierto nivel y con sus debidas reservas, con uno de los conceptos centrales aquí considerados: las comunidades académicas.

Para continuar en este sentido, Bourdieu (1996) observa particularidades de lo que denomina *campo científico*:

Desde un cierto punto de vista, el campo literario (o el campo científico) es un campo como los otros[...]: es cuestión de poder –el de publicar o rechazar la publicación, por ejemplo–, de capital– el del autor consagrado que puede ser parcialmente transferido a la cuenta de un joven escritor todavía desconocido por un informe elogioso o un prefacio–; se observan allí, como en otras partes, relaciones de fuerzas, estrategias, intereses, etc. (Bourdieu, 1996: 144-145).

Los conceptos de campo científico y comunidad científica, no se cierran entonces al sentido de compartir una matriz disciplinaria, sino que se trata también de un juego de estrategias, relacionadas con el *poder* y el *prestigio*. Con estas consideraciones, se comprende como una actividad principalmente humana, donde tanto cada agente en particular, como la comunidad en su conjunto, persiguen ciertos fines, y la acción para lograrlos, dependerá de la estructura y organización tanto interna como externa de cada comunidad.

Es el campo científico, en cuanto lugar de lucha política por la dominación científica, el que designa a cada investigador, en función de la posición que ocupe, sus problemas, indisociablemente políticos y científicos, y sus métodos, estrategias científicas que, por el hecho de definirse expresa u objetivamente por referencia al sistema de posiciones políticas y científicas constitutivas del campo científico, son al mismo tiempo estrategias políticas. No hay "elección" científica —del campo de investigación, de los métodos empleados, del lugar de publicación; o, siquiera una elección entre una publicación inmediata de resultados parcialmente verificados y una publicación tardía de resultados plenamente controlados [W. D. Hagstrom, *The scientific community*. New York, Basic Books, 1965. p.100] — que no sea una estrategia política de inversión objetivamente orientada hacia la maximización del lucro propiamente científico, es decir, la obtención del reconocimiento de los pares-competidores (Bourdieu, 1976/1999: 4-5).

Se entiende entonces, parcialmente, la *naturaleza* —de redes e interacciones al interior— de las comunidades académicas. Sin embargo, es latente aún una pregunta ¿cómo se posibilita la producción del conocimiento?

3.2 Comunicación académica: un proceso clave

Si bien hablamos de relaciones entre individuos, se debe precisar que una condición básica para la producción del conocimiento, es la *puesta en común* de algunos elementos de la matriz disciplinaria de determinada comunidad, así como del conocimiento producido por disertaciones, investigaciones, descubrimientos, etc.

Se comprende entonces que el conocimiento surge del trabajo de un individuo —o varios— y se hace concreto, acaso tangible, cuando se da a conocer a los demás, con lo cual se posibilita la interactividad, el consenso y establecimiento de *temas* sobre los cuales discutir; ello, teniendo presente que “producción y difusión de conocimiento no deben separarse una de otra, porque sus mecanismos y sus efectos son interdependientes” (Calvo, 1994: 3).

Así, la producción de conocimiento se hace posible cuando éste se da a conocer a los pares, a los demás miembros de la comunidad. De manera más precisa: hay producción *social* de conocimiento, cuando se presenta una *apropiación* del mismo.

Thomas S. Kuhn habla, en este plano, de la importancia de contar con fuentes de autoridad que consoliden y legitimen los paradigmas y conocimientos de comunidades científicas. Así, considera tres categorías: libros, divulgaciones y obras filosóficas, y precisa:

Los libros de texto mismos tienen como meta el comunicar el vocabulario y la sintaxis de un lenguaje científico contemporáneo. Las obras de divulgación, tratan de describir las mismas aplicaciones, en un lenguaje que se acerca más al de la vida cotidiana. Y la filosofía de la ciencia [...], analiza la estructura lógica del mismo cuerpo de conocimientos científicos, íntegro (Kuhn, 1971: 213).

Aparece en estos términos la concepción de comunicación académica, afirmando que la acción comunicativa entre los integrantes que constituyen a una comunidad académica es fundamental e indispensable para los objetivos tanto individuales como para los que corresponden a la constitución y consolidación de la propia comunidad.

[...] la conformación de un campo académico tiene que ver con el establecimiento de mecanismos de intercambio entre quienes lo cultivan, así estén repartidos por el mundo o inscritos en una misma institución (Fuentes, 1998: 210).

Comprendemos así que la conformación de un campo académico, el consenso y el establecimiento de compromisos de grupo, requieren mecanismos de intercambio que propicien la comunicación de las *generalizaciones simbólicas*, y de otros elementos que integran la matriz disciplinaria de una comunidad académica.

En este sentido, las sociedades y comunidades científicas y académicas han desarrollado y utilizado diversos mecanismos o vehículos de intercambio, como las conversaciones informales, las pláticas formales, congresos, redes de colaboración, correo postal, correo electrónico y publicaciones, y entre estas últimas, los libros y revistas especializadas.

Se debe asistir a conferencias especiales, se debe recurrir a la distribución de manuscritos o galeras antes de su aplicación y ante todo, a las redes oficiales o extraoficiales de comunicación,

incluso las que hayan sido descubiertas en la correspondencia y en los nexos establecidos entre las referencias (Kuhn, 1971: 273).

Al interior de las comunidades, la comunicación académica desempeña un doble papel: por un lado se trata de dejar constancia del conocimiento producido mediante investigaciones empíricas o teóricas, y a la vez de someter dicho conocimiento a juicio de la comunidad dentro de la cual se haya producido.

No obstante, y considerando la propuesta que hace Herbert Menzel en *Scientific communication: five sociological themes* (1987), la comunicación académica debe ser comprendida, desde un punto sistémico, como un conjunto de procesos de interacción en un sistema social.

En esta perspectiva, así como los campos y comunidades académicas están supeditados a factores sociales por parte de los individuos que los integran, la comunicación académica se ubica también dentro de un condicionamiento –principalmente– institucional, como señalan Bourdieu, Chamboderon y Passeron (1975) en *El Oficio del sociólogo*

Se estará de acuerdo fácilmente en que todo lo que signifique intensificar el intercambio de informaciones y críticas, romper el aislamiento epistemológico mantenido por la división en compartimentos de las instituciones y reducir los obstáculos de la comunicación que se refieren a la jerarquía de las notoriedades o de los status, la diversidad de las formaciones y de las carreras, la proliferación de círculos encerrados en sí mismos para entrar en competencia o en conflicto declarado, contribuye a acercar la comunidad científica, sometida a la inercia de las instituciones que debe darse para existir como tal, a la fortaleza ideal de los científicos en que podrían establecerse todas las comunicaciones científicas exigidas por la ciencia y su progreso y sólo éstas (Bourdieu *et. al.*, 1975: 108).

Retomar el sentido de *puesta en común*, o más precisamente, de *circulación* de conocimiento o de elementos constitutivos de la matriz disciplinaria, nos conduce a reafirmar el por qué de la importancia de la comunicación al interior de las comunidades.

Si las comunidades académicas se forman en torno a elementos compartidos, éstos deben ser entonces conocidos por los individuos que pertenezcan al grupo. Ello sólo es posible mediante procesos de interacción que pueden presentarse en diversos espacios, como lugares físicos, interacciones cara a cara, conferencias, pláticas, correos y publicaciones.

En términos de observar a las comunidades como quienes validan y legitiman, en consensos de grupo, el conocimiento mismo, se justifica todavía más la función de la comunicación académica, pues a través de ella el conocimiento –o resultados de investigación– se da a conocer a *todos* los integrantes de la comunidad, o al menos, a quienes puedan acceder o formar parte de esa comunicación, o incluso, a aquellos con cierta posición jerárquica,.

Cuando se habla de jerarquías dentro de la comunidad – recordemos el sentido de *estructura social* de las comunidades –, la función de la comunicación va más allá, se convierte, en algunos casos, en *necesidad*. Así, coincidiendo con Bourdieu, Price señala:

Los alegatos de propiedad científica son vitales para la imagen del científico y de sus instituciones. Por eso los científicos tienen una fuerte urgencia de escribir artículos pero sólo un afán moderado de leerlos. Por eso hay una considerable organización social de los científicos cuyo propósito es establecer y asegurar el prestigio y la prioridad que desean por medios más eficientes que el tradicional de la publicación de artículos (Citado en Fuentes, 1994: 41).

En este orden, se puede considerar que las comunidades académicas *producen* conocimiento –mediante el reconocimiento y la legitimación– al conocer, discutir, validar y consensuar el conocimiento producido mediante investigaciones o disertaciones, que les ha sido presentado y planteado por sus *generadores directos*, es decir, los científicos/investigadores *autores* de dicha producción científica.

De esta manera, las distintas comunidades y sociedades académicas han buscado canales de comunicación que desempeñen las funciones ya señaladas, al interior de las organizaciones. Así mismo, el establecimiento de estos mecanismos para la comunicación se vuelve, de alguna manera, un elemento que otorga legitimidad al exterior de la comunidad.

La importancia de los mecanismos de comunicación, y en específico, de las revistas académicas, puede ser reafirmada al realizar una revisión histórica de sus desarrollo en referencia a la evolución misma de las comunidades y sociedades académicas.

La comunidad académica y su sistema de comunicación fueron creados en el siglo XVII por los seguidores de Francis Bacon (Chodorow, 2000; Meadows, 1998) quien había propuesto, años atrás, la organización de tales grupos de individuos interesados en un mismo tema de estudio. Casi inmediatamente después de creadas las primeras comunidades académicas / científicas –organizadas en Sociedades–, se dieron cuenta de la verdadera importancia que tiene la comunicación dentro de su estructuración y entre los sujetos que las conformaban, “pues permitía que se conociera y aprendiera sobre los descubrimientos o propuestas realizadas dentro de las comunidades” (Chodorow, 2000: 88).

De esta manera señalamos que finalmente el conocimiento se hace tangible al ser compartido, es decir, al ser socializado. De ahí la importancia que recobró la comunicación académica a lo largo del desarrollo de las ciencias: se requería que los individuos pertenecientes a determinada sociedad científica o académica compartieran conocimientos y temas sobre los cuales discutir, ya sea respaldándolos o bien rechazándolos.

En el aspecto más histórico, hablar de comunicación académica remite a los llamados *colegios invisibles*, comprendidos como redes de intercambio de información sin restricciones geográficas. De esta manera, los colegios invisibles existen desde orígenes del siglo XVI en Europa, donde se establecían mediante cartas y el servicio de individuos que se encargaban de la distribución de las mismas (Corsmeier et al., 2001).

Así podemos señalar que la primer forma de comunicación académica fue la carta, donde un *estudioso*, científico, investigador o analista plasmaba sus ideas/información, dirigida a otros con quienes compartiera un interés por determinado tema, con el fin de establecer una *conversación* al respecto, en términos de opinión, comentarios o sugerencias.

Pronto, el número de individuos interesados y que comenzaba a formar parte de estas redes se incrementó, reflejándose en la cantidad de cartas, cuya distribución ya no podía ser cubierta por los mensajeros. Se optó entonces por publicar las cartas más importantes en un solo medio, con el fin de distribuir las entre los interesados, dando origen a un nuevo medio: las revistas académicas, también conocidas como *journals*.

3.3 Revistas académicas: una publicación al servicio de las comunidades científicas

El *journal* aparece como una publicación serial editada bajo la autoridad de una Sociedad, delimitada por su juicio académico y donde los *artículos* y la *monografía* se convierten en las unidades por excelencia de la comunicación de las comunidades académicas (Chodorow, 2000: 88).

Paulatinamente, las revistas académicas adquieren un sentido relevante como *mecanismos de intercambio* intra (e inter) comunidad, como espacios de expresión-circulación del conocimiento, y como puntos de encuentro entre investigadores / académicos. Gran parte de la importancia de las revistas académicas –también conocidas como *journals*– reside en que además de servir como mecanismos de comunicación, tienen la función de *archivar* o *almacenar* conocimientos, fungir como comprobantes de *propiedad* de una idea o propuesta y como espacios para la discusión (Corsmeier, *et. al.*: 2001).

Cabe en este momento hacer la precisión de que las revistas desempeñarán determinada función y papel dentro de las comunidades de acuerdo al tipo de publicación del que se trate. La distinción de categorías realizada por Pasquali (1970) plantea esta situación más explícitamente.

Se entiende por *difusión* el envío de mensajes elaborados en códigos o lenguajes universalmente comprensibles, a la totalidad del universo receptor disponible en una unidad geográfica, socio-política, cultural, etc.

Se entiende por *divulgación* el envío de mensajes elaborados mediante la transcodificación de lenguajes crípticos a lenguajes omnicomprendibles, a la totalidad del universo receptor disponible.

Se entiende por *diseminación* el envío de mensajes elaborados en lenguajes especializados, a perceptores selectivos y restringidos (Pasquali, 1970: 200, 201).

En este sentido, se considera que la diseminación y la divulgación serían las funciones primordiales para el desarrollo de las comunidades académicas, en relación con su producción y conocimiento. Así podríamos comprender como revista académica o *journal*, a aquella que cumpla con estas funciones.

De acuerdo con A. J. Meadows (1998: 6) el primer *journal* en aparecer fue en Francia en enero 5 de 1665 llamado *Journal des Sçavans*, seguido por *Philosophical Transactions*, de la Royal Society, en marzo de 1665.

Actualmente la importancia de las revistas como mecanismos de circulación de artículos ha retomado mayor auge, y hasta en cierto modo, otro sentido. Antes se publicaba para compartir, discutir y analizar –por ejemplo, esto podría haberse considerado clave, en la práctica, para la generación de lo que Kuhn llama revoluciones científicas–; hoy las razones son otras, como señala Keith S. Thompson (1995) en su artículo *Publicaciones científicas: ¿calidad o cantidad?*:

De hecho [el artículo] es el mínimo común denominador de la transmisión de información científica, ya que los científicos en cualquier lugar del mundo responden al mandato de “publicar o morir” (Thompson, 1995: 66).

De esta manera la publicación de artículos –como la comunicación académica en su nivel conceptual señalado– responde a dos posturas: por un lado, dar a conocer conocimientos resultado de investigaciones, discusiones, disertaciones o propuestas, al conjunto de la comunidad académica o científica. Por otro lado se ha convertido en un requisito para la obtención de prestigio y legitimación de los académicos o científicos. Se sostiene así que hoy está importando más la cantidad de publicaciones que la calidad o peso de las mismas (*Cfr.* Jenkins, 2001).

Thompson demarca dos posibles funciones del artículo científico, que bien podría extenderse a la comprensión de la revista académica en sí: por un lado, es un mecanismo de

comunicación de resultados de la prueba de hipótesis, o bien un registro de observaciones originales. Por otro lado “también puede servir para revisar el estado de un campo de conocimiento” (1995: 67).

Esta posición coincide ampliamente con las consideraciones de Corsmeier *et al* (2001) quienes asignan también determinadas funciones a las revistas académicas, pero desde una perspectiva histórica. Es decir, establecen que las revistas aparecieron precisamente por dos necesidades: la amplia difusión de conocimiento, y como archivo del mismo.

En términos generales las funciones primordiales de las revistas científicas son:

registrar permanentemente los resultados de la investigación para formar un acervo de los avances logrados en las diferentes ramas de la ciencia, [...] Las revistas sirven al investigador para comparar sus propios trabajos, así como para identificar y ubicar los problemas que aún no han sido resueltos para el desarrollo de nuevos proyectos (Rovaldo de Robles, 2000).

Así, las revistas académicas, conteniendo artículos, monografías y demás géneros de difusión/divulgación/diseminación, fueron recobrando gran importancia con el tiempo, situándose estratégicamente en el desarrollo de las comunidades académicas, y a la vez evolucionando ellas mismas.

Sin embargo, actualmente en un mundo caracterizado por la convergencia, las revistas se encuentran frente a un contexto tecnológico, que además de abrir nuevas posibilidades, implica ciertos riesgos, pues no se puede negar que además de las necesidades propias de la comunidad académica, la aplicación de nuevas tecnologías modifica las formas de comunicación académica (Meadows, 1998; Corsmeier *et.al.*, 2001).

Precisamente un *nuevo* medio que ha surgido de la aplicación de nuevas tecnologías de comunicación es internet, el cual ofrece recursos y *posibilidades*, que han comenzado a ser aprovechados por otros medios, como el caso que aquí nos atañe, la revista académica. En ese sentido es oportuno observar las particularidades de las revistas académicas electrónicas.

3.4 Las publicaciones electrónicas: una nueva modalidad de comunicación académica en la modernidad

La aparición de las nuevas tecnologías ha provisto a los científicos y editores de una poderosa herramienta adicional para la comunicación, que no es empleada, al menos en un principio, para desplazar las formas tradicionales de la comunicación impresa sino para complementarlas.

(Cetto, 2000: 151).

La llamada *red de redes* ha venido a evolucionar los modos –y medios– de comunicación, aportando nuevas técnicas, formatos y sus particularidades específicas: inmediatez, difusión, disponibilidad para cualquier individuo, o al menos, para aquellos que cuenten con los recursos adecuados.

La publicación en Internet, ha atraído tanto a editores como a lectores, quienes buscan en ella las ventajas que pueda ofrecer, y que a la vez permita el acceso a información sin generar grandes costos. Además en el ámbito científico, ayuda a *salvar* distancias permitiendo de esta forma, las colaboraciones y el conocimiento de lo que se trabaja a un nivel más internacional.

La publicación electrónica cuenta hoy con una poderosa gama de recursos de los cuales apenas estamos viendo las primeras aplicaciones: portales, bibliotecas virtuales, bases de datos en línea, identificación digital de objetos, ligas y enlaces, interactividad con el usuario, imágenes en movimiento, sonido, etc. A éstos se agregan las herramientas para la comunicación electrónica que se están volviendo habituales entre científicos, tales como: listas de discusión, sistemas de preprints, correo electrónico, páginas de Internet, bases de datos científicos y software en línea, etc. (Cetto, 2000: 152).

Así, la convergencia de Internet y otros medios ha creado nuevas formas de comunicación, y entre ellas nos encontramos al medio que nos interesa en la presente investigación: la revista académica, en cuya nueva modalidad se le reconoce como *revista electrónica*: “También conocida como e-zine (electronic magazine), son publicaciones que se

distribuyen a través de medios electrónicos, ya sea discos flexibles (floppy), CD-ROM o Internet” (Galván, 2000).

Es interesante observar cómo después de más de trescientos años de la aparición de la primer revista académica, este medio comienza a explorar nuevas formas de estructura, proyección y circulación.

Philip McEldowney (1995), en su proyecto *Scholarly Electronic Journals, Trends and Academic Attitudes: A research Proposal*, considera que una de las definiciones más acertadas por su precisión, es la expuesta por Michael Stangelove, quien afirma que las revistas académicas electrónicas - *electronic journal* -, como parte de *seriales* electrónicos, “emulan las características de sus homólogos impresos, a través de la organización, periodicidad y enfoques/líneas” También cuentan con la intervención de editores y críticos, pero la distinción clave de los *e-journal* del total de publicaciones electrónicas es que “no son simplemente informacionales en diseño... se suman al cuerpo de una disciplina a través de la diseminación organizada de investigación o conocimiento originales” (McEldowney, 1995)

Ahora bien, diversas pueden ser las razones por las cuales las revistas académicas incursionan en Internet.

Sobre ello Joaquín María Aguirre considera que el factor económico es determinante para las publicaciones, partiendo de una perspectiva de *supervivencia* más que de competencia comercial:

Las revistas literarias o académicas siempre han tenido problemas de subsistencia, básicamente derivados de circunstancias económicas y de distribución. La Red ofrece un medio asequible para que esas publicaciones que tendrían dificultades para sobrevivir en el caro mundo del papel, puedan desarrollar su labor cultural (Aguirre, 1997).

Esto nos conduce a considerar los objetivos y funciones de las revistas, de acuerdo con las cuales se han realizado clasificaciones de estos medios. Desde esta perspectiva, una clasificación

es la expuesta por Rovalo de Robles (2000), quien categoriza a las revistas científicas atendiendo sus funciones:

“La UNESCO considera 4 categorías de revistas científicas que son:

1. *Revistas de información* que dan a conocer programas científicos, técnicos, educativos o económicos, anuncian reuniones, informan sobre personas, principalmente en forma de artículos o notas breves que contienen información general o no detallada.
2. *Revistas primarias* que puede denominarse también *revistas de investigación y desarrollo*, dando todos los detalles necesarios para poder comprobar la validez de los razonamientos del autor o repetir sus trabajos.
3. *Revistas de resúmenes o secundarias* en las que se recoge el contenido de las revistas primarias, abreviado en forma de resúmenes.
4. *Revistas de progresos científicos o tecnológicos*, llamadas por algunos autores revistas terciarias que publican informes de los principales programas de investigación contenidos en las revistas primarias, durante amplios periodos de tiempo. (Grunewald, H. 1982, pp. 2 – 5)” (Cursivas mías)

Aunque obviamente se trata de una categorización en términos específicamente de su función en el campo científico, podemos encontrar cierta similitud con la clasificación de Joaquín María Aguirre (1999), quien a pesar de ubicarla en el campo de la cultura y literatura, su aportación se acerca un poco más a nuestro objeto, ya que establece la tipología en tres puntos:

1. *Anuncio de una publicación impresa.*- Son aquellas que utilizan las redes principalmente para superar el problema de la distribución; se anuncia la aparición de la revista y su contenido por medio de índices y resúmenes de los artículos que la componen.
2. *Edición de forma simultánea (impresa y electrónica).*- Es la revista que aparece en Internet como duplicado de aquella que se lanza al mercado de lo impreso. La revista, existe en dos versiones: la digital y la impresa. Esta fórmula puede tener diversas variantes dependiendo de su finalidad.
3. *Edición digital pura.*- Se trata de la revista electrónica que no tiene versión impresa. La revista se realiza expresamente para su distribución a través de Internet [en este caso]. Los artículos,

aunque hayan sido publicados con anterioridad en otros medios, forman una nueva unidad de edición. (Aguirre, 1999).

Para los fines de esta investigación, se consideró pertinente retomar la clasificación de Aguirre, en función, también, de las distinciones entre difusión, divulgación y diseminación explicitadas por Pasquali (1970).

En el aspecto histórico, la posibilidad de utilizar nuevas tecnologías para reemplazar los *journals* en soporte papel comenzó a ser expresada en las décadas de los años cuarenta y cincuenta. De acuerdo con Monty (1996) y Gaines (1996), a finales de los años setenta -1976- la National Science Foundation (NSF) fundó el primer prototipo de *e-journal*. No obstante, para Hitchcock, Carr y Hall (1997), el tiempo pionero de los llamados *e-journals* se presenta entre 1990 y 1995, cuando se comienza a hacer un uso más preciso de Internet en la producción de los *journals*.

Los nuevos rasgos incluyen la diseminación rápida y amplia a través de Internet, recuperación de contenido dirigido desde un gran cuerpo de material, presentación multimedia de sonido, fotos a color, videos y simulaciones, y acceso a una serie de datos y programas. Los *journals* electrónicos no emulan a los *journals* impresos, y son mejor entendidos como una revolución mayor para el discurso académico (Gaines, 1996:315).

La “revolución” para el discurso académico se puede observar en muchos sentidos. Por un lado, el uso de herramientas multimedia que permite cierta semejanza con los *journals* impresos, en cuanto a que esto posibilita la presentación de gráficas, cuadros de resultados, etc.

Por otro lado, la estructura y forma de las revistas académicas en Internet tiende a modificar el discurso *clásico* de los *journals*, pues es posible en el ámbito del ciberespacio, la inclusión de *links*, que permitan acceder a otros contenidos referentes al que se consulta. Hablamos, pues, del hipertexto.

Un cuestionamiento sobre la publicación electrónica se relaciona a la estructuración del texto. El material en artículos impresos y libros, es actualmente estructurado como una secuencia lineal, la

cual básicamente supone que un lector comienza al principio del texto y lo sigue hasta el final. Un texto electrónico puede introducir links de hipertexto, permitiendo saltos de un lado a otro a través del texto (Meadows, 1998: 201)

Estas nuevas modalidades de la estructura de las revistas académicas hacen cuestionarnos sobre los posibles cambios que ello implicaría en la comunidad académica misma.

[Las revistas académicas] han sido diseñadas para jugar un rol efectivo dentro de la infraestructura social de la academia, y cualquier cambios y extensiones a la naturaleza del proceso de publicación tiene que ser examinado en relación tanto a esa estructura social como a las dinámicas subyacentes del conocimiento mismo (Gaines, 1996: 321).

Ante estas consideraciones, es necesario ser imparciales y observar tanto las perspectivas positivas del uso de las nuevas tecnologías en la publicación de *journals*, como el aspecto negativo del mismo proceso.

3.4.1 Los problemas

Debe considerarse que el uso de tecnologías también repercute directamente en la recepción-*apropiación* del medio.

Un problema particular es que diferentes lectores podrían estar utilizando diferente software para *acceder* a publicaciones electrónicas. Esto significa que las cualidades de apariencia y manejo de las publicaciones, podrían cambiar de un lector a otro (Meadows, 1998: 201).

Si bien se reconoce que las propiedades de Internet aportan beneficios en la publicación de revistas académicas, es pertinente reconocer las posibles *brechas tecnológicas*, las cuales ciertamente no podrían ser amplias si hablamos en un contexto de comunidades académicas –en el sentido de su institucionalización y por lo tanto, de su pertenencia a universidades–. No obstante, la afirmación de Meadows guarda cercanía con las posibles condiciones que delimitarán la apropiación de las revistas académicas en línea por parte de los académicos.

En este sentido, si determinado número de investigadores/académicos observa *dificultades técnicas* –por llamar de alguna manera a los problemas inferidos de la afirmación de Meadows– estimará a los *e-journals* quizá con cierta antipatía, y por lo tanto su apropiación será parcial, o incluso nula.

Por otro lado, se ha discutido sobre la legitimidad de las fuentes de información en Internet, desde su credibilidad hasta su autenticidad. Estas condiciones relacionadas directamente con la información y conocimiento presentados en este medio, podría considerarse no ajustable al entorno de las revistas académicas, ya que éstas poco a poco se han constituido como mecanismos institucionalizados y con el respaldo de universidades, o incluso, editadas por ellas.

En el presente, el status de las publicaciones electrónicas no está todavía completamente establecido. Algunas universidades ya han aceptado que las publicaciones electrónicas pueden ser equivalentes a las de soporte papel, por propósitos como la decisión en la promoción de un miembro del staff. Algunos editores de journal estiman la publicación en Internet como similar a un reporte para medios. Ellos posteriormente no aceptarán el material para su publicación en sus propios journals impresos, ni lo estimarán como una fuente aceptable para citar. Ciertamente hay un problema básico en la citación de las publicaciones electrónicas. Aún no puede ser impuesto un esquema estándar, y el constante cambio de las formas de proveer información electrónica, puede dificultar establecerlo (Meadows, 1998: 202).

Meadows sintetiza en esta apreciación cómo se ha conceptualizado a las revistas académicas en Internet. Son precisamente los inconvenientes que presentan estas publicaciones lo que limita su aceptación y apropiación.

Para comprender el proceso de aceptación de las revistas electrónicas por parte de las comunidades académicas, es conveniente presentar algunas particularidades de las comunidades como *receptoras / audiencia* de este nuevo medio.

3.5 Las comunidades académicas como receptores

Las poblaciones que se sirven de los sistemas de información de ciencia – investigadores científicos, practicantes de varias disciplinas y profesiones – pueden ser útilmente observadas como públicos [...] (Menzel, 1987: 429).

Al hablar del proceso de producción de conocimiento al interior de las comunidades académicas, debemos referirnos indiscutiblemente al conocido proceso de producción, circulación y consumo, del conocimiento mismo.

En páginas anteriores hemos señalado que la producción de conocimiento se da cuando existe una apropiación. Es decir, el conocimiento científico se establece como tal cuando es conocido –y reconocido– al interior de una comunidad científica/académica. Se habla así de que se *produce* un conocimiento en determinada comunidad cuando es apropiado por ésta.

La perspectiva de considerar este proceso se refleja en la teoría de la *Semiosis social* de Eliseo Verón (1987), quien parte de la concepción de conocimiento científico –en su forma teórica– como discurso (p. 15). En este sentido

Una teoría de la producción social de los discursos no puede reducirse a la constitución de modelos concernientes a las reglas de generación del discurso, no puede limitarse a un estudio de la producción. En este punto ha de considerarse un problema particularmente decisivo. Hemos hablado de “lecturas”, lo que muestra a las claras que el punto de partida de una descripción de las operaciones discursivas se encuentra siempre y necesariamente del lado de la *recepción*... (*Ibid.* p. 19)

En este sentido se hace hincapié en la importancia de la *recepción*, principalmente –y en el contexto que hemos venido manejando– porque es sólo a través de la apropiación de los *discursos* que las ciencias y las comunidades académicas mismas, se consolidan.

Si bien, el objetivo del presente estudio no es analizar la producción social del conocimiento, la revisión realizada nos permite ubicar la importancia que juega la comunicación académica, por lo cual resulta justificable el análisis de uno de sus mecanismos, la revista académica.

Así, ante la perspectiva del uso de las nuevas tecnologías en la publicación, es oportuno conocer si la aparición de *e-journals* puede observarse como un nuevo mecanismo de circulación de la producción científica de las comunidades, principalmente considerando las particularidades *tecnológicas* que brindan a la comunicación académica.

El estudio de la apropiación de las revistas electrónicas por parte de los académicos/investigadores, en un contexto de interacciones sociales, riesgos y posibilidades tecnológicas, buscó, por un lado, plantear perspectivas sobre el uso de este nuevo mecanismo en la consolidación de un campo académico en particular: el campo de la comunicación.

Pero ahora bien, en virtud de que este estudio contempla la *apropiación* en términos de uso y opinión sobre las revistas, es necesario acotar el tema desde otros conceptos que permitan entender el por qué estudiar el aspecto de la práctica, por un lado, y el de las construcciones cognoscitivas, por otro.

3.6 De interioridades y exterioridades

El concepto central de esta investigación es el de *apropiación*, con el cual se ha designado, para este caso específico, al proceso que agrupa desde la percepción hasta los usos de las revistas de comunicación. Hablo del cómo ven los académicos de la comunicación a las revistas del campo en línea, la concepción que de ellas tienen, los usos que de ellas hacen, la *interacción* con ellas.

En otras palabras, lo que busco con esta investigación es *conocer qué hacen, qué opinan, qué esperan* los investigadores/académicos de la comunicación con/de las revistas en línea,

específicamente de las especializadas en comunicación. Ello me ha conducido a hablar de apropiación de las revistas en cuestión desde dos perspectivas: la práctica y la construcción cognoscitiva (reflexión) en torno a ellas.

Podríamos partir, para conceptualizar esta apreciación, de la diferenciación del mundo externo y mundo interno, lo que Jesús Galindo (1994b) llama *interioridad* y *exterioridad*.

El mundo externo no sería otra cosa que lo social, lo tangible, lo que se convierte en interacciones con otros sujetos u objetos, las acciones y *creaciones* de los individuos; es lo que está fuera: “El exterior al sujeto es potencialmente lo que puede llegar a ser, el objeto por constituir, el sujeto por desarrollar” (Galindo, 1994b: 7).

El mundo interno se refiere, en un mayor sentido, al sujeto–individuo, a las configuraciones cognoscitivas que este genera, en torno al mundo externo; es el punto de vista de los sujetos: “La interioridad individual es el horizonte de lo propio y de la conciencia de la configuración del sentido” (*Ibíd.*, pág. 10)

Ahora bien, la articulación, compaginación, de ambos niveles es lo que estructura el ámbito sociocultural; es a partir de las configuraciones internas que el individuo actúa en la sociedad, y es lo social lo que en parte determina el lado interno del sujeto.

[...] el mundo ajusta el interior de los individuos y los asimila. Sin embargo los individuos desde su propio mundo interno pueden intentar modificar la configuración exterior y lograrlo [...]

El mundo social exterior modifica a las configuraciones interiores de los individuos, y a su vez éstos pueden afectar desde su impulso interior la estable organización de la norma social (*Ibíd.* pág. 15)

Particularizando entonces, la *realidad* de nuestro objeto de estudio, la apropiación, deberá plantearse en respuesta a esta distinción, y en ese sentido, resulta pertinente hablar de las dos perspectivas señaladas líneas arriba, es decir, la práctica, como exterioridad, y la construcción cognoscitiva, como la interioridad.

Así, se contempla dentro de la exterioridad el uso e interacción de y con las revistas, como práctica, y dentro de la interioridad se ubica la concepción y percepción de las mismas, la opinión que construye el sujeto, su construcción cognoscitiva o reflexividad.

En este orden ¿a partir de qué elemento se puede entonces analizar la apropiación de las revistas de comunicación en línea por parte de los académicos, contemplando los dos niveles señalados?

Indudablemente, para conocer la práctica de esta apropiación sólo existen dos formas: la observación y lo que los propios individuos digan sobre ella, siendo esta última, la forma más viable para conocer la reflexión que en torno a las revistas se genere. “El punto de partida sobre la interioridad puede ser el discurso, también es el punto de partida sobre la exterioridad.” (*Ibíd.* pág. 14)

Esta investigación consideró entonces el discurso de los académicos de la comunicación como *material empírico* y como una producción cargada de sentido en donde podrá buscarse el objeto de estudio que nos corresponde: la apropiación.

3.7 El discurso: vehículo cargado de sentido

En nuestra cultura el lenguaje es el gran mediador
entre lo interno y lo externo, y entre nosotros y los otros,
es la base misma de la comunicación.
(Galindo, 1994b).

Las personas expresan significados y sentidos de aquello que les *corresponde* e interesa a través del discurso. En este sentido hablaríamos de representaciones o *construcciones* internas producidas por los individuos sobre determinados objetos, situaciones, etc.

Todo se centra en un proceso. Existe una realidad cotidiana (sociocultural) que tiene lugar a través de las interacciones de los individuos (individuo – individuo / individuo – objeto); estos individuos crean estructuras internas –mentales/cognitivas/subjetivas– que construyen así – y desde la cual construyen – *su* propia realidad. Cuando el investigador social se propone conocer y comprender esta realidad, debe recurrir a elementos tangibles, los cuales serían las acciones y el discurso, mediante los cuales se manifiestan tales estructuras internas.

“La primera indagación a partir de la primera intención de investigar es sobre este mundo discursivo que permite ver desde el interior lo que el exterior ha condicionado” (Galindo, 1994: 14). Es el discurso una de las formas mediante las cuales podemos acercarnos a los individuos.

El discurso está estrechamente relacionado con el lenguaje, considerándolo como medio primario de intercambio entre los humanos y la realidad; así, los textos pueden llegar a ser vehículos de conocimiento y *verdad*. El discurso se convierte entonces en elemento clave para la investigación sociocultural; es través de él que se podrán conocer los significados, el sentido mismo que las personas atribuyen a su realidad, a sus relaciones y a sí mismas.

El discurso tiene una naturaleza no sólo lingüística, sino también social, en este sentido, Van Dijk, Ricœur y Jensen reconocen el aspecto de la interacción. Van Dijk (1997) delimita las características principales del discurso, otorgándole tres dimensiones: (a) como uso de lenguaje, (b) como comunicación de creencias y (c) como interacción verbal. Así mismo, coincidiendo con Ricœur (1976/1995), establece que el discurso tiene dos modalidades: como lenguaje hablado –en tanto forma de interacción– y como texto escrito –como objeto, e incluso como resultado de interacciones–.

Por su parte, Jensen (1997) integra en su definición de discurso tanto la perspectiva semiótica como la sociocultural:

Por ello defino el discurso como el uso del lenguaje y otros sistemas semióticos en contextos sociales, incluyendo las prácticas reflexivas tales como la ciencia y el tiempo-fuera de la cultura. Por medio del discurso la realidad se convierte en intersubjetiva, un objeto de análisis científico y conflicto social (Jensen, 1997: 108).

En este sentido, el discurso se plantea como uso del lenguaje, es *lenguaje puesto en acción* (Benveniste, 1971:179), pero dicho uso, y de hecho la estructuración y sentido mismo del discurso depende de los contextos sociales en los cuales se ubique su producción, y a la vez, de las competencias de los individuos en cuanto al uso de recursos lingüísticos.

Ahora bien, ¿a qué se refiere Jensen al hablar de intersubjetividad? La respuesta nos remite a la cuestión de interioridad y exterioridad, que aquí se ha abordado desde la perspectiva de Galindo (1994b) y a la definición de *subjetividad* planteada por el mismo Benveniste:

[La subjetividad] es la capacidad del locutor de plantearse como “sujeto” [...] [Se define] como la unidad psíquica que trasciende la totalidad de las experiencias vividas que reúne, y que asegura la permanencia de conciencia (Benveniste, 1971: 180).

Así, el discurso refleja (acaso representa) esas subjetividades –de cada individuo– , y en tanto que implica la participación de pares (quien genera el discurso y quien lo escucha/lee y responde), establece el proceso de intersubjetividad. De esta manera se establece un proceso de naturaleza compleja para su análisis y comprensión.

El mundo interno de los sujetos –la configuración cognoscitiva, la subjetividad de los individuos–, es exteriorizado mediante el uso del lenguaje, estructurándose en un discurso. Este discurso, además de ser reflejo de la interioridad, guarda la posibilidad de modificar la exterioridad. Y en el sentido inverso, el mundo externo *moldea* la subjetividad de los individuos, e incluso, el lenguaje es interiorización de la exterioridad, es decir, la apropiación individual de lo social.

Las experiencias y vivencias de los sujetos estructuran determinado conocimiento y doxas como parte de su interioridad, a partir de los cuales percibirán y actuarán en el mundo externo. De esta manera se establece pues, un proceso circular.

En este nivel es preciso recuperar las observaciones de Jensen (1991), quien señala que el discurso, la subjetividad y el contexto forman parte del proceso de la producción social de sentido, por lo tanto existen diversos factores que influyen tanto en las prácticas como en las representaciones generadas por los individuos.

De esta manera, si el objetivo de este estudio es conocer la apropiación de las revistas de comunicación electrónicas en la comunidad académica del campo, en términos de prácticas y construcciones cognoscitivas, comprendemos que estaríamos hablando del análisis del discurso, ya que éste toma sentido y se articula –e incluso se constituye– de acuerdo a representaciones simbólicas que el individuo forma en sus interacciones; es decir, el discurso es reflejo de estas interpretaciones.

4. Algunas experiencias cercanas a la línea de estudio

El tema de revistas de comunicación en Internet hasta ahora no ha sido localizado en estudios realizados, ni mucho menos el de la apropiación de las mismas. No obstante, la comunidad académica de la comunicación, las revistas de comunicación, así como las revistas académicas en línea, como objetos de estudio independientes, si se observan presentes en la literatura científica, aunque en una escala mínima.

Ante la situación encontrada, se revisó bibliografía que permitiera construir nuestro estudio desde la bases, de manera que se trazara un camino de lo general a lo particular, retomando de la literatura en un nivel más bien macro, las nociones que permitieran delimitar aún más nuestro objeto de estudio, considerando aspectos importantes que posibilitaran la articulación de elementos *fragmentados* encontrados en la literatura dispersa.

Es pertinente señalar que actualmente el número de investigaciones sobre las revistas académicas electrónicas, en cuanto a sus funciones, características y futuro se encuentra en crecimiento, y que quienes se han preocupado principalmente por realizar estudios al respecto son profesores investigadores de universidades estadounidenses, abarcando diversos aspectos desde la historia de las publicaciones electrónicas hasta sus posibles consecuencias.

En México –sin menospreciarla– la experiencia al respecto es mínima, pero útil para plantear algunas bases requeridas para la realización del estudio. Así pues, en las siguientes páginas se trata de perfilar un panorama del estado del arte, que permitió clarificar el camino que se recorrería en esta investigación.

4.1 Un punto de partida: las revistas académicas

La revisión parcial de algunos textos referentes a las revistas académicas, nos ubica dentro del campo de la sociología de la ciencia, es decir, en el sentido del estudio de la construcción social del conocimiento se han realizado estudios que analizan las redes de investigación, colaboración –y de investigadores en sí– con el fin de caracterizar determinadas comunidades científicas / académicas.

Por ejemplo, en 1989, un *journal* de circulación y prestigio internacional, *Communication Research*, dedicó un número completo (Volumen 16, No. 5) a los métodos bibliométricos para el estudio de la comunicación académica. Este volumen parte de un modelo de intersección de la comunicación académica y la bibliometría, como método cuantitativo que permite observar y analizar las relaciones y *conexiones* entre miembros de una comunidad científica, o bien, entre editores, colaboradores y productores de *conocimiento* o discursos científicos.

El eje central de este modelo, como lo expone su editora Christine Borgman, es observar la comunicación académica como un proceso, más que una estructura, utilizando una o más de tres variables teóricas: los productores, los artefactos y los conceptos de comunicación – que de acuerdo a Leydesdorff podrían ser, científicos, textos y cogniciones (Borgman, 1990:15).

Las publicaciones científicas también han atraído el trabajo de investigadores latinoamericanos, sólo que desde una visión de medios en desarrollo y consolidación, ante un contexto social y económico particular.

En esta perspectiva, el libro *Revistas Científicas en América Latina*, editado por Ana María Cetto y Octavio Alonso (1999) presenta los textos, ponencias, conclusiones y recomendaciones de lo que fue el II Taller sobre Publicaciones Científicas en América Latina, realizado en Guadalajara, Jalisco, en el marco de la XI Feria Internacional de Libro.

El contenido de este volumen se divide en cuatro partes, a saber: la edición electrónica frente a la edición en papel, sustentabilidad de las publicaciones científicas seriadas, presencia y visibilidad de las publicaciones y, por último, la normalización y criterios para la evaluación de las publicaciones.

La noción de revista científica que subyace en el contenido de este volumen, queda reflejado en las palabras de Ana María Cetto, compiladora de los trabajos:

Desde la óptica del sociólogo-editor, la publicación no es meramente un resultado final, pasivo, del proceso de producción del conocimiento; ejerce, ella misma, una incidencia fundamental en la

evolución de este conocimiento y en la estructuración de campos científicos. Esto tiene lugar en la medida en que la existencia de una publicación como canal potencialmente receptor de los trabajos, esté presente el desarrollo de los proyectos de investigación; la revista científica [académica] puede operar entonces como articuladora del campo, estimulando la producción misma de conocimientos (Cetto y Alonso, 1999: 28)

En total se presentan 34 trabajos que versan sobre las temáticas señaladas. Para fines de este estudio, se observaron los aportes presentados en la primera parte, donde se analizan los retos, posibilidades y futuro de las revistas electrónicas.

4.2 Las revistas académicas en línea

La incursión de las revistas académicas en Internet ha atraído ya la atención de investigadores quienes se cuestionan sobre el futuro de las publicaciones académicas, como Stanley Chodorow (2000) en su artículo *Scholarship and Scholarly Communication in the Electronic Age*, o Krista Jenkins (2001) en *Scholarly Publishing and Electronic Journals*, de la University of California y de la University of South Australia, respectivamente.

Chodorow (2000) habla sobre los cambios económicos y tecnológicos de la comunicación académica, centrándose, específicamente en las implicaciones que puede tener Internet en las revistas académicas. Se cuestiona sobre el futuro del sistema de publicación y de la forma en que la tecnología podría resolver los problemas económicos que afectan a este sistema.

A pesar de que el artículo de Chodorow no es particularmente preciso, son rescatables para esta investigación aspectos como la historicidad de las publicaciones académicas, y afirmaciones específicas como el señalar que la práctica de publicar en Internet se traduce en cambios en la forma y sustancia de la comunicación académica.

Experimentos en publicación de journals electrónicos señalan la forma de una revolución no en la publicación académica, sino en la comunicación académica (Chodorow, 2000: 90)

El objetivo de Chodorow a lo largo de su artículo es señalar los aspectos negativos de esta *revolución* para finalmente proponer, con base en las posibilidades que ofrece la publicación electrónica, alternativas para su desarrollo.

En este sentido, observa la formación de un escenario de “regreso al futuro”, comparándolo con el mundo intelectual de la Edad Media europea, ante la convergencia de sistemas intelectuales pasados con las nuevas tecnologías actuales. Este escenario de *regreso al futuro* es planteado en cinco aspectos centrales:

1. la forma y sustancia de la comunicación académica cambiarán con el tiempo, así que será difícil trazar el flujo histórico del trabajo [...]
2. un torrente de libre-flujo del discurso académico reducirá el rol de la autoridad académica en el progreso de la investigación [...]
3. los roles de autores individuales se oscurecerán en el ambiente electrónico [...]
4. la apertura de la comunicación académica hará, tanto fácil como difícil, para los ajenos [al campo o disciplina] y los novatos la participación⁴ [...]
5. en el ámbito electrónico, el sitio del discurso [académico] puede cambiar frecuente e impredeciblemente, y no hay un mapa aún disponible para guiar al participante (*Íbid.* p. 91)

El eje principal del análisis de Chodorow son las consecuencias caóticas y paradójicas que pueden implicar las publicaciones electrónicas. Así, habla de las oportunidades de apertura y distribución/circulación de los discursos académicos, pero reconoce la existencia de diversos factores que limitarán esta posibilidad.

No obstante, se manifiesta a favor de tomar lo mejor de estas nuevas modalidades de comunicación académica, en función de la recuperación de su sentido, de las propias comunidades académicas y de la ciencia misma. Propone de esta forma, los “Requisitos para un sistema saludable de comunicación académica”

⁴ Interpretaríamos el término de *participación*, en el contexto de Chodorow, como la lectura de los textos / discursos académicos publicados; se entiende que se habla, en este sentido, de *la participación de un conocimiento*, es decir, darlo a conocer.

- Web sites a través de los cuales las discusiones académicas están mediadas, necesitan *gatekeepers*.
- El sistema necesita ser basado en costos, permitiendo solamente un modesto margen de ganancia para los participantes comerciales.
- El sistema necesita una forma para catalogar el discurso académico electrónico para referencia y preservarlo para la posteridad.
- El sistema necesita una forma de rastrear las contribuciones de académicos individuales y, quizá, una práctica de síntesis periódica (*Ibid.* p. 91).

Por su parte Krista Jenkins (2001) observa las implicaciones de los *journal* electrónicos en la publicación académica, principalmente desde una postura negativa, pues considera que la publicación electrónica conducirá a la declinación de calidad, a problemas para citar y sobre derechos de autor, y que, finalmente, prevalecerá el problema de un acceso poco democrático.

Sin embargo, al igual que Chodorow, reconoce las cualidades del *journal* en línea, como por ejemplo la cantidad de información disponible y la rapidez con la cual esta información puede ser consultada. De ahí que reconozca la viabilidad de una coexistencia de las revistas electrónicas y las impresas, cada una con diferente propósitos. Así señala que si las revistas electrónicas son utilizadas como complemento, el *journal* impreso puede reservarse para una mejor calidad de sus contenidos.

Ambos artículos señalan los aspectos negativos de la publicación electrónica, pero también intentan indicar las posibilidades que ofrecen los dos tipos de publicaciones, enfocándose en la forma en que la edición electrónica –particularmente en Internet– puede influir en el sistema de publicación impreso. En este sentido se consideró oportuno contemplar ambas posiciones –aunque no precisamente la coexistencia de los dos tipos de publicación con distintos propósitos– con el fin de atender los *pros* y *contras* de las ediciones en línea.

4.3 Revistas de comunicación: una aproximación al campo

En México, las revistas de comunicación aparecen con la consolidación de las primeras escuelas de comunicación, y surgen como vínculos de comunicación destinados a consolidar el naciente campo académico y a vincular al profesional de la comunicación con su realidad (Aceves, 1993: 7)

Las revistas que han aparecido a lo largo del desarrollo del campo de la comunicación (Cuadro 1), en su corto o largo periodo de vida, se han enfrentado a una limitada distribución, a problemas presupuestales, y a lo que, en otro sentido, señala Aceves González:

[...] como palabras errantes, las revistas de comunicación transitan ante la aparente indiferencia de los comunicadores. [...] Lo cierto es que en la conformación de nuestro gremio, la actividad revisteril ha jugado un papel hartamente marginal. Esta desvinculación de la actividad editorial con la constitución del campo académico – constitución que sólo puede erigirse a través del encuentro y el desencuentro, de las coincidencias y de las polémicas – parece ser un síntoma de que en nuestro campo académico exista una cierta inmadurez (Aceves, 1993: 15).

El panorama planteado por Aceves, permite darnos cuenta de que el escenario de las revistas de comunicación atraviesa por una situación de escasa apropiación por parte de los académicos y profesionales, lo que plantea un panorama aún más problemático para un elemento clave de este estudio: las revistas en Internet.

Cuadro 1**Publicaciones y revistas especializadas en el campo de la comunicación,
aparecidas entre 1971 y 1994**

Publicación	Editor	Año de aparición
<i>Cuadernos de Comunicación Social</i>	Escuela de Periodismo Carlos Septién García	1971 – 1974
<i>Comunicación e Ideología</i>	Grupo Comunicación e Ideología (FCPyS UNAM)	1974 - 1975
<i>Cuadernos de Comunicación</i>	Comunicología Aplicada de México	1975
<i>Comunicación y Cultura</i>	Nueva Imagen UAM - Xochimilco	1978 – 1985
<i>Cuadernos del Centro de Estudios de la Comunicación</i>	Centro de Estudios de la Comunicación FCPyS UNAM	1978 – 1985
<i>Cuadernos del TICOM</i>	TICOM UAM - Xochimilco	1979 – 1986
<i>Comunicación e Informática</i>	Maya Editores e Impresores	1980 – 1983
<i>Aportes</i>	Coordinación General de Comunicación Social <i>Presidencia de la República</i>	1981
<i>Publicación de Ciencias de la Comunicación</i>	Escuela de Ciencias de la Comunicación ITESO	1981 – 1989
<i>Comunicación Algunos temas</i>	CeNaPro / Armo	1981 – 1982
<i>Connotaciones</i>	Asociación Mexicana de Investigadores de la Comunicación / El Caballito	1981 – 1983
<i>Cuadernos de Semiótica</i>	Taller Experimental de Estudios de la Comunicación A. C.	1982 – 1983
<i>Comunicación Social</i>		1983
<i>Perfil</i>	Ediciones de Comunicación	1983 – 1985
<i>Estudios sobre Culturas Contemporáneas</i>	Programa Cultura del Centro Universitario de Investigaciones Sociales <i>Universidad de Colima</i>	1986
<i>Cuadernos de Trabajo</i>	AMIC / TICOM UAM –	1986

	Xochimilco	
<i>Cuadernos de Trabajo</i>	Maestría en Comunicación <i>ITESO</i>	1987 - 1989
<i>Comunicación y Sociedad</i>	Departamento de Estudios de la Comunicación Social <i>Universidad de Guadalajara</i>	1987
<i>Revista Mexicana de Comunicación</i>	Fundación Manuel Buendía	1988
<i>Imaginaria</i>	Comunicación y Ciencias Sociales A. C.	1988
<i>Códigos</i>	Departamento de Comunicación <i>Universidad de las Américas – Puebla</i>	1988
<i>Kiosko</i>	Medios Útiles S. A.	1990
<i>Cuadernos de Comunicación y Prácticas Sociales</i>	Programa institucional de Investigaciones en Comunicación y Prácticas Sociales <i>Universidad Iberoamericana</i>	1990
<i>Versión. Estudios de Comunicación y Política</i>	Departamento de Educación y Comunicación <i>UAM – Xochimilco</i>	1991
<i>Cuadernos del Posgrado en Comunicación</i>	Departamento de Comunicación <i>Universidad Iberoamericana</i>	1992
<i>Intermedios</i>	Dirección General de Radio, Televisión y Cinematografía (RTC) Secretaría de gobernación	1992 – 1993
<i>Mexican Journal of Communication</i>	Fundación Manuel Buendía	1993
<i>Cuadernos del Departamento de Comunicación</i>	Departamento de Comunicación <i>ITESO</i>	1994
<i>Anuario de Investigación de la Comunicación</i>	Comité de Investigación CONEICC	1994

Fuente: Aceves (1993: 7-14), Fuentes (1998: 215, 216)

En el mismo año de 1993, la *Revista Mexicana de Comunicación*, de la Fundación Manuel Buendía, publicó en su número 31 un debate en torno a las revistas de comunicación, debate en el cual participaron tres profesores investigadores y un periodista profesional. A pesar de que contamos ya con diez años de distancia de ese debate, resulta interesante ubicar las problemáticas identificadas por los participantes.

El asunto de los costos que implica la publicación aparece como una de las limitantes para la edición de una variedad de revistas académicas. Además de que se hace hincapié en la vinculación de los productores de conocimiento (investigadores) y los estudiantes del campo, es decir, se observaba a las revistas de comunicación como un vehículo de *acercamiento* del conocimiento a uno de los sectores del campo; no obstante es visible un pesimismo en este tipo de vinculación.

Así mismo, un tercer punto sobresaliente es el perfil de las revistas mismas, el cual de acuerdo a los participantes de este debate, deberá corresponder a sus *consumidores*, y es en este sentido donde es posible hablar de la distinción entre difusión, divulgación y diseminación. ¿Para qué servían las revistas de comunicación hace diez años? Para la divulgación del conocimiento generado, pero, principalmente, para cuestionarse sobre su futuro y reflexionar sobre una abanico de retos. De ahí que incluso resulte interesante la comparación del perfil de las revistas de hace algunos años con el desarrollo con el que cuentan las revistas de hoy en día.

Ahora bien, más allá de un debate, y situados en el análisis de la conformación del campo académico de la comunicación, es posible ubicar el estudio bibliométrico y sociométrico realizado por Raúl Fuentes sobre el campo de la comunicación y la situación que las publicaciones guardan dentro del mismo.

En el cuarto capítulo de su libro *La emergencia de un campo académico: continuidad utópica y estructuración científica de la investigación de la comunicación en México*, Fuentes afirma que:

El análisis de las publicaciones académicas es uno de los ingredientes indispensables, junto al de las asociaciones académicas y al de los programas universitarios de enseñanza e investigación, para la reconstrucción de los procesos de *organización social*, aspecto “objetivo” a su vez de la *institucionalización* del campo académico de la comunicación (Fuentes, 1998: 209)

Las consideraciones de Fuentes, reconocen la importancia que guardan las publicaciones académicas –en este caso en concreto, las revistas de diseminación y divulgación⁵– en el nivel de la constitución de campos académicos. El pesimismo observado en el debate comentado líneas arriba, se confirma con los resultados encontrados por Fuentes Navarro, ya que los investigadores que participaron en su estudio manifiestan el reconocimiento de un mínimo número de revistas importantes.

Se identifica en el mismo estudio (Fuentes, 1998) la existencia de una presión para publicar por parte de instituciones evaluadoras, así como el compromiso vigente de los investigadores por ‘hacer extensivo’ el conocimiento generado. Las revistas académicas de comunicación, se observarían entonces como vehículos para la circulación del conocimiento entre pares y entre investigadores y estudiantes, ubicados en el proceso de reproducción del campo.

Desde otra perspectiva, sin profundizar en el aspecto de la conformación y consolidación del campo académico, Daniel E. Jones ha venido realizando desde hace algunos años un seguimiento de las publicaciones académicas periódicas, en el campo de la comunicación. El trabajo de Jones ha consistido, en este sentido, principalmente en la observación de las publicaciones seriadas y la realización de reseñas de los números publicados por boletines, cuadernos y revistas académicas relacionadas con temas de comunicación.

En un informe publicado en noviembre de 2003 en *Etcétera*, Jones asegura que “las revistas publicadas en México en las últimas tres décadas han favorecido la difusión de la

⁵ El autor considera la clasificación expuesta por Pasquali para delimitar que por diseminación se comprenden los mensajes en lenguajes especializados dirigidos a preceptores determinados; y por divulgación, el envío de mensajes elaborados en un lenguaje *omnicomprensible*. Para precisar aún más su clasificación, Fuente Navarro considera que: “La caracterización presentada sería probablemente objetable en algunos casos, aunque la introducción de un criterio de diseño formal ayuda a hacer la distinción entre medios de divulgación (ilustrados gráficamente) y medios de diseminación (no ilustrados gráficamente)” (Fuentes, 1998: 217)

producción intelectual dedicada al análisis de los fenómenos comunicativos” (Jones, 2003), a pesar de su existencia irregular y de sus futuros inciertos.

No obstante esta apuesta por las revistas como mecanismos de comunicación se puede observar debilitada ya en la práctica, como lo demuestra Karla Ramírez (2003), quien en su estudio bibliométrico en torno a tres publicaciones de comunicación mexicanas concluye un aspecto interesante:

la escasa comunicación académica observada entre los productores nacionales –las citas entre ellos con realmente mínimas– obligan a pensar en un distanciamiento a nivel cognoscitivo, es decir la multiplicación de intereses reflejada en tópicos y enfoques metodológicos delimitan un campo académico de la investigación de la comunicación en México fragmentado, sin encuentros, confrontaciones ni cooperación,... (Ramírez, 2002: 128).

¿Qué es entonces lo que sucede en el campo de la comunicación? Se apuesta por la consolidación de espacios de interacción y circulación de conocimientos producidos, pero no se refleja este interés, al menos, en las que se consideran tres de las publicaciones más consolidadas en México: *Comunicación y Sociedad*, del Departamento de Estudios de Comunicación Social de la Universidad de Guadalajara; *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*, de la Universidad de Colima, y *Versión, estudios de comunicación y política*, de la Universidad Autónoma Metropolitana - Xochimilco.

Sin lugar a dudas esta situación pondría en duda la planeación de muchos de los estudios enfocados al análisis del papel de las revistas académicas en el campo de la comunicación; no obstante, ante la manifestación misma de los investigadores por su apuesta a estas publicaciones, el interés por este tema se convierte aún más en necesario, ya que si bien se puede otorgar el papel de mecanismos de circulación de conocimiento a las revistas, es necesario acotar el comportamiento vigente entre la comunidad académica de la comunicación y sus publicaciones periódicas.

5. Planteamiento metodológico: una estrategia para analizar la apropiación de las revistas electrónicas de comunicación en internet

Los objetos de estudio, la realidad misma, implican una *multidimensionalidad* compleja que requiere de la articulación de diversos factores, elementos, y en este caso, de técnicas de investigación que permitan tener una visión más completa y clara del objeto que se estudia.

En el caso esta investigación, parte de su complejidad reside en el hecho de que se habla de la apropiación de una tecnología por parte de un grupo de individuos en función de la circulación de elementos teóricos, metodológicos, temáticos, etc., comunes a dicho grupo, en este caso, a la comunidad académica del campo de la comunicación.

Sosteniendo que el análisis del campo académico de la comunicación debe considerar a éste como un sistema o estructura social, donde la comunicación al interior es fundamental, el presente estudio observa la introducción de internet como una variable dentro del proceso mismo de comunicación académica.

En este sentido, el planteamiento metodológico parte de dos consideraciones. Primero, es en las representaciones presentes en el discurso de los sujetos donde se observó la apropiación de esta tecnología, más que en la materialización tangible de su producción científica. Esto nos conduce a hablar de un estudio que se propuso acercarse a las configuraciones cognoscitivas de los sujetos a través del análisis de su discurso y de parámetros cuantitativos por ellos indicados.

Segundo, aun cuando los usos sociales de Internet y, en general, el propio Internet en relación con otros elementos socioculturales, comienza a ser un tema estudiado en profundidad, no es posible hablar de un marco teórico metodológico consolidado. Ante ello, el plano metodológico de esta investigación partió de la ubicación de categorías generales de análisis del Internet, para de ahí enfocarse a las particularidades de nuestro objeto de estudio.

Bajo este orden de ideas, se propuso una estrategia metodológica que articulara el análisis del discurso de los sujetos y de datos cuantitativos proporcionados por ellos mismos, en torno a la opinión y uso que tienen de las revistas en internet.

5.1 Las categorías de análisis de Internet en el ámbito sociocultural

El estudio de las nuevas tecnologías en el campo sociocultural van más allá de una apreciación como nuevos recursos, productos, o bien como condicionantes; para Fuentes (2000)

Se trata de algo mucho más amplio y profundo: los cambios inducidos en las relaciones socioculturales entre sujetos y sistemas, en la organización de la vida cotidiana y de sus representaciones cognitivas, en la distribución de las posiciones de poder y del control de los espacios y los tiempos en que se sitúa toda actividad humana (Fuentes, 2000: 5).

Esta afirmación sintetiza, por un lado, la ubicación de las nuevas tecnologías, y por otro los cambios que implican dentro del sistema, estableciendo el sentido de interacción y rescatando algunas consideraciones básicas de la teoría de la estructuración y de campos. En este sentido, se consideró la propuesta de Fuentes para plantear la estrategia metodológica desarrollada en el presente estudio, en tanto que considera diversos factores de su articulación.

La naturaleza de esta investigación nos condujo a retomar las observaciones con respecto al estudio de los usos de Internet planteadas en la propuesta mencionada:

Para abordar el estudio de los usos socioculturales de Internet conviene partir de una distinción analítica entre las diversas *funciones* comunicativas que permiten los distintos “servicios” de la red, dado su carácter *hipermedial*: por una parte, Internet es una fuente de *información*; por otra un medio de *comunicación*; y también, crecientemente, un vehículo de *difusión*. (*Ibid.*: 11)

En el caso de este estudio, en cuanto a que se observó a las revistas en línea como mecanismos de intercambio de información dentro de una comunidad académica, es posible ubicar las tres funciones comunicativas identificadas por Fuentes. Trasladamos así dichas funciones a la revista académica en internet; por un lado se considera como un *medio de comunicación* mediante el cual se *difunde* o tiene lugar la puesta en común de la producción científica del campo, estableciéndose así como *fuentes de información*.

Así, en tanto esta investigación se propuso conocer la apropiación de las revistas académicas, en sus dos ámbitos –cognoscitiva y práctica–, se pretende analizar si los investigadores de la comunicación atribuyen de alguna manera estas funciones comunicativas al mecanismo a estudiar. La premisa que subyace a este planteamiento es que las revistas son utilizadas por la comunidad académica del campo de la comunicación para la circulación de sus producciones, así como de conocimientos, teorías y metodologías compartidas. En este sentido, se planteó reconocer si este supuesto era admitido o no por los sujetos de investigación, e incluso, se pretendió reflexionar si gradualmente estos mecanismos de comunicación académica podrían ser útiles para la conformación de identidades y legitimaciones, en busca de una consolidación del campo.

Evidentemente dicho reconocimiento y exploración sólo era factible de observar mediante el discurso de los académicos y la observación de las revistas. Así hablamos de dos niveles: opinión y usos de este mecanismo que se sostengan por parte de los académicos, y producción y contenidos en relación al medio.

es en las representaciones de los sujetos donde se puede observar de manera más inmediata la apropiación construida del recurso y los esquemas operativos de la actividad [...] la exploración sociocultural de los usos de Internet puede comenzar de la manera más productiva y sistemática por el análisis de la *doxa*, o discurso cotidiano de los sujetos sobre el objeto (Fuentes, 2000: 12).

5.2 La definición de una estrategia metodológica

En los términos planteados, y partiendo de entender la apropiación en términos de práctica y configuración cognoscitiva, se programó acercarse a ella a través de las propias representaciones que manifestaran los investigadores de la comunicación; es decir, se pretendió encontrar la apropiación de las revistas en el discurso que expresaran los sujetos de investigación.

El concepto de apropiación en el sentido retomado en esta investigación, se comprendió para fines de análisis, como la integración de dos aspectos: la configuración cognoscitiva,

representada en la concepción, percepción y opinión, y la práctica, entendida como el ejercicio de interacción y uso, en este caso, de las revistas electrónicas de comunicación en Internet.

En este sentido, se definió como estrategia de investigación la obtención del discurso de los investigadores a través de una técnica específica de investigación: el cuestionario, el cual se estructuró de la forma en que posibilitara la observación de los dos aspectos señalados de la apropiación. Se observó entonces, la colección información cuantitativa y cualitativa a través de esta técnica.

La aplicación del cuestionario respondió principalmente al hecho de que la realización de una observación directa del uso e interacción que tienen los investigadores de la comunicación con las revistas en línea, era prácticamente imposible. Por ello se decidió aplicar un cuestionario a un número determinado de académicos, a través del cual se recogieran datos sobre el aspecto citado.

Es claro que este acercamiento indirecto a la interacción entre los sujetos y las revistas podría no estar completamente apegado a la realidad, pero la decisión correspondió a fines pragmáticos, en tanto que de igual forma, de llegar a ser posible la presencia como observadora, la actitud, escenario y ambiente de los individuos modificaría la práctica real. Esta situación se justifica en gran medida por la naturaleza misma de la interacción computadora-individuo, que requiere de una *individualización* y cercanía espacial.

Por otro lado, con el fin de trabajar en una interpretación más congruente del discurso que se analizaría, se ha decidido llevar a cabo un análisis exploratorio de las revistas de comunicación en Internet, que permitiera configurar un contexto y referencia pertinente al discurso de los investigadores.

Cabe señalar que, con el fin de observar correspondencia entre la realidad de las revistas en internet y las representaciones manifestadas por los investigadores, el análisis propuesto se enfocaría a las revistas que los sujetos de investigación mencionaran con más frecuencia, resultando ser sólo un título el más mencionado.

5.2.1 *El cuestionario de investigación*

El planteamiento de esta investigación originó, además de las preguntas que generaron la propuesta del estudio, varios cuestionamientos que surgieron principalmente de la revisión teórica que enmarca los dos escenarios planteados: el campo académico de la comunicación y el uso de las nuevas tecnologías.

Las posibilidades atribuidas a la incorporación de nuevas tecnologías, concretamente Internet, en los procesos comunicacionales motivaron la generación de hipótesis al considerar que la comunidad académica de la comunicación no se apega a caracterizaciones generalizadas. En este sentido, se resolvió recurrir a una técnica reconocida para la generación de datos que hicieran posible el análisis en busca de respuestas a los diferentes cuestionamientos contemplados.

La idea de recurrir al cuestionario correspondió a la naturaleza tanto del estudio como de los sujetos mismos de investigación. Primero, se consideró que este cuestionario posibilitaría la inclusión de diferentes aspectos que se pretendieron retomar en esta investigación, contemplando que se trata de un estudio exploratorio en torno a la apropiación de la integración de Internet con un mecanismo de comunicación académica.

Segundo, se decidió utilizar un cuestionario en virtud de que éste podría ser remitido –sin problemas de *agenda*– a los investigadores que integraron la muestra definida, correspondiente a los actores más representativos de la comunidad académica de la comunicación. Así mismo, se consideró enviar el cuestionario a través de correo electrónico, con el fin de otorgar cierta libertad de respuesta a los investigadores, así como salvar tiempos y distancias.

Lo anterior encuentra respaldo en estudios como el de Christine Smith (1997), quien al explorar y analizar diferentes investigaciones que han aplicado cuestionarios vía correo electrónico, concluye que los investigadores que han planteado este método resaltan como sus ventajas el reducido costo que implica, la posibilidad de contactar a sujetos sin importar ubicaciones y residencias físicas, la rapidez del medio –contra el correo convencional–, y la

posibilidad ofrecida de responder con la extensión que se proponga quien responda el cuestionario.

Fue necesario, por otro lado, reconocer las desventajas posibles de utilizar esta técnica, como era que, ante el vertiginoso mundo informático y tecnológico, las direcciones electrónicas de los sujetos pudieran modificarse o incluso darse de baja, lo que bien limitaría la ubicación de los investigadores; además de que las incompatibilidades tecnológicas pueden conducir a la pérdida de interés por parte de quienes recibieran el cuestionario.

Así mismo, aunque fuera posible asegurar de antemano, con fundamentos en otras experiencias (Watt, 1997; Hartman y Hartman, 2003) que una de las ventajas de la aplicación de cuestionarios a través de Internet es el tiempo, el presente estudio no perdió de vista que la aplicación se realizaría en un contexto particular. Lo anterior en virtud del reconocimiento de que nuestra cultura de uso de nuevas tecnologías no se encuentra aún tan sólida, y que es altamente perceptible el hábito de no entablar con inmediatez y confianza un proceso comunicacional a través de internet (ejemplo fundamental son los tiempos de respuesta al envío de correos electrónicos).

Finalmente, como señalan Calluzo, Cante y Ryan (2003), lograr que las personas respondan es difícil, por ejemplo, cuando el cuestionario se envía como archivo adjunto, ya que las personas pueden ser aprehensivas para abrir un *attachment* enviado por una fuente desconocida.

A pesar de todas las limitantes posibles, se consideraron y ponderaron las cualidades de la aplicación del cuestionario por esta vía, y se procedió al diseño del mismo.

La intención central de este instrumento fue recuperar en el discurso abierto y manifestado a través de datos, las tendencias de uso, así como posibles categorías de apropiación que surgieran de las opiniones y comentarios generados por los investigadores; se buscó también, obtener los títulos de las revistas que fueran las más consultadas o conocidas, lo que nos permitiría contar con un *corpus* para la segunda etapa de la investigación.

Ante las consideraciones planteadas, los objetivos y cuestionamientos formulados, la estructura del cuestionario se definió de la siguiente manera:

I. Datos generales del investigador

Integrado por dos puntos referentes a la identificación del investigador informante sin mayor pretensión que la de ubicar un perfil del mismo.

II. Generalidades en torno al tema

En este apartado se buscaba captar la opinión general de los investigadores sobre las revistas electrónicas de comunicación en internet, así como la *apropiación* latente en torno a las revistas de comunicación impresas.

III. Uso general de Internet

Los reactivos se plantearon con el fin de ubicar el uso que hacen de internet los investigadores informantes, con la intención de contextualizar el uso correspondiente de las revistas de comunicación en línea.

IV. Revistas académicas en línea (enfocado en su uso)

Se integró con dos tipos de cuestionamientos, los simples referidos al uso de las revistas electrónicas académicas en internet, y los de opinión, que solicitaban la clasificación de acuerdo o desacuerdo –utilizando la escala Likert– con algunas afirmaciones planteadas.

V. Ventajas y desventajas de las revistas en línea y su lectura (enfocado en la opinión)

Este rubro se concentra en captar la opinión de los investigadores mediante la dicotomía de las ventajas y desventajas, planteadas por la autora, pero que permite la inclusión de elementos de acuerdo a la consideración personal de los informantes.

VI. Las revistas en línea y los académicos de la comunicación (enfocado en las apreciaciones y opiniones de los investigadores)

Esta sección se enfoca exclusivamente a captar la opinión de los investigadores, a través de la manifestación de acuerdo y desacuerdo con once afirmaciones planteadas, utilizando la escala Likert.

VII. Comentarios generales

Se reservó este espacio para la manifestación abierta de algún comentario referente al tema, por parte del informante.

VIII. Datos académicos

Por último, esta sección también buscó identificar un perfil del informante, que posibilitara la mejor lectura de las respuestas, en cuanto a interpretación, y que de alguna manera permitiera ubicar la apropiación de las revistas electrónicas de comunicación en Internet de un sector de la comunidad académica, sin pretensiones de generalización.

La estructura general del cuestionario buscó obtener el discurso de los investigadores informantes, como texto y como datos, el cual fue la *materia prima* en la cual se identificó el objeto de estudio aquí analizado. Así, la composición del cuestionario combinó tres tipos de cuestionamientos: a) preguntas cerradas de opción múltiple; b) la presentación de afirmaciones, donde se solicitó a los sujetos que seleccionaran un grado de acuerdo con las mismas, utilizando la escala Likert, y c) preguntas abiertas, sobre datos concretos como títulos de revistas, comentarios o justificación de ciertas respuestas (el por qué).

La decisión de estructurar este cuestionario de manera simple respondió al hecho de que se enviaría por correo electrónico, de tal manera que se planeó compensar lo extenso con la factibilidad para ser contestado.

En el sentido de no dejar de lado el contexto y el conocimiento sobre factores y elementos que influyan en la apropiación de la revista (por ejemplo, las particularidades de la comunicación mediada por computadora, posibilidades de Internet, la estructuración misma del campo académico de la comunicación, las delimitaciones institucionales, etc.) se desarrolló la planeación para la realización de la segunda fase de investigación: el análisis descriptivo de una de las revistas de comunicación en Internet.

5.2.2 Exploración de las revistas de comunicación en internet

El *corpus* para este análisis se conformaría con los títulos de las revistas electrónicas de comunicación en internet más mencionadas por los investigadores como las más leídas o consultadas. Esto supone que nos permitiría saber qué revistas son conocidas por los investigadores, de ahí que resultara pertinente su análisis, para saber en función de *qué realidad* están generando su opinión, y de que revistas se *están apropiando*, o rechazando.

Aun cuando se había considerado que se tomarían las revistas mencionadas con más frecuencia, sin importar la nacionalidad o idioma de las mismas, el análisis descriptivo se realizó sólo sobre un título, *Razón y Palabra*, del ITESM Campus Estado de México, ya que fue la más mencionada y referida por los investigadores.

La realización de este análisis descriptivo no fue de manera profunda, sino que consistió en una exploración de la revista en virtud de que a partir de ella pudiéramos contar con pistas para interpretar articuladamente la apropiación que de las revistas electrónicas de comunicación en Internet tengan los individuos –sujetos– de estudio. Así mismo, se consideró que a través de este análisis se podría confrontar la definición teórica de las revistas académicas con la definición

o comprensión de las mismas por parte de los investigadores; es decir, se posibilitaría trazar una imagen de “lo que leen” los investigadores como revistas académicas.

Para la realización de esta etapa, se partió de un instrumento para evaluar revistas académicas en internet propuesto por Maricela López y Graciela Cordero, del Instituto de Investigación y Desarrollo Educativo de la Universidad Autónoma de Baja California. Este instrumento integra los criterios considerados en modelos de evaluación de revistas académicas impresas y en los sistemas de evaluación de revistas académicas electrónicas y recursos en línea.

Producto de la revisión y análisis de diferentes autores y sistemas de evaluación, el instrumento de evaluación de revistas académicas en Internet propuesto por López y Cordero (2003), identifica siete criterios, con sus respectivos indicadores, para la evaluación de revistas académicas en internet, a saber: a) calidad de contenido, b) periodicidad y pervivencia, c) normalización, d) propósito y cobertura, e) actualidad y mantenimiento, f) reconocimiento externo del formato digital de la publicación, y g) navegación y diseño gráfico.

Al momento de considerar esta propuesta, la misma se encontraba en un periodo de validación, es decir, aún no se trataba de un proyecto finalizado. El proceso del mismo consistía en que tras la identificación de criterios e indicadores, se elaboró un cuestionario que sería enviado a quienes López y Cordero llaman *jueces*, de tal manera que se identificaran elementos faltantes o bien innecesarios que consolidaran el instrumento de evaluación propuesto. Así, al momento de considerar este proyecto, se encontraban en espera de los primeros resultados por parte de los jueces.

Ahora bien, se debe dejar en claro que aún cuando se haya considerado este tipo de instrumento, no se pretendió en ningún momento evaluar las revistas electrónicas, sino solamente recurrir a él con el único objetivo de identificar elementos clave, en cuanto a forma y contenido, que orientaran una valoración y reconocimiento de las revistas en Internet.

De esta manera, la propuesta de López y Cordero se adaptó de acuerdo a los objetivos planteados para esta etapa de la investigación, observando algunas consideraciones contempladas

en otros estudios (Lopera, ?), y se integraron algunos indicadores ya considerados en versiones anteriores de un instrumento desarrollado para fines de esta tesis. Así, el instrumento de exploración descriptiva de las revistas electrónicas de comunicación en Internet utilizado para este estudio quedó estructurado de la siguiente manera.

I. General

En este apartado se registran datos generales de la revista, de manera que sea posible identificar información elemental del medio analizado. Así mismo se incluyen algunos datos referidos al análisis, como lo son la fecha, los números revisados, y el tipo de revista identificado.

II. Contenido

Esta sección ubica algunos aspectos referentes al contenido que se presenta, no en referencia a temas, sino a elementos que denoten cuidado en los contenidos; así se incluyen aquí criterios de calidad del contenido, pervivencia y periodicidad, normalización y el propósito y usuario, con sus respectivos indicadores, entre los cuales se encuentran secciones, consejo editorial, antigüedad, ISSN, políticas para sumisión de colaboraciones, ámbito de actuación, etc.

III. Estructura

Los criterios considerados en este rubro son actualidad y mantenimiento, reconocimiento externo de la publicación, y navegación y diseño gráfico. El objetivo de esta sección es reconocer la estructura y aprovechamiento de los recursos de internet en la edición de la revista. Algunos indicadores correspondientes son actualización del sitio, bases de datos que indiquen las revistas, formatos de presentación de revista y artículo, barra de navegación, entre otros.

IV. Observaciones

Finalmente se incluye este apartado en el cual se identificarán elementos que resulten interesantes en el momento de la exploración de las revistas, elementos que no puedan ser detallados en alguno de los rubros arriba descritos.

Así pues, esta tesis integra la realización de dos fases en el trabajo de campo: la aplicación del cuestionario y el análisis descriptivo de las revistas en cuestión, al menos del título más referido por los investigadores. El objetivo de articular las dos técnicas es el pretender generar un acercamiento y análisis lo más cercano posible a la apropiación de las revistas de comunicación en línea, por la comunidad académica de la comunicación. Responde, también, a la complejidad del objeto de estudio, y al interés por experimentar y probar la articulación de métodos posibles dentro de los estudios de la comunicación.

5.2.3 Los sujetos a investigar

Si bien se fundamentó la realización de esta investigación en razón de observar al campo académico de la comunicación como un campo necesitado de recursos que consoliden su articulación interna, y considerando la definición de tres subcampos, se decidió acercarse a los productores de conocimiento científico, en tanto que se valora a este como una parte fundamental en la integración del campo académico de la comunicación.

En ese sentido los sujetos de investigación en el presente estudio fueron los investigadores de la comunicación, específicamente los productores de conocimiento que muestran una presencia visible y reconocida en la producción científica del campo. Hablamos así, de un sector que de alguna manera presentaba características de élite.

Esta decisión pretendió trabajar con quienes son los agentes más activos del campo, y que representan rasgos de autoridad y legitimidad al interior del mismo.

Bajo este interés se definió una lista de investigadores a quienes se les envió el cuestionario, lista que se integró con los nombres de los investigadores que cumplían algunos parámetros específicos en torno a un perfil de agentes representativos del campo, a saber: presencia en publicaciones académicas, pertenencia al Sistema Nacional de Investigadores (SNI), y participación como presidentes de una de las dos asociaciones académicas en el campo de la comunicación más reconocidas a nivel nacional: la Asociación Mexicana de Investigadores de la Comunicación (AMIC) y el Consejo Nacional para la Enseñanza y la Investigación en Ciencias de la Comunicación (CONEICC).

Así, se realizó una primera lista que incluía a los investigadores que aparecieron en la Primera y Segunda Sistematización Documental de la Investigación de Comunicación en México, (Fuentes, 1986 y 1994), que hubieran contado con mayor número de publicaciones comprendidas en el periodo de 1995 a 2001⁶, y que además se encontraran en el SNI⁷.

Ahora bien, considerando que debían incluirse algunos académicos que sólo aparecían en revistas electrónicas, con el fin de conocer la opinión de quienes han publicado en esos espacios y no lo han hecho en medios impresos, o su presencia en ellos es mínima, se integraron a la lista anterior aquellos académicos de la comunicación que publicaron en tres revistas de comunicación en Internet, ya sea artículo o reporte de investigación, con mayor frecuencia durante el periodo que comprendió de enero del año 2000 a junio del 2002.

En este caso sólo se consideraron tres revistas para la ubicación de los investigadores: *Hiper-textos*, de la Maestría en Comunicación del Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey (ITESM) Campus Monterrey; *Revista Mexicana de Comunicación*, de la Fundación Manuel Buendía (versión electrónica); y *Razón y Palabra*, del ITESM Campus Estado de México. Sólo se contemplan éstas en virtud de que, al momento de elaboración de la lista, eran las únicas revistas de comunicación mexicanas con *verdadera* presencia y difusión en Internet, es decir, presentaban más contenido que sólo un índice, caso contrario de otras revistas del campo

⁶ Los datos de este periodo corresponden a la Tercera sistematización documental realizada por Fuentes Navarro, y fueron proporcionados directamente por el autor.

⁷ La lista de los investigadores en el SNI se realizó con base en una consulta de este sistema disponible en el sitio web del Sistema Integrado de Información sobre investigación (SIICYT), elaborada en marzo de 2000, y con una lista realizada en el 2001 y facilitada por Fuentes Navarro para estos fines.

mexicanas. Cabe mencionar que fueron 18 los investigadores que presentaron mayor número de participaciones dentro de las revistas mencionadas, entre 319 que han publicado en esos espacios.

Así mismo, en tanto esta investigación se enfoca a los investigadores con representatividad al interior de la comunidad, se incluyeron aquellos quienes habían dirigido, hasta el año 2003, una de las dos asociaciones más representativas del ámbito académico de la comunicación en México: CONEICC y AMIC, así como a aquellos reconocidos por Fuentes Navarro como actores representativos de la comunidad académica, en virtud de su trabajo en torno al campo académico de la comunicación.

Tras este proceso, se obtuvo una lista final de 66 investigadores, de quienes se procedió a buscar sus correos electrónicos para el envío del cuestionario por este medio.

5.3 Hacia el bosquejo de un modelo de análisis

La siguiente propuesta de modelo de análisis hermenéutico, intenta esquematizar, desde un nivel de acercamiento, las consideraciones contempladas en el ámbito teórico, concibiendo una articulación de propuestas de categorías y niveles de análisis pertinentes para el objeto de estudio.

La elaboración de este acercamiento al esquema de análisis partió de una sencilla afirmación en torno a la hermenéutica: “La tarea de la hermenéutica es esencialmente la de comprender” (Almorín, 2000: 13).

Consideramos a la hermenéutica en tanto interpretación de textos, por el planteamiento de premisas de estudio textual, así como su atención al significado histórico (Lindlof, 1995) . No obstante, el análisis propuesto no pretendió realizar un análisis meramente textual, sino que giró en torno a encontrar un sentido en los discursos generados por los individuos investigados.

Bajo estas precisiones, se presentan las siguientes consideraciones pertinentes del modelo de análisis aplicado.

Estructura. Se consideró el hecho de que se aplican dos estrategias de *recolección* de datos, el cuestionario a nivel de encuesta, y el análisis descriptivo de la revista más mencionada por los investigadores, por lo que el análisis observó una estrategia de integración.

Material empírico. Por un lado, el cuestionario permitió la recolección del discurso de los individuos, estructurado concretamente por los fines de la investigación, por lo cual se trata en gran medida de preguntas cerradas; el discurso más abierto y libre se obtuvo a través de las preguntas abiertas. De esta manera fue posible contar con un discurso materializado en tres formas: como datos, clasificaciones y comentarios.

Por otro lado, el análisis descriptivo de las revistas electrónicas de comunicación en Internet permitió identificar elementos de contenido y estructura que posibilitaron una caracterización de la revista que más consultada.

De esta manera se procedió a aplicar una estrategia de análisis consistente en la codificación de datos duros, obtenidos mediante el cuestionario, a través del programa informático estadístico SPSS, en el cual se corrieron frecuencias, medidas de tendencia central y de dispersión.

De acuerdo a la estructura misma del cuestionario, se procedió a codificarlo, primero en razón del uso de Internet y de las revistas electrónicas, lo que en términos cuantitativos nos acercó a generar promedios en relación de la comunidad de académicos de la investigación.

En lo que se refiere a la parte de la opinión –construcciones cognoscitivas– que las revistas de comunicación electrónicas les merece a los investigadores, se realizó el análisis mediante el uso de la escala Likert, con valores de 1 a 5, que indican *muy de acuerdo* a *muy en desacuerdo*. En la estructura de la encuesta se presentan afirmaciones en las cuales se pide señalar el grado de acuerdo y desacuerdo; esto nos permitió acercarnos a la opinión que tienen los investigadores, tanto respecto al campo como sobre las propias revistas. En el caso de aquellos

que mostraban ni de acuerdo ni en desacuerdo, se procedió a revisar los comentarios manifestados, así como la tendencia observada en respuestas relacionadas.

De esta manera, aclaro que aun cuando se recurre a la escala Likert, no se utiliza ortodoxamente, sino que se le ha otorgado un uso más bien cualitativo, ya que no se fundamenta en validación estadística, sino más bien, en una integración y validación a través de otra información como lo son los comentarios expresados en algunas preguntas, el comportamiento en algunos reactivos y en el perfil de los propios investigadores. Al final de este documento, se anexa el cuestionario para mayor precisión.

Respecto a los comentarios manifestados por los investigadores, se realizó la lectura e identificación de toda idea, impresión, tema, incluso incertidumbres provocadas, y se integró a la información obtenida a través de los datos duros, esto con el fin de conducir una lógica en torno al tema o aspecto analizado, más allá que una lógica en torno al tipo de discurso captado.

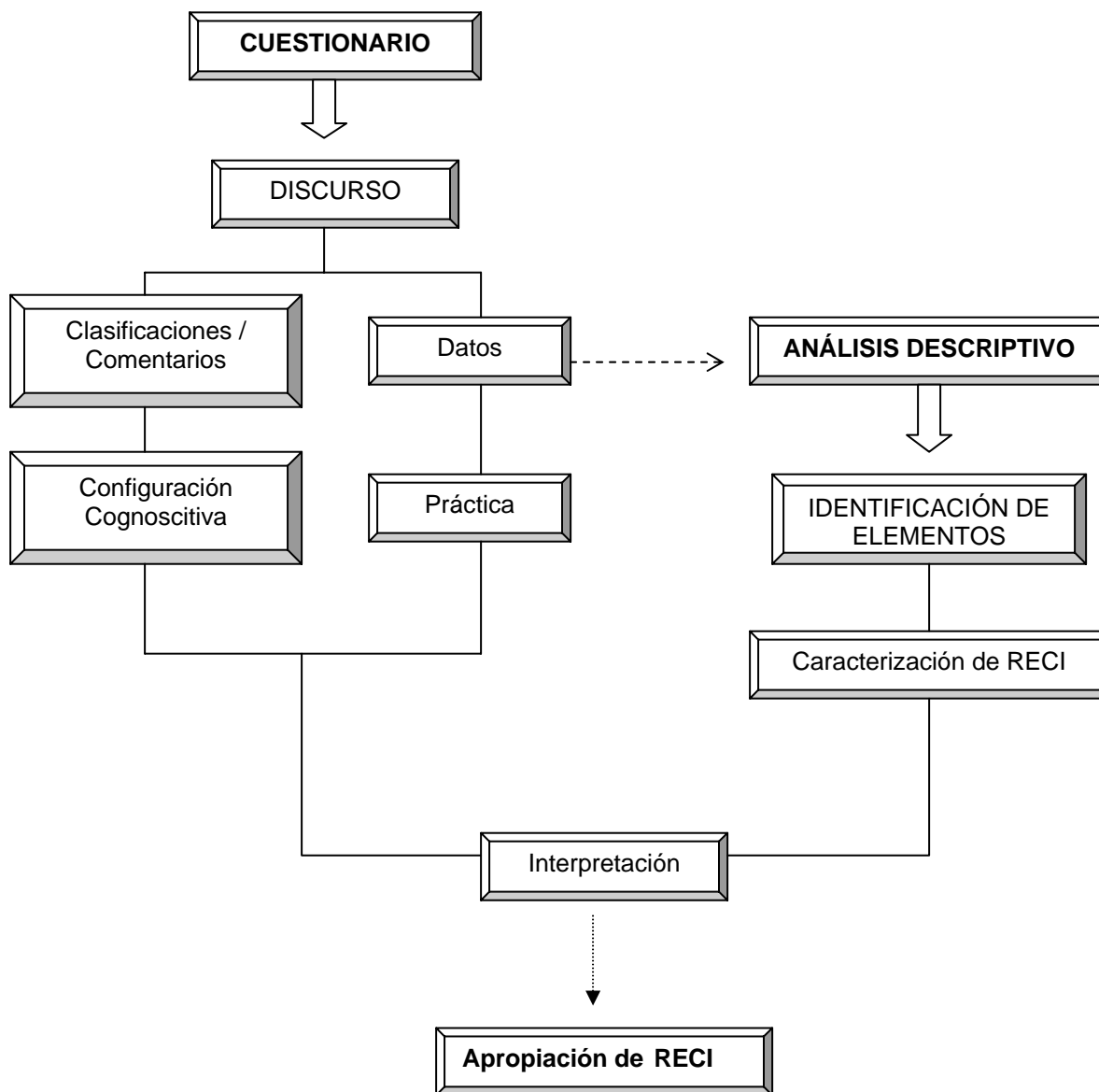
En lo que se refiere al análisis descriptivo de la revista electrónica de comunicación en Internet más mencionada, se programó una exploración de identificación y descripción de los elementos contenidos en el instrumento de análisis, por lo cual no implicó mayores consideraciones. Más que una codificación, se realizó una integración de las características ubicadas.

El planteamiento consistió en intentar articular el discurso generado por los investigadores en el cuestionario con la descripción de la revista, y el panorama de uso de las revistas electrónicas de comunicación en Internet en general, manifestado por los propios sujetos de investigación.

En concreto, el modelo de análisis consistió en la ubicación e interpretación del discurso de los investigadores informante, a partir de lo cual se identificó la apropiación de las revistas electrónicas de comunicación en internet, en términos de configuración cognoscitiva (interioridad) y práctica (exterioridad). El análisis descriptivo de la revista se incluye como un aspecto que perfila la interpretación del discurso de los investigadores.

Finalmente, con el fin de hacer más explícito el proceso de análisis utilizado en este estudio, se presenta un esquema que identifica los elementos considerados (Esquema 1).

Esquema 1. Modelo de análisis



Nota: RECI es la abreviatura de Revistas electrónicas de comunicación en internet.

5.4 Colección de la información

La realización de esta investigación se enfrentó a algunos de los obstáculos que algunas experiencias anteriores habían desafiado al aplicar cuestionarios vía correo electrónico (Calluzo, Cante y Ryan, 2003; Smith, 1997; ver inciso 5.2.1), como fue principalmente la limitada respuesta –en número– por parte de los investigadores a quienes se les remitió el cuestionario, así como la caducidad de las direcciones de correo electrónico localizadas para el envío del mismo.

Si bien la lista final de la muestra para el estudio realizado se integraba de 66 nombres, ante la problemática de identificación de correos electrónicos, el cuestionario fue enviado a 42 investigadores, de los cuales se obtuvieron 16 cuestionarios respondidos, cuatro declinaciones y tres respuestas de interés en participar, pero que no remitieron el instrumento enviado. Los otros 19 envíos no obtuvieron respuesta alguna a lo largo de los cuatro meses que duró el período de captación de cuestionarios contestados, iniciado en febrero de 2003.

Es interesante hacer aquí la observación del comportamiento de respuesta, en virtud de la particularidad mostrada. De las 23 respuestas obtenidas, 12 investigadores enviaron respuesta a la solicitud remitida en un primer envío (ocho cuestionarios contestados, tres declinaciones y una respuesta de interés en participar), es decir, contestaron al primer mensaje que se les envió donde se hacía la invitación a responder el instrumento remitido. En contraparte, seis sujetos respondieron al segundo mensaje enviado, y respondieron el cuestionario enviado, y cinco más sólo contestaron hasta el tercer mensaje que se envió, de los cuales dos respondieron el cuestionario, uno declinó y dos sólo mostraron interés en participar.

En lo que respecta a las declinaciones manifestadas, dos de ellas se justificaban en los tiempos de trabajo de los sujetos, mientras que otras dos se referían a la poca movilidad académica en el área de la comunicación, por lo cual preferían no participar ante la distancia abierta entre su desempeño académico y el administrativo.

Ahora bien, es oportuno señalar aquí brevemente el perfil de los investigadores informantes, obtenido de las secciones I y VIII del cuestionario enviado. El 69 por ciento de los investigadores que respondieron cuentan con un doctorado, mientras que el 31 por ciento indican maestría como grado máximo de estudios, y el área disciplinar a la cual pertenecen ambos grados es el de las Ciencias Sociales, Comunicación, Educación y Filosofía, en ese orden de frecuencia.

La edad de los investigadores oscila entre los 30 y 64 años, concentrándose en el rango de los 45 a 55 años, en el que se ubican 11 de los participantes. En cuestión de género, las investigadoras representaron el menor porcentaje, 37.5 por ciento frente al 62.5 por ciento representado por los investigadores, mientras la concentración geográfica en general se ubica en el Centro y el Occidente del país, sólo dos casos se ubican en el Norte y el Sureste, respectivamente.

El 63 por ciento se encuentran adscritos a universidades privadas, mientras que el 31 por ciento pertenecen a instituciones públicas; aunque bien, dos casos vinculados a universidades privadas manifiestan adscripción a instituciones públicas. Un caso no informó sobre su adscripción.

En el plano de su producción científica, las líneas de investigación que desarrollan están dentro del campo académico de la comunicación, en tanto que estudian las mediaciones, los media y políticas públicas, el propio campo académico de la comunicación, comunicación política, género y medios de comunicación, entre otras líneas. Sólo cuatro casos ubican sus investigaciones dentro de estudios culturales, cibercultura, historia y política y tecnologías educativas.

Finalmente, diez investigadores confirman a la comunicación como disciplina a la cual pertenece su investigación, mientras que tres afirman pertenecer a la Sociocibernética, los Estudios culturales y a la Sociología; un investigador manifiesta que su trabajo es transdisciplinar, y por último, dos investigadores no respondieron.

De esta manera, se ubica un perfil específico de los investigadores que participaron en esta investigación respondiendo al cuestionario; aún cuando una cuarta parte de ellos no se considera dentro del campo de la comunicación, sus líneas de investigación anteriores pertenecían a este, por lo que finalmente todos los informantes han tenido un acercamiento a nuestro campo.

Fundamentalmente el aspecto en el cual muestran mayor diferencia es en la edad y en las líneas específicas de estudio actuales, sin que ambas representen un alto grado de presencia en las respuestas manifestadas en el cuestionario. Ni la edad ni las líneas se manifiestan en los resultados.

Por último, sólo hay dos puntos que pudieran remitirnos a plantearnos nuevos cuestionamientos, a saber, la concentración de participantes confirma tendencias observadas incluso en la producción científica del campo, ya que un alto número de investigadores se ubican en el centro y occidente del país; y que la mayoría de quienes respondieron se encuentran adscritos a universidades privadas. No obstante, en virtud de que estos cuestionamientos nos desviarían relativamente de los objetivos planteados para esta investigación, queda ahí el planteamiento, y se procede a la presentación de los resultados y su discusión.

6. Resultados y discusión

Este capítulo se encuentra dividido en dos partes, correspondientes a las etapas de investigación realizadas. En este sentido, la primera parte presenta los resultados obtenidos de la primera fase, es decir, la aplicación del cuestionario.

La segunda parte de este capítulo presenta la caracterización de la revista electrónica de comunicación más mencionada por los investigadores en el cuestionario aplicado: *Razón y Palabra*. Aun cuando se había programado la realización de la segunda etapa de este estudio en torno a las revistas más leídas, el análisis descriptivo se concentró en esta publicación, en tanto que fue la más mencionada, citada y referida por los investigadores, marcando una distancia considerable en frecuencia de mención (siete a dos menciones, en comparación con otros títulos). Así, presentamos a continuación los resultados y discusión de esta investigación.

6.1 Los investigadores de la comunicación y las revistas electrónicas del campo

En las siguientes páginas se presentan los resultados del análisis e interpretación de la información colectada durante la investigación. En correspondencia al diseño mismo del instrumento de estudio aplicado, y a los temas identificables en el mismo, se decidió presentar estos resultados en seis apartados generales: (a) los investigadores y las revistas de comunicación impresas, (b) la *navegación* en internet, (c) revistas académicas en internet, (d) ventajas y desventajas de las revistas en internet, (e) las revistas electrónicas de comunicación en internet observadas por los académicos de la comunicación, y (f) comentarios generales de los investigadores en torno al tema.

Por razones de organización y en virtud de que el instrumento de estudio utilizado es extenso, no se presentan en este capítulo todos los gráficos detallados de resultados, sino que ante la pretensión de ubicar los elementos clave obtenidos en las respuestas, más allá de la presentación única de datos duros, se incluyen sólo algunas tablas y gráficos a manera de referencia oportuna. Los gráficos detallados se presentan en los anexos de esta tesis.

La intención de este planteamiento es agrupar por tema y categorías la información obtenida de las respuestas de los investigadores, de tal manera que se posibilite una mejor claridad en la identificación de nuestro objeto de estudio: la apropiación de las revistas electrónicas de comunicación en internet.

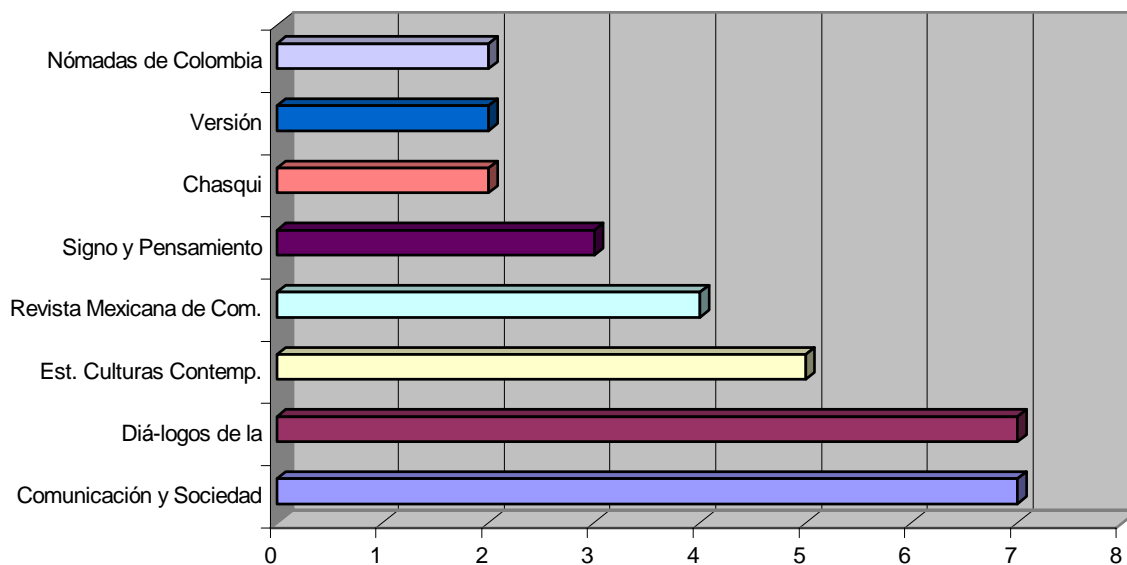
6.1.1 Los investigadores y las revistas de comunicación impresas

Los resultados del análisis de la información en este rubro indican que existe un amplio uso y aceptación de las revistas académicas impresas evidente en la consulta y publicación en este medio, según manifestaron los informantes. En efecto, todos los investigadores que respondieron el cuestionario (100 por ciento) señalan haber publicado en revistas impresas, mencionando con mayor frecuencia los títulos *Comunicación y Sociedad*, de la Universidad de Guadalajara, *Diálogos de la Comunicación* editada por la Federación Latinoamericana de Facultades de la Comunicación Social (FELAFACS), y *Estudios sobre Culturas Contemporáneas*, de la Universidad de Colima.

Otros títulos referidos con menor frecuencia son la *Revista Mexicana de Comunicación*, de la Fundación Manuel Buendía, *Signo y Pensamiento*, editada por la Pontificia Universidad Javeriana, *Versión*, de la Universidad Autónoma Metropolitana, *Nómadas*, de la Universidad Central de Colombia, y *Chasqui*, editada por el Centro Internacional de Estudios de Periodismo en América Latina (CIESPAL) (Gráfica 1).

El 94 por ciento de los informantes afirma consultar revistas impresas, mientras que el 88 por ciento citan y hacen referencia a trabajos publicados en ese tipo de revistas. Entre los principales motivos por los cuales indican citar estos trabajos en sus propias producciones están la referencia en torno al tema que desarrollan, y la actualidad que implica la aparición de los artículos referidos en revistas, en contraste con la publicación de libros. Así, considerando los comentarios que manifiestan los informantes, se observa a las revistas impresas como mecanismos arbitrados que garantizan confiabilidad y seriedad, avalada por una institución editora y sus autores.

Gráfica 1. Revistas de comunicación impresas, más mencionadas, en las que han publicado los informantes.



Fuente: Elaboración propia.

La información está en diversas partes, hay que contrastarla y complementarla con diversas fuentes y tipos de fuentes. La información de las revistas impresas, generalmente son arbitradas, es decir se asegura la seriedad de los trabajos y la confiabilidad de la información [Informante 8].

Resalta el caso de uno de los informantes, quien al preguntarle si consulta revistas académicas de comunicación impresas indica que sí, pero al cuestionársele si hace uso y cita de material publicado en ellas, manifiesta no hacerlo, y explica: “*Sólo hago referencia a libros por política de difusión de textos organizadores o detonadores*” [Informante 10].

De alguna manera el comentario citado nos remite a pensar en la consideración de políticas establecidas por una comunidad, o bien en el seguimiento de parámetros señalados en la difusión de las producciones científicas. Es posible, también, que acaso se recurra a las revistas

impresas con el fin de actualizarse en cuestión de temas, ello si consideramos que las revistas se publican con mayor frecuencia de tiempo que los libros. Así, podríamos pensar que si bien se hace referencia solamente a libros, por cuestiones de actualización constante se consultan las revistas de comunicación, como publicaciones periódicas. No obstante, no debe perderse de vista que se trata de un único caso de todos los informantes.

En lo que respecta a la participación de los investigadores en el arbitraje de las revistas académicas, el 62 por ciento de los informantes indican formar parte del comité editorial de al menos una revista, mientras que el 38 por ciento de los investigadores aseguran no participar en ninguno. En esta participación en comités editoriales de revistas, los títulos mencionados con más frecuencia son *Comunicación y Sociedad* y *Estudios sobre las Culturas Contemporáneas*.

Finalmente, la afirmación en torno a una amplia aceptación y uso de las revistas académicas impresas se confirma con la suscripción de 88 por ciento de los informantes a alguna revista, contra el 12 por ciento que no cuenta con ninguna suscripción.

6.1.2 La navegación en internet

Esta sección pretendió obtener información referente al uso general que hacen del internet los investigadores, esto con el fin de plantear un escenario en el cual se enmarque la apropiación de las revistas electrónicas de comunicación en internet. Bajo este sentido, se cuestionó a los investigadores sobre el tiempo de experiencia en el manejo de internet, así como sobre los lugares y el tiempo semanal del uso de este medio.

Experiencia en el uso de internet

En lo referente al tiempo de experiencia en el uso de internet, el 88 por ciento de los investigadores (Tabla 1) asegura tener más de siete años de experiencia, mientras que el 12 por ciento de los informantes afirman contar con seis o menos años utilizándolo. Esto nos indica un cierto grado de *familiaridad* con el medio, es decir, internet no resulta *distante* para los investigadores.

Tabla 1. Experiencia en el uso de internet

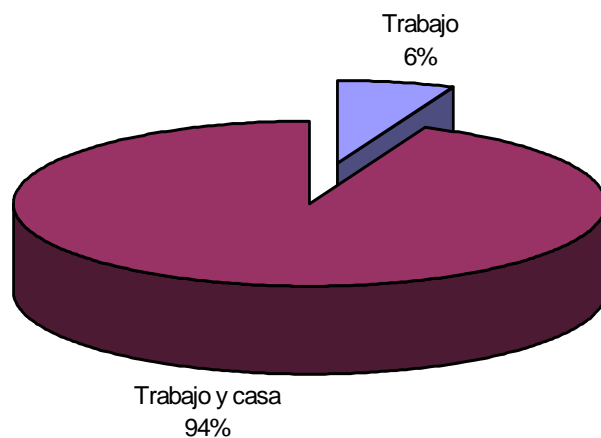
Experiencia Internet	<i>f</i>	Porcentaje
1 a 3 años	1	6%
4 a 6 años	1	6%
7 a 9 años	7	44%
Más de 9 años	7	44%
Total	16	100%

Fuente: Elaboración propia con base en cuestionario aplicado a investigadores. Los porcentajes han sido redondeados para mayor precisión.

Lugares y tiempo de acceso a internet

Sólo un caso afirmó utilizar internet únicamente en el trabajo, mientras que el 94 por ciento de los informantes, aseguran hacer uso de internet tanto en el trabajo como en sus hogares (Gráfica 2), lo cual nos indica que el acceso a internet no se presenta como una limitante para los informantes.

Respecto a las horas promedio que se emplean en el uso de internet a la semana, ninguno de los informantes manifiesta dedicar más de 42 horas, señalando con mayor frecuencia, respecto a otras opciones, la dedicación de 8 a 14 horas en el uso de internet. Si consideramos que cuentan con internet tanto en el trabajo como en la casa, podemos contemplar siete días de la semana, para promediar que el 50 por ciento usa internet 2 horas diarias, mientras que el otro 50 por ciento dedica entre 3 y 6 horas al día. Ahora bien ¿en qué invierten esas horas?

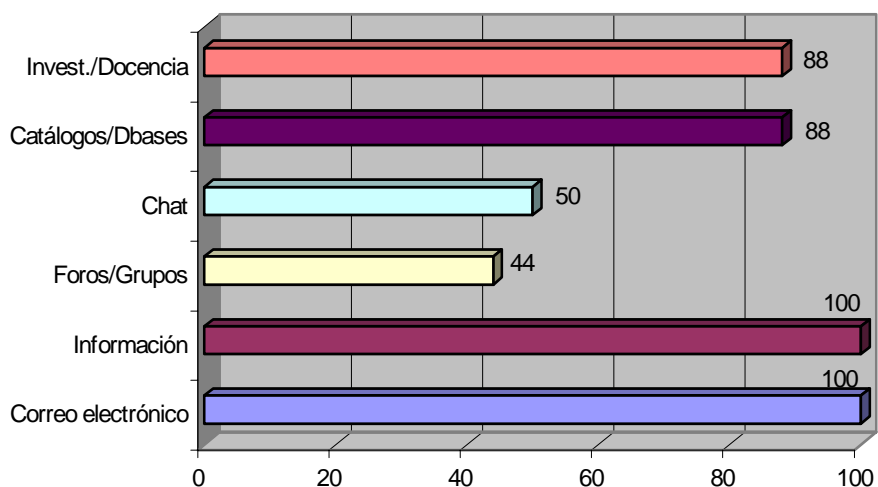
Gráfica 2. Lugares de acceso a internet

Fuente: Elaboración propia.

Uso de recursos ofrecidos en internet

De la amplia gama de recursos que ofrece internet, el cuestionario presentó seis opciones a los investigadores, con el fin de que indicaran la frecuencia de uso de los recursos propuestos. La frecuencia manifestada sobre el uso en especial de uno de los recursos confirma la tendencia que se observa generalizada en la cotidianidad: todos los informantes (100 por ciento) aseguraron utilizar diariamente su correo electrónico.

Así mismo, el 100 por ciento de los académicos informantes manifestaron acceder a la red en busca de información; se encontró que solamente el 44 por ciento utiliza los foros y/o grupos de discusión; el 50 por ciento hace uso del chat y/o mensajería instantánea; la consulta de catálogos y/o bases de datos, así como el uso de material tomado de internet en la docencia e investigación la realizan el 88 por ciento de los investigadores (Gráfica 3).

Gráfica 3. Uso de los recursos de internet por los investigadores (%)

Fuente: Elaboración propia

Como se denota, todos los investigadores encuestados manifestaron realizar actividades de consulta de información en la WWW. Pero bien ¿con qué frecuencia lo hacen? El análisis muestra que el 69 por ciento de los informantes aseguran realizar esta actividad con regularidad durante la semana, mientras que el resto (31 por ciento) reducen esta frecuencia a algunas veces al mes.

Como se menciona arriba, siendo los foros y grupos de discusión una instancia considerada para la comunicación e interacción en comunidades académicas, encontramos que sólo el 44 por ciento de los investigadores hace uso de este recurso, y con una frecuencia baja, ya que ninguno afirma realizarlo diariamente. Esto nos refleja una mínima aceptación de un recurso que se supondría plantea posibilidades de discusión académica.

En lo referente al uso del chat y/o mensajería instantánea, se registra que del 50 por ciento de informantes que afirman utilizarlo, sólo el 38 por ciento indica usarlo diariamente, mientras

que el 12 por ciento manifiesta una frecuencia semanal y el 50 por ciento una frecuencia mensual⁸.

La consulta de catálogos o bases de datos está indicada principalmente con una frecuencia de varias veces al mes (69 por ciento); el 12.5 por ciento de los informantes aseguran hacer esta consulta diariamente, mientras que otro 12.5 por ciento afirman no hacerlo nunca. Sólo un seis por ciento manifiesta una frecuencia menor a la mensual.

Por último, al cuestionar sobre la frecuencia del uso en actividades de investigación y/o docencia de material tomado de internet, los investigadores muestran diferente comportamiento: el mismo número de investigadores (31 por ciento en ambos casos) manifestaron utilizar este material con una frecuencia diaria y de varias veces al mes; así mismo, se encontró un número idéntico (12.5 por ciento) de investigadores para cada una de las opciones de varias veces a la semana, una vez al mes y la opción de que nunca utilizan este recurso (Tabla 2).

Tabla 2. Frecuencia de uso de recursos de internet

	Búsqueda de información	Foros y/o grupos de discusión	Chat y/o mensajería instantánea	Catálogos y/o bases de datos	Material tomado de internet para docencia e investigación
Nunca	.0%	56.0%	50.0%	12.5%	12.5%
Una vez al mes o menos	19.0%	19.0%	12.5%	6.0%	12.5%
Varias veces al mes	12.0%	6.0%	12.5%	69.0%	31.0%
Varias veces a la semana	38.0%	18.0%	6.0%	.0%	12.5%
Diario	31.0%	.0%	19.0%	12.5%	31.0%
Total	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%	100.0%

^a. Se excluye de esta tabla el correo electrónico, en virtud de que es el recurso más utilizado, y con una frecuencia diaria, por lo que su inclusión se dispersa en comparación con los otros recursos.

Fuente: Elaboración propia.

Por lo anterior, observamos un escenario del uso de internet como herramienta para la comunicación y como fuente de información; no obstante se debe hacer hincapié en que los

⁸ Estos porcentajes corresponden a un total de 8 informantes, en tanto representan el 50 por ciento indicado.

investigadores manifiestan que la comunicación que sostienen a través de internet no es *instantánea*, ya que la frecuencia de uso del correo electrónico supera otras formas de comunicación. Ahora bien, también es visible la dispersión observada en el uso de material obtenido de internet en las actividades de investigación y docencia, lo que bien pudiera reflejar la falta de generalización de la legitimidad de la información ofrecida en internet. Esto nos conduce, entonces, a plantearnos un cuestionamiento ¿qué actividades de investigación y docencia establecen los investigadores a través de internet? A continuación analizamos este aspecto.

Actividades de investigación y docencia

Al centrarnos en las actividades de investigación y docencia que pueden tener lugar en o a través de internet, el cuestionario ofreció cinco opciones, a saber: (a) comunicación con colegas, (b) conferencias y cursos remotos, (c) desarrollo y gestión de proyectos de investigación, (d) comunicación con estudiantes, y (e) tutorías de tesis.

Las respuestas obtenidas nos conducen a confirmar el uso de internet como medio de comunicación, en virtud de que el 56 por ciento de los informantes indica que se comunican con colegas con una frecuencia diaria y el 13 por ciento lo hace varias veces a la semana; asimismo, ninguno de los investigadores negó entablar comunicación con estudiantes, aun cuando se presentan diferentes grados de frecuencias (Tabla 3).

La actividad que menos realizan los informantes es el desarrollo de conferencias o cursos remotos, actividad que solamente un seis por ciento indica realizar diariamente, y otro seis por ciento lo hace varias veces al mes; los demás (88 por ciento) manifiestan que llegan a realizar esta actividad una vez al mes o nunca lo hacen (Gráfica 4)

En el desarrollo y gestión de proyectos de investigación y las tutorías de tesis es posible observar una dispersión en el comportamiento de los informantes (ver Tabla 4). En el caso de los proyectos de investigación, el 31 por ciento de los informantes muestran una frecuencia semanal, el 38 por ciento manifiestan una recurrencia de varias veces al mes, el 19 por ciento realizan esta

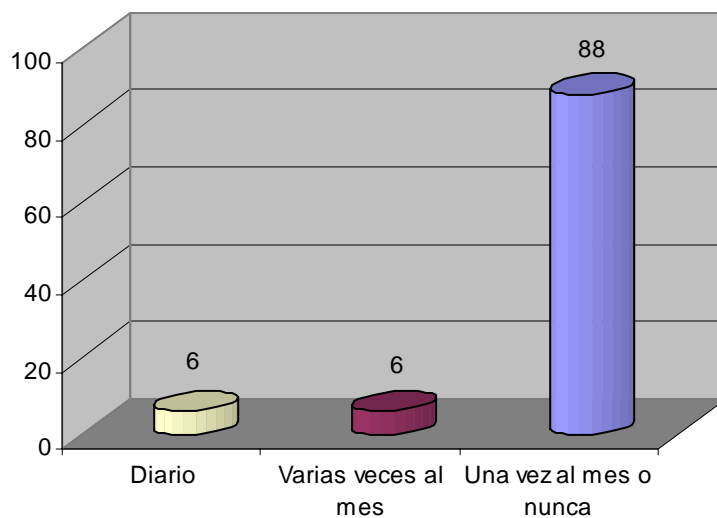
actividad una vez al mes o menos, y finalmente, el 12 por ciento de los informantes afirma no haber desarrollado o gestionado proyectos de investigación a través de internet.

Tabla 3. Comunicación con colegas y estudiantes

	Comunicación con colegas		Comunicación con estudiantes	
	N	Porcentaje	N	Porcentaje
Diario	9	56%	4	25%
Varias veces a la semana	2	13%	2	13%
Varias veces al mes	5	31%	9	56%
Una vez al mes o menos	0	0%	1	6%
Total	16	100%	16	100%

Fuente: Elaboración propia.

Gráfica 4. Desarrollo de conferencias o cursos remotos (%)



Con respecto a la tutoría de tesis, se identifica, a grandes rasgos, la misma tendencia que el desarrollo o gestión de proyectos de investigación. Sólo uno de los informantes afirma llevar a cabo esta actividad diariamente, mientras que tres investigadores aseguran ofrecer tutorías varias veces a la semana. La mayoría de los informantes (75 por ciento) manifiesta una frecuencia baja de tutorías, puesto que el 31 por ciento de los investigadores asesoran tesis a través de internet varias veces al mes; igualmente, con un 31 por ciento, otros informantes declararon tutorear una vez por mes; y el 13 por ciento indican no realizar esta actividad.

Tabla 4. Gestión y desarrollo de proyectos de investigación y Tutorías de tesis a través de internet

	Desarrollo y gestión de proyectos de investigación		Tutorías de tesis	
	N	Porcentaje	N	Porcentaje
Nunca	2	12%	2	13%
Una vez al mes o menos	3	19%	5	31%
Varias veces al mes	6	38%	5	31%
Varias veces a la semana	4	25%	3	19%
Diario	1	6%	1	6%
Total	16	100%	16	100%

Fuente: Elaboración propia

Todo el panorama anterior nos conduce a considerar que el perfil de comportamiento respecto a las actividades de docencia o investigación se observa principalmente en un nivel prácticamente interpersonal y de mínimo rigor institucional, ello en el sentido de que las actividades desarrolladas con más frecuencia son las de comunicación con colegas y estudiantes, mientras que acciones relacionadas con cursos, conferencias, gestión de proyectos y tutorías de tesis, se muestran más disipadas entre los investigadores que participaron en este estudio. Es decir, las actividades que implican cierto encuadre institucional se indican menos generalizadas que aquellas que se engloban en términos más *libres*, en virtud de no perder de vista que al referirnos a la comunicación con colegas o estudiantes, no se define si ésta se lleva a cabo con motivos concretamente institucionales, o bien, de establecimiento de relaciones informales

académicas. En este sentido, estaríamos hablando de una comunicación fuera de la *cuadratura institucional*, estableciendo una comunicación informal.

Autoría de los investigadores en la producción de contenidos en internet

Si bien los resultados anteriores nos posibilitan caracterizar el uso de internet en tanto herramienta de comunicación y fuente de información, es preciso ahora cuestionarnos sobre la participación de los investigadores en la producción de contenidos de este medio. Del uso y consumo, pasemos a la producción.

El 88 por ciento de los informantes asegura que existen contenidos de su autoría en internet; en tanto que el espectro de posibles tipos de contenidos en internet es muy amplio, el cuestionario planteó cuatro opciones, a saber a) home page, b) coordinador de algún foro de discusión, c) participante de algún foro, y d) a través de algún medio; finalmente se ofreció un punto para aquellas que no estuvieran mencionadas, opción e) otros. La modalidad que todos mencionan es *a través de algún medio*, mientras que las demás opciones se encuentran con poca recurrencia, como se muestra en la Tabla 5.

Tabla 5. Modalidad de autoría en internet

	Home page	Coordinador de algún foro de discusión	Participante de algún foro	A través de algún medio
Sí	43%	29%	43%	100%
No	57%	71%	57%	0%
Total ^b	100%	100%	100%	100%

^a. Se muestra el número de casos por cada modalidad

^b. N=14 (Se han eliminado dos casos, en tanto que aseguran no contar con contenido de su autoría en internet).

Fuente: Elaboración propia

Es interesante el caso de uno de los informantes, quien hace una anotación indicando que otra de las maneras en que aparece material de su autoría en internet, es la cita o referencia a su

trabajo. Aquí cabría la distinción de que al referirnos a la presencia de material a través de algún medio hablamos de la publicación, por ejemplo, de artículos o comentarios en portales de internet, revistas, sitios institucionales, etc., y en este sentido, el caso citado nos remite a considerar la *publicación* de contenido de la autoría de los investigadores sin que sea por voluntad o iniciativa propia.

Motivación para el uso de internet

Finalmente, con la intención de ubicar los motivos del uso de internet, se plantearon tres opciones a los investigadores para jerarquizarlas según el orden de prioridad: (a) pertenencia a una comunidad o grupo, (b) búsqueda de información, y (c) desarrollo y/o reconocimiento de aptitudes técnicas. Así mismo, se incluyó la opción (d) Otro, el cual debería ser especificado por los informantes.

En este punto, el análisis mostró la evidente dispersión de prioridad sobre cada uno de los motivos expuestos. Las dos opciones que registran expresiones altas son la búsqueda de información y la opción abierta (ver Gráfica 5); la primera es considerada por un 88 por ciento de los investigadores, y la segunda por un 50 por ciento.

En efecto, se encontró que para los informantes la búsqueda de información tiene importancia muy alta y alta, 50 y 19 por ciento respectivamente, y que son solamente dos investigadores quienes no la consideran.

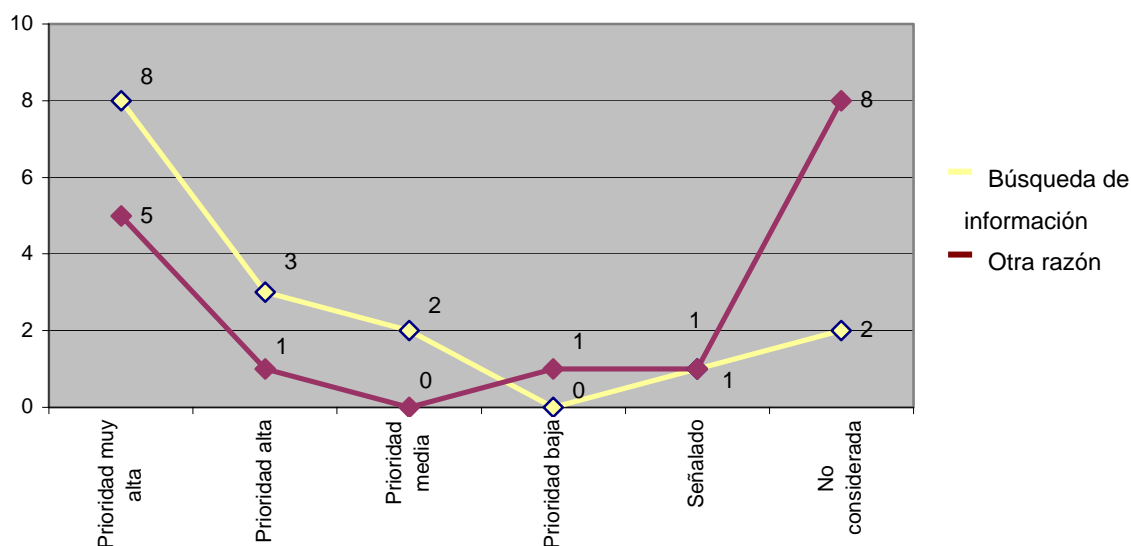
Aun cuando las opciones (a) y (c), referidas a la conexión por pertenencia a una comunidad y por desarrollo y reconocimiento de aptitudes técnicas, registran una mayor frecuencia de consideración en relación a la opción abierta, el valor otorgado de jerarquía por parte de los investigadores a la opción (d) apuntala mayores indicios de la motivación para el uso de internet.

Del 50 por ciento que seleccionaron la opción abierta (opción d), sólo uno atribuye prioridad baja, y uno más la indica como único motivo, aun cuando no la jerarquiza. Es preciso

indicar en este sentido que los motivos expuestos por los informantes en la opción abierta se enfocan principalmente a la comunicación con colegas y amigos, y se menciona en alguna ocasión a la comunicación con estudiantes.

En el caso de la conexión a internet motivada por un interés de pertenencia a una comunidad o grupo, es visible que no se observa arraigada entre los informantes: seis de ellos deciden no jerarquizarla, mientras que cuatro le dan un valor bajo y uno más no otorga valor alguno; sólo cinco informantes (31 por ciento) le otorgan un valor alto.

Gráfica 5. Principales motivos para el uso de internet



Fuente: Elaboración propia

En el caso del uso de internet por desarrollo o reconocimiento de aptitudes técnicas, los investigadores le otorgan un mínima importancia: 44 por ciento de los informantes no la jerarquizan, y sólo un seis por ciento le otorga prioridad muy alta. Este caso dispara la tendencia, por lo que será preciso atender el perfil de los informantes, con el fin de explicar la situación a falta de comentario reflejado en el cuestionario.

De acuerdo con lo anterior, bajo los indicadores obtenidos de las respuestas en esta sección del cuestionario, es posible visualizar una imagen de lo que significa o representa internet para los investigadores; primero, es un medio útil para la comunicación, como proceso, y segundo, internet es considerado fuente o mecanismo de obtención de información. No obstante, ante los matices observados en las respuestas y los implícitos en las preguntas y opciones planteadas en el diseño del cuestionario, parece tratarse de un medio paralelo, pero con cierta distancia, a los medios tradicionales, en virtud de que se observa una tendencia a procesos de comunicación informal, así como a observar una fuente de información fuera de parámetros institucionales. Se enfatiza aquí el hecho de que se acepta y asegura recurrencia a la búsqueda de información en la world wide web, y no obstante no se enfatiza en la consulta de bases de datos, lo que nos refleja cierta distancia de considerarle fuente de información académica. Así mismo, está el hecho de que son los propios investigadores quienes hacen hincapié en que uno de los motivos para mantener una conexión a internet sea la comunicación con amigos y colegas, punto que se refuerza con el hecho de que el recurso más utilizado ofrecido por Internet sea el correo electrónico.

6.1.3 Revistas académicas en internet. Primeras opiniones

Hasta el momento, se han analizado aspectos generales que de alguna manera nos permiten ubicar un antecedente en la apropiación de las revistas electrónicas de comunicación en internet. De esta manera, procedemos a entrar en materia y se presentan a continuación los datos obtenidos en el apartado sobre revistas académicas y de comunicación en internet, del cuestionario aplicado a los investigadores. Siguiendo los lineamientos hasta ahora pretendidos en la primera parte de esta sección, observaremos por un lado el *consumo* de las revistas y por otro la participación en su producción; ambos aspectos representan el punto relativo al uso, de los dos ejes centrales que sigue esta investigación⁹.

⁹ Me refiero a la *apropiación* de las revistas de comunicación en internet, que es entendida en esta investigación en términos de uso y percepción.

El panorama del consumo se encuentra de la siguiente manera. Por un lado, la consulta de revistas académicas en internet se muestra vigente en el 88 por ciento de los informantes. Por otro lado, solamente el 75 por ciento hace uso de trabajos publicados en revistas académicas en línea, es decir, dos de los investigadores, aun cuando consultan las revistas, no utilizan o bien, no citan los artículos consultados¹⁰. La misma tendencia puede observarse en el caso de las revistas de comunicación en internet, en tanto que 12 informantes (75 por ciento) las utilizan y citan, mientras que solo un caso afirma no haber utilizado y citado revistas especializadas en comunicación; en este rubro aparecen los dos investigadores que afirman no consultar revistas académicas en general con presencia en internet, y un caso que no respondió.

Al comparar los resultados del consumo de revistas electrónicas con el de las revistas de comunicación impresas, se observa cierta diferencia de comportamiento en la consulta de ambos tipos de revistas (Tabla 6), aun cuando la pregunta respecto a la consulta de revistas electrónicas se haya abierto a las revistas académicas en general. Es preciso mencionar que del 88 por ciento de informantes que aseguran consultar revistas académicas en internet, el 71 por ciento mencionan, entre los títulos que consultan, revistas especializadas en comunicación, mientras que el 29 por ciento no hace referencia a ningún título, es decir, ni académicas en general ni de comunicación.

Tabla 6. Porcentaje comparativo de consulta de revistas (impresas / electrónicas en internet)

	Consulta revistas de comunicación impresas	Consulta revistas académicas en internet
Sí	100%	88%
No	0%	12%
No contestó	0%	0%
Total	100%	100%

Fuente: Elaboración propia

¹⁰ Cabe aquí la observación de que uno de estos dos informantes que indica no citar trabajos publicados en revistas académicas en internet, afirmó más adelante que si utiliza y cita revistas electrónicas de comunicación en internet. No hace comentario abierto en ninguna de las dos preguntas, por lo que se dificulta una interpretación precisa de este comportamiento.

En lo que se refiere al uso y referencia a revistas, la diferencia entre las impresas y las electrónicas en internet crece, por lo que se observa una apropiación más consolidada de las revistas de comunicación impresas (ver Tabla 7).

En el escenario de la participación de los investigadores en la producción de revistas, esta se observa de manera relativamente indirecta, en virtud de que la publicación de artículos en revistas electrónicas es alta (81 por ciento), mientras que la participación como miembro de un comité editorial de revistas de comunicación en internet, muestra una afluencia moderada (38 por ciento de los informantes).

En este aspecto, de primer momento las estadísticas nos presentan que el 50 por ciento de los investigadores forman parte de un comité editorial. Sin embargo, al revisar los títulos de las revistas a las que pertenecen, uno de los casos se refiere a una revista de academia, es decir, especializada al trabajo de docencia y academia, por lo que no se incluye al no tratarse de una revista de comunicación.

Tabla 7. Porcentaje comparativo de referencia y cita a revistas (impresas / electrónicas en internet)

	Cita o toma referencia de revistas de comunicación impresas	Utiliza y cita revistas académicas en internet	Utiliza y cita revistas de comunicación en internet
Sí	94%	75%	75%
No	6%	25%	19% ^a
No contestó	0%	0%	6%
Total	100%	100%	100%

^a. Este rubro suma los casos que indican no utilizar revistas de comunicación en internet y aquel caso que no cita, aun cuando consulta.

Fuente: Elaboración propia

El otro caso que se excluye es el de un investigador que forma parte no de una revista, sino de un suplemento periódico especializado en comunicación: *Información y sociedad* de *Le*

Monde Diplomatique, el cual, por cierto, cuenta con versión impresa, por lo que no se trata de una edición electrónica pura.

No obstante, en este plano, cabe señalarse que los ocho investigadores indican haber sido invitados a formar parte de estos comités, e incluso, un caso manifiesta formar parte de tres equipos editoriales.

Sobre las razones del por qué aceptaron formar parte de los comités editoriales, sobresalen dos aspectos centrales: la calidad y prestigio de las revistas, y la apuesta por el trabajo en equipo. Es preciso señalar que solamente un caso hace referencia a los recursos de la tecnología que implica internet, e incluso, este comentario se cita alejado:

[¿Cuáles fueron los motivos por los cuales aceptó formar parte... del comité editorial... de alguna revista de comunicación en línea?] *Prestigio de las publicaciones y creo en el trabajo colaborativo en el ciberespacio* [Informante 2, negritas más]

El trabajo del equipo responsable de las revistas de comunicación en línea, sus editores, consejo editorial, entre otros, también repercute de alguna manera en su presencia y promoción entre la comunidad de investigadores del campo. En este sentido, se recurrió a identificar qué revistas han invitado a los investigadores a publicar en ellas. Los resultados obtenidos son contundentes¹¹: *Razón y Palabra* del Proyecto Internet del Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey (ITESM), campus Estado de México, es la revista más citada por los informantes como aquella que los ha invitado a publicar, mientras que en segundo lugar se presenta *Hiper-textos* del ITESM, campus Monterrey.

Indiscutiblemente la mención de los títulos está condicionada por factores de recordación de los informantes, pero es este, precisamente, un factor importante.

Ahora bien, con la intención de retomar el segundo eje que guió esta investigación, la opinión en torno a las revistas de comunicación en internet, se planteó el cuestionamiento sobre si

¹¹ Estos resultados giran en torno a 13 informantes, en tanto que dos no han sido invitados y uno no respondió.

han fomentado o no la publicación en este tipo de revistas. Los comentarios que hacen al respecto abren de manera interesante una *ventana* para observar su opinión en torno a estas revistas.

El 63 por ciento de los informantes asegura fomentar la publicación en revistas de comunicación en internet, apelando principalmente a la mayor difusión que implica la publicación en este medio. Analizando los comentarios que hacen a sus respuestas, es posible ubicar dos aspectos clave. Por un lado, tres informantes apuestan por las cualidades ofrecidas por internet, lo que ya comienza a presentar rasgos de atención al aspecto tecnológico; sobresalen los comentarios siguientes.

Porque entiendo a Internet como un medio de comunicación “inteligente” [Informante 2].

Porque la revista electrónica es un nuevo género, implica una nueva oportunidad de difundir la información y el conocimiento, requiere poner en práctica los nuevos principios de edición y producción de este tipo de revistas. [Informante 8].

Por otro lado, es posible observar un *punto medio*: el de aquellos que fomentan la publicación en revistas de comunicación en internet, apostando por las oportunidades ofrecidas, pero con ciertas reservas:

A estudiantes, no a colegas, por la experiencia de publicar. [Informante 4].

Por el poco control de calidad, es más fácil que publiquen los estudiantes [Informante 16].

Ambos comentarios *endosan* y recomiendan la experiencia de publicar en internet a los estudiantes, lo que de cierta manera nos plantea una idea de *legitimidad incipiente* de las revistas de comunicación en internet, idea que se sustenta aún más al hablar de la *facilidad* para publicar. Asimismo, bien pudiéramos pensar en el aspecto de reproducción del campo, ¿por qué se fomenta este tipo de publicación entre los estudiantes? ¿se plantea desde un aspecto negativo o

responde más bien a incentivos a estudiantes?. Es preciso señalar que el último comentario corresponde a un informante que ha publicado en una revista de comunicación en internet pura.

Ahora bien, con el fin de obtener, de manera más concreta, la opinión de los investigadores en torno a las revistas académicas en internet, se presentaron cinco afirmaciones para que los informantes procedieran a indicar el grado de acuerdo o desacuerdo sobre las mismas, utilizando la escala de Likert, con valores del 1 al 5 que indican *Muy de acuerdo* a *Muy en desacuerdo*.

Las primeras tres afirmaciones se plantean en sentido negativo sobre las revistas, una de ellas apela a que su frecuencia de lectura es mínima, otra, que no se citan debido a la poca confiabilidad del medio, y bajo este orden se presenta la última afirmación: no se cita por falta de consenso en la forma de citación.

Como se muestra en la Tabla 8, la opinión respecto a las tres primeras afirmaciones se muestra con tendencia al desacuerdo, aun cuando la frecuencia de opinión se concentra en la opción *Ni de acuerdo ni en desacuerdo*, como lo indica la moda ubicada. En el caso de las dos siguientes afirmaciones, planteadas en términos positivos, la opinión de los informantes tiende al acuerdo, incluso aun presentando la moda de 3.

En términos más detallados, el 50 por ciento de los informantes se mostraron en desacuerdo respecto a las dos primeras afirmaciones, mientras que 38 por ciento, es decir, seis casos manifiestan no estar ni de acuerdo ni en desacuerdo, y dos informantes (12 por ciento) afirman estar de acuerdo¹².

Aun cuando la primera afirmación (ver Tabla 8) planteaba dos aspectos, uno dependiente de otro (la publicación de trabajos inéditos frente a la lectura latente de las revistas en internet), los informantes retoman el aspecto de la lectura, lo cual se refleja en los comentarios manifestados.

¹² Ambas afirmaciones presentaron las mismas frecuencias.

Tabla 8. Tendencia de opinión de los investigadores sobre aspectos de las revistas académicas en internet.

Afirmaciones	Media	D. S.	Moda
(01) Las revistas en línea no son leídas con alta frecuencia, por ello no es imprescindible publicar en ellas trabajos inéditos.	3.56	0.96	3
(02) El uso o cita de trabajos publicados en revistas académicas en línea puras (es decir que sólo cuenten con la edición en internet) es mínimo debido a la poca confiabilidad del nuevo medio (revista electrónica).	3.63	1.02	3
(03) Una de las causas por las cuales no se citan artículos publicados en revistas en línea es que no se ha alcanzado un consenso en la forma de citación.	3.88	0.81	3 / 4*
(04) La producción de revistas académica en internet responde al deseo de obtener una mayor autonomía para la comunidad que la promueve.	2.81	0.66	3
(05) Otra de las utilidades de las revistas que se producen en formato electrónico en internet es la de servir como vehículo e instrumento de enseñanza.	2.31	0.95	3

* Se muestran los dos valores que aparecen como moda.

D.S. = Desviación estándar

Fuente: Elaboración propia.

Es posible que no sean muy leídas algunas revistas, depende de la promoción que se les haga y el grado de identificación que se tenga con alguna comunidad virtual o grupo interesado en determinados estudios. Es muy posible, sin embargo, que tengan mayor número de lectores que las impresas, por la gran audiencia a la que pueden estar disponibles, si se les conoce, algunas de éstas tienen ediciones reducidas: 500 a 1000 ejemplares por edición. [Informante 8]

Ahora bien, los ocho informantes que estuvieron en desacuerdo apuestan por un aprovechamiento de las revistas en línea, planteando, a través de sus comentarios, que la lectura y consulta de este medio es una situación que comienza a tener mayor presencia.

Considero que es cuestión de tiempo. Si son buenas, este tipo de publicaciones irán incrementando sus lectores paulatinamente. [Informante 13]

Sobre la confiabilidad del medio y la referencia al mismo (afirmación 02), uno de los dos casos que afirman estar de acuerdo con ello, recurre al argumento de que existen revistas buenas y malas, mientras que el otro caso no hace comentario alguno. Por su parte, quienes se manifiestan ni de acuerdo ni en desacuerdo, en su mayoría no manifiestan comentarios, y quienes los hacen refieren que la confiabilidad en el medio no es la condicionante, sino otros factores, como el título del cual se trate.

Finalmente aquellos que están en desacuerdo con la afirmación, respaldan las ventajas y virtudes de las revistas académicas en internet:

Entiendo que no se citen, pero no es una constante. Libros muy reconocidos –por ejemplo La sociedad de la información de Castells- tiene varias referencias electrónicas. Entiendo que el mundo académico “duro” no lo vea con buenos ojos, pero la producción-intercambio vía internet constituye un medio útil (de poco acceso todavía en nuestro país, cierto es) pero ello no es argumento] y valioso. En mi tesis doctoral [...] encontré cosas muy buenas en internet, que fueron sumamente útiles y que tiene su pertinencia dentro de los objetivos de mi investigación (¿eso invalida, limita o cuestiona?)[...]. NO me parece injustificado o cuestionable su uso.[Informante 12]

El medio en sí Internet tiene cantidad de información no confiable, pero el usuario de Internet sabe esto y una de sus competencias a desarrollar es saber validar la información y distinguir la que merece credibilidad y es confiable de la que no lo es. El nuevo medio, revistas electrónicas, se caracteriza por tener, en su generalidad, el mismo cuidado que las revistas impresas tiene para que la información que se publica en ellas sea objetiva, creíble, comprobada y válida. [Informante 8]

Es oportuno rescatar dos aspectos del último comentario citado: por un lado, estamos hablando del desarrollo de habilidades en el uso de internet, y la validación juega así un punto

clave. Por otro lado, es contundente la afirmación de que las revistas en línea guardan el mismo cuidado en su contenido como lo hacen las impresas; cabría aquí el cuestionamiento de hasta qué medida se recurre a las mismas prácticas, y si finalmente el uso de los recursos ofrecidos por internet no transgrede esas prácticas tradicionales. Obviamente esto plantea posibilidades incluso para una exploración en profundidad de las revistas en línea.

La última afirmación con sentido negativo presentada a los informantes (afirmación 03, ver Tabla 8), obtuvo un 63 por ciento de grado de desacuerdo, y se afirma, con una recurrencia en cinco comentarios, que sí existen normas, aunque quizá no generalizadas. Tres casos manifiestan que no se trata de un problema de forma, sino que más bien responde a otros parámetros, aunque éstos no se especifican en los comentarios.

Esta opinión se confirma con la respuesta manifestada por los investigadores cuando se les cuestionó sobre si hacen uso y citan artículos retomados de las revistas en internet. Aquellos quienes indicaron sí utilizar y citar material publicado en revistas electrónicas en internet se mostraron en desacuerdo con esta afirmación. Resalta el caso de dos informantes, quienes manifestaron en su momento no utilizar ni citar este tipo de revistas, y no obstante manifiestan estar en desacuerdo con las afirmaciones presentadas, apelando a que sí existen normas, y que no se trataría de un asunto de forma.

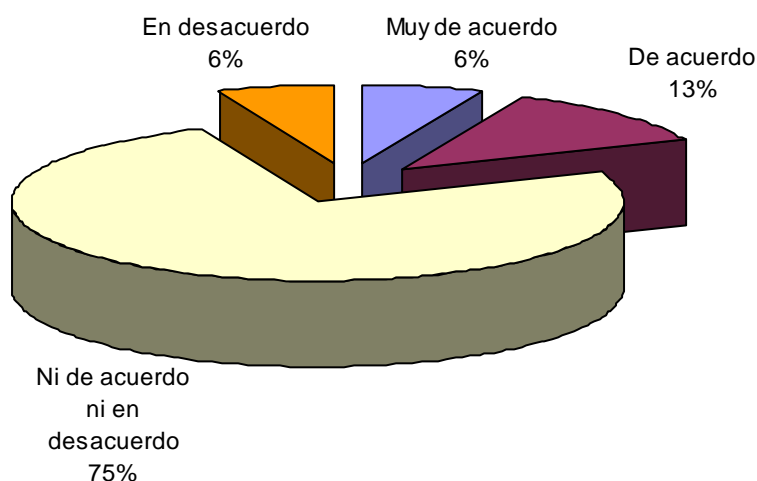
Estas circunstancias nos conducen a considerar que las revistas académicas electrónicas en internet no representan un problema de forma, sino que deberá prestarse mayor atención al contenido, al fondo de este tipo de revistas.

Para finalizar este apartado, se presentaron dos afirmaciones que plantean una prospectiva de las revistas académicas en internet, y una apuesta a las oportunidades que ofrece.

Como ya se mencionó párrafos arriba, las afirmaciones 04 y 05 presentan un grado de acuerdo entre los informantes, no obstante este es relativo, en virtud de que la moda en ambos casos es 3, es decir, *ni de acuerdo ni en desacuerdo*. En términos explícitos, respecto a la afirmación 04 que sostiene que las revistas académicas en internet son producidos ante la

búsqueda de autonomía para la comunidad que la promueve (ver Tabla 8), el 75 por ciento de los informantes manifestaron no estar de acuerdo ni en desacuerdo con esta idea (ver Gráfica 6). ¿Cuál es el motivo de esta opinión? Solamente tres investigadores manifestaron sus comentarios. Uno de ellos afirma que no existe relación entre los dos aspectos contenidos en la afirmación presentada; y dos comentarios más atribuyen a que se trata más bien de un proyecto que busca el aprovechamiento de internet, motivado por el interés de un equipo de editores, y no precisamente una estrategia para el alcance de una autonomía.

Gráfica 6. Distribución de opinión respecto a afirmación 04



Fuente: Elaboración propia

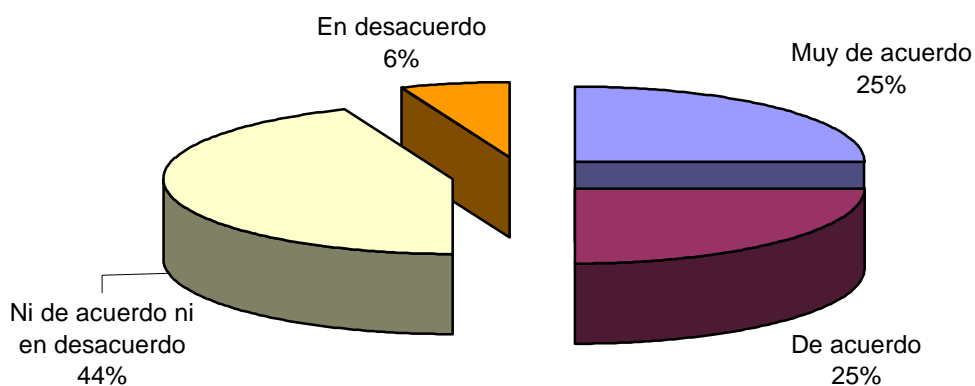
Por otro lado, uno de los informantes se manifestó muy de acuerdo sobre esta afirmación, y su comentario deja ver que se observa a la revista electrónica en comunicación como un medio alternativo: *“la academia latinoamericana de comunicación es muy rígida y cerrada”* [Informante 2].

En el caso de la afirmación 05 que plantea la idea de que las revistas electrónicas sirven como vehículos e instrumentos de enseñanza (ver Tabla 8), el 50 por ciento de los informantes

muestran acuerdo con el planteamiento, el seis por ciento está en desacuerdo, mientras que 44 por ciento se manifiestan ni de acuerdo ni en desacuerdo (Gráfico 7).

Sobre esta afirmación, solamente ocho informantes expresan su opinión, correspondiendo cinco a investigadores que están de acuerdo, dos a quienes no están de acuerdo ni en desacuerdo y uno a quien está en desacuerdo.

Gráfica 7. Distribución de opinión respecto a afirmación 05



Fuente: Elaboración propia

La idea generalizada, manifestada en dichos comentarios es que sí es posible atribuir el papel de instrumento de enseñanza a las revistas académicas en general, siempre y cuando se cumpla con objetivos serios bien planteados.

Finalmente, tras la revisión realizada de los datos duros y la interpretación de los comentarios manifestados, podemos cerrar este apartado cuestionándonos ¿cuál es entonces, hasta este momento, la opinión de los investigadores respecto a las revistas académicas en internet? Los resultados arrojados permiten observar que, en términos generales, las revistas

electrónicas en internet no representan un problema técnica o de forma, sino que se muestra un interés implícito sobre la legitimidad en cuestión de calidad y prestigio de este tipo de revistas.

Además, esta afirmación se consolida si nos remitimos a los resultados obtenidos en el uso de internet, en tanto que se observa como un medio bien utilizado como herramienta de comunicación y fuente de información, es decir, no existe una brecha entre los investigadores y su uso de internet, no se trata de un medio *distante* a ellos. La apropiación que puedan tener de las revistas electrónicas en comunicación no estará entonces directamente relacionada con cuestiones de forma, ni aspectos técnicos. Veamos ahora, si los resultados siguientes confirman este comportamiento.

6.1.4 Ventajas y desventajas de las revistas en internet

La consideración de las ventajas y desventajas en el diseño de este cuestionario pretendió obtener la opinión de los investigadores desde un planteamiento en términos de dicotomía, con el fin de ubicar tendencias y grados de acuerdo respecto a las *virtudes* y *defectos* de las revistas académicas en internet.

En este sentido, el primero de los cuestionamientos presentados sobre las condiciones de lectura, enfrentaba la pantalla con el siempre recurrido papel. Los resultados dejan claro que los informantes manifiestan resistencia a la lectura en pantalla. El 37 por ciento de los investigadores indica imprimir lo que consulta de las revistas electrónicas en internet, mientras que sólo el 19 por ciento afirma leer en pantalla (Gráfica 8).

Este comportamiento se ratifica con la opinión que expresan respecto a la afirmación 06 que sostiene la dificultad a seguir la linealidad del texto por leer en pantalla (ver Tabla 9), sobre la cual el 63 por ciento de los investigadores afirma estar de acuerdo. De esta manera podemos afirmar que la lectura de las revistas electrónicas en internet implica cierto grado de incomodidad para los investigadores, y el hecho de que recurran a imprimir hace que las circunstancias de

lectura se vean condicionadas (por ejemplo, el lugar de acceso a internet puede limitar o permitir la impresión de material publicado en estas revistas).

Gráfica 8. Lectura en pantalla o impreso

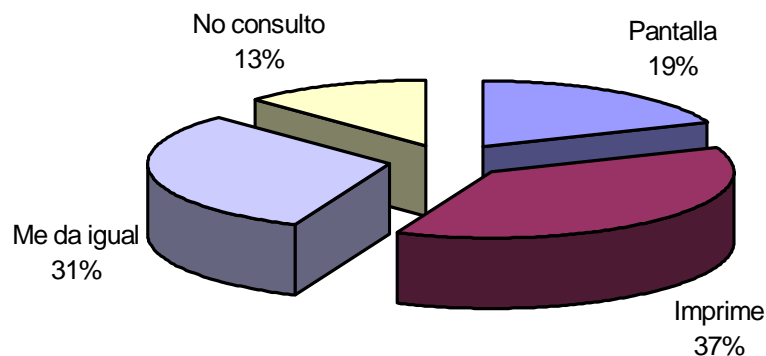


Tabla 9. Tendencia de opinión de los investigadores sobre la lectura de las revistas académicas en internet.

Afirmaciones	Media	D. S.	Moda
(06) Es incómodo leer en pantalla, pues resulta difícil seguir la linealidad del texto.	2.31	0.95	2
(07) El texto electrónico presentado en forma secuencial, no permite una libertad absoluta de un lector omnipotente que puede dirigir y desarrollar su propio camino de lectura.	2.88	1.26	2

D.S.= Desviación estándar
Fuente: Elaboración propia.

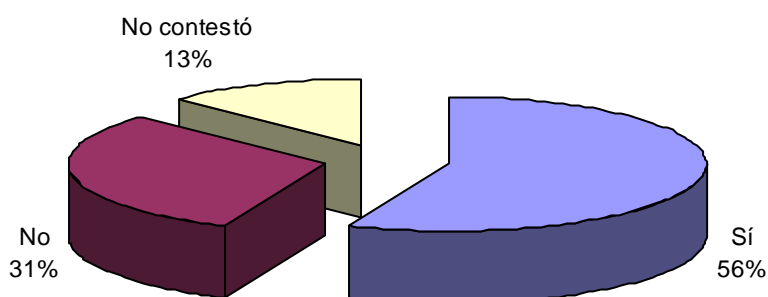
En el caso de la afirmación 07, que rompe con la idea de una libertad para la dirección y desarrollo propio de un camino de lectura, es visible también un grado de acuerdo, e incluso, como se observa en la Tabla 9, la moda corresponde también a 2, valor de la opción *De acuerdo*. Como denota la media correspondiente a cada una de las afirmaciones, la afirmación 06 presenta

mayor acuerdo, mientras que la afirmación 07 presenta cierta tendencia a manifestarse ni de acuerdo ni en desacuerdo (correspondiente al valor 3), en virtud de que el 25 por ciento de los informantes indican esta opción.

Por otro lado, los investigadores manifiestan, con un registro del 56 por ciento, que si existe diferencia entre el artículo impreso y el electrónico (ver Gráfica 9). Los comentarios expresados al respecto nos conducen a ubicar tres sentidos: el favorable, que reconoce cualidades del uso del nuevo medio, el desfavorable, que señala los problemas que representa la publicación en internet, y el neutral, es decir, que no muestra tendencia.

Entre los comentarios favorables, se pondera el uso de multimedia, por lo que se contempla un *plus* en el formato de las revistas electrónicas en internet. Dos comentarios plantean el aspecto de la extensión de los textos publicados, con un sentido neutral, manifestando que este tipo de revistas tiende a presentar textos más breves; incluso se hace mención a la dificultad de leer en pantalla textos muy largos.

Gráfica 9. Diferencia entre artículo impreso y electrónico



Fuente: Elaboración propia

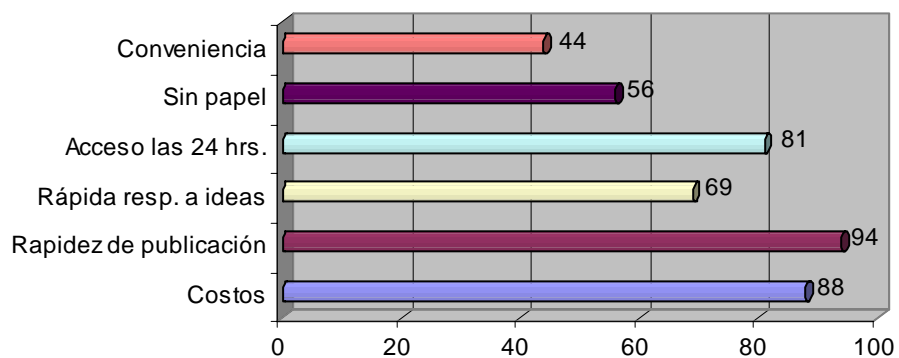
Finalmente, los comentarios realizados en sentido desfavorable se enfocan en el contenido, en los problemas de compatibilidad del formato y en la *maleabilidad irremplazable* de las revistas impresas: “*Es más fácil subrayar*” [Informante 16].

Para finalizar la captación de la opinión de los investigadores sobre las ventajas y desventajas de la publicación en internet, se presentaron dos listas en este sentido, con el fin de que los informantes clasificaran la importancia de cada aspecto. Como ventajas se plantearon (a) rapidez de publicación, (b) acceso las 24 horas, (c) conveniencia, (d) rápida respuesta a ideas, (e) sin papel, y (f) costos. En la lista de desventajas se presentaron: (a) baja calidad, (b) no arbitradas, (c) problemas de derechos de autor, (d) plagio, (e) falta de habilidades / destrezas técnicas, y (f) formato no amigable para el usuario. Se solicitó entonces a los investigadores que otorgaran un valor de importancia a cada ítem propuesto, iniciando con 1 para el más importante y continuar en orden descendente.

Las ventajas más consideradas por los investigadores fueron la rapidez de publicación, los costos y el acceso las 24 horas del día, ventajas que fueron consideradas por el 94, 88 y el 81 por ciento, respectivamente (ver Gráfica 10). Los investigadores otorgaron una importancia muy alta a la rapidez de publicación, manifestada en el hecho de que los 15 informantes que la consideran otorgan valores de entre 1 y 3. En el caso de los costos, la importancia se observa dispersa entre valores del 1 al 6, mientras que el acceso las 24 horas presenta una frecuencia alta de valor 2, aun cuando se encuentra también dispersa entre los valores del 1 al 5.

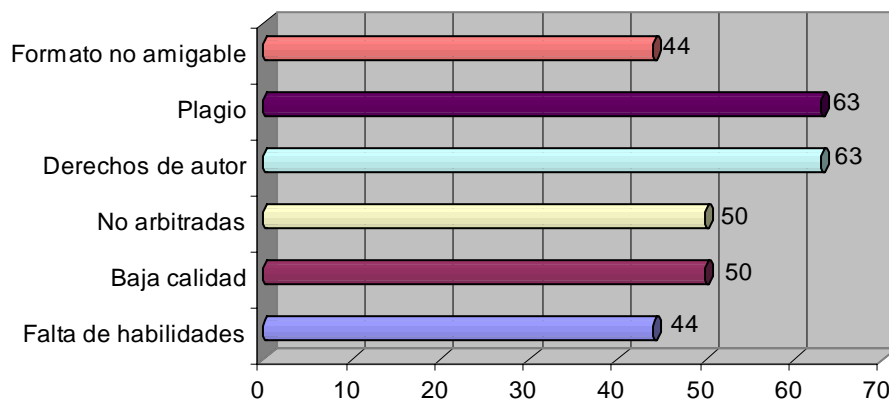
Los problemas de derechos de autor y el plagio fueron las desventajas que más consideraron los informantes, registrando una frecuencia de 63 por ciento cada una (Gráfica 11). Ambas desventajas presentan una importancia alta, con seis valores asignados, en cada caso, de 1 a 3, es decir de prioridad alta. El problema de no arbitraje de las revistas registra también un valor alto, en los mismos términos, pero manifestado apenas por el 50 por ciento del total de los informantes.

Gráfica 10. Ventajas de la publicación en internet consideradas por los investigadores (%)



Fuente: Elaboración propia.

Gráfica 11. Desventajas de la publicación en internet consideradas por los investigadores (%)



Fuente: Elaboración propia

En este rubro destaca el hecho de que no haya sido tan considerada la desventaja planteada del formato no amigable, en tanto que confirma lo que hemos venido observando a lo largo de la revisión de estos resultados: la forma y presentación no representa mayor problema, a excepción de la lectura en pantalla, la cual no se encuentra muy establecida entre los investigadores.

Asimismo cabe hacer mención aquí de que cinco de los informantes no consideraron ninguna de las desventajas, por lo que no fueron clasificadas según orden de importancia; no obstante algunos informantes manifestaron comentarios que dejan ver el desacuerdo con la lista de desventajas, y que posibilitan aún más dibujar una imagen de la opinión de los investigadores respecto a las revistas en internet. Los comentarios más contundentes son los siguientes:

Ninguna de las “desventajas” se puede generalizar [Informante 4].

Las desventajas pueden ser relativas al punto de vista de quien las considere. Quien emplea Internet, en cierta forma está convencido de ser un espacio para compartir información sin reserva de derechos. El plagio es algo que se da aún en lo impreso. La calidad es una característica que debe manejarse con diferentes criterios a lo impreso. El arbitraje parece ser una práctica aceptada en las revistas electrónicas. Ciertamente se requiere alfabetización en el manejo de Internet y el hipertexto, por tanto suelen ser no amigables para los no alfabetizados y requiere desarrollo de habilidades específicas [Informante 8].

Las desventajas se observan pues relativas. No es cuestión de forma, como podemos observar, se percibe implícito un interés por el contenido, por la *sustancia* de las revistas. Efectivamente, esto no se ve latente en las respuestas y conductas referidas de acuerdo a las preguntas planteadas, pero si abrimos el diafragma podemos intentar fotografiar una imagen panorámica, que comienza a ver los detalles dispersos en las página anteriores, enfocándolos con ayuda de los comentarios escasos pero presentes de algunos investigadores.

Así, los investigadores no manifiestan rechazo de las revistas electrónicas en internet por su formato, por condicionantes en su conexión a internet, o por complicaciones en su consulta o cita. Esto pues, nos conduce a pensar nuevamente en la legitimidad avalada por la calidad que presente –y represente, en tanto hablamos de una comunidad académica en términos de *campo*– una revista en especial.

Para continuar perfilando la opinión que tienen los investigadores de la comunicación sobre las revistas en línea, se presentan a continuación los resultados de la última sección del cuestionario aplicado.

6.1.5 Las revistas electrónicas en internet y los académicos de la comunicación

Las afirmaciones planteadas a los investigadores en la última sección del cuestionario están centradas en las revistas de comunicación en internet, y se utiliza la escala de Likert para la captación del grado de acuerdo o desacuerdo que manifiesten los informantes sobre cada una de las afirmaciones. Como en los casos anteriores, la escala se integra con valores de 1 al 5, que corresponden a los grados *muy de acuerdo* y *muy en desacuerdo*, respectivamente; se incluye el valor 6 para quienes no respondieron.

En la Tabla 10 se presentan las 11 afirmaciones planteadas a los investigadores. Como puede observarse, lo que nos representa la media es que la mayoría guarda una tendencia hacia el acuerdo, aunque este grado se ubica entre el *acuerdo* y el *ni de acuerdo ni en desacuerdo*, como puede demostrarlo la moda en cada una de las afirmaciones.

Las afirmaciones que no corresponden a este grado de acuerdo son tres (afirmaciones 09, 14 y 18). Las aseveraciones 09 y 14 registran una media ubicada entre el valor 3 y el 4, que indican las opciones de *ni de acuerdo ni en desacuerdo* y *en desacuerdo*, respectivamente; aunque la moda de la primera de estas afirmaciones es 4, mientras que la moda de la afirmación 14 es 3, indicadores que otorgan un perfil más claro de clasificación. En el caso de la afirmación 18, es observable la disparidad que se manifiesta en comparación con las demás afirmaciones; la

moda registrada es de 5, y su media es de 4.25, lo que nos remite a un grado de desacuerdo respecto a la afirmación.

En términos generales, de acuerdo a las modas y medias registradas en la calificación de acuerdos y desacuerdos respecto a las afirmaciones, podemos ubicar que hay un desacuerdo visible sobre las afirmaciones que plantean aspectos negativos de las revistas electrónicas en internet, mientras aquellas afirmaciones que apuestan por las posibilidades de éstas así como por sus atributos, registran un grado que varía entre el acuerdo y el punto nulo, *ni de acuerdo ni en desacuerdo*.

Tabla 10. Tendencia de opinión de los investigadores sobre las revistas electrónicas de comunicación en internet como mecanismos de comunicación.

Afirmaciones	Media	D. S.	Moda
(08) Con la creciente presencia de las redes de comunicación establecidas a través de Internet, la tecnología ha ayudado en mayor nivel a la producción y difusión de investigaciones y de otros trabajos académicos del campo de la comunicación.	2.50	1.41	2
(09) Los flujos de comunicación académica en nuestro campo – comunicación – son los mismos antes que ahora, aun con un formato electrónico.	3.81	1.11	4
(10) Internet, y en específico, las revistas de comunicación con presencia en este medio, facilitarán una nueva comunicación académica dentro de nuestro campo de estudio.	2.69	1.54	1 / 3*
(11) Las revistas de comunicación en línea (es decir, con presencia en Internet y cuenten o no con versión impresa) facilitan una comunicación más <i>cercana</i> tanto a nivel nacional como internacional, entre los sujetos de este campo académico.	2.44	1.15	3
(12) Las revistas de comunicación en línea son mecanismos de difusión de la producción científica de los académicos del campo de la comunicación.	2.38	1.45	1 / 2*
(13) Las revistas de comunicación en línea también pueden ser utilizadas como promotores e indicadores de la actividad científica (de investigación) de la comunidad académica.	2.44	1.26	1 / 3*

Afirmaciones (cont.)		Media	D. S.	Moda
(14)	Las revistas de comunicación en línea pueden observarse como soporte de las ediciones impresas, de ahí que su importancia sea menor.	3.63	1.02	3
(15)	Las revistas en línea constituyen un medio que abre nuevas posibilidades de vinculación al interior del campo de la comunicación, al presentarse como mecanismos de difusión y comunicación que pueden consolidar los lazos entre los miembros del mismo, principalmente entre los académicos / investigadores.	2.38	1.15	2 / 3*
(16)	Las revistas de comunicación en línea no sólo presentan contenidos que pueden ser utilizados en la enseñanza o investigación, sino que posibilitan también el establecimiento de vinculación entre académicos / investigadores y los estudiantes de escuelas de comunicación o afines.	2.25	0.93	3
(17)	A pesar de mostrarse incipientes, las revistas de comunicación en línea producidas en México (con edición impresa o no), deben ser fomentadas y promocionadas en virtud de que plantean amplias posibilidades de comunicación al interior de la comunidad académica.	2.38	1.15	2 / 3*
(18)	Las revistas de comunicación electrónicas no tienen futuro, pues han respondido a una moda del uso de las nuevas tecnologías.	4.25	0.77	5

* Se muestran los dos valores que aparecen como moda.

D.S.= Desviación estándar

Fuente: Elaboración propia.

Con el fin de definir más detalladamente estos resultados, a continuación se presenta la revisión de las afirmaciones puestas en consideración de los informantes, agrupándolas en cinco líneas, a saber, a) el internet como potencializador de las posibilidades de comunicación académica, b) la multiplicación de las oportunidades de las revistas por el aprovechamiento de internet, c) las revistas electrónicas de comunicación en internet como mecanismos de integración de la comunidad, d) las revistas electrónicas de comunicación en internet como mecanismos de comunicación académica, y e) las revistas electrónicas de comunicación en internet como soporte y sin futuro.

Internet como potencializador de las posibilidades de comunicación académica

Las dos afirmaciones contempladas en este rubro (08 y 09) están planteadas en un sentido positivo y negativo, respectivamente. De esta manera, en términos congruentes, el alto grado de acuerdo (63 por ciento de los informantes, ver Gráfica 12) manifestado sobre la afirmación 08 (ver Tabla 10), refleja el reconocimiento de un cambio en las redes de comunicación académica gracias a internet; no obstante los comentarios que manifiestan algunos informantes permiten realizar algunas especificaciones respecto a la particularidad de este reconocimiento, tales como el que se ha posibilitado la difusión, mas el incremento de la producción científica es relativo, además de que los investigadores mismos manifiestan percibir cierta resistencia a la publicación en internet entre sus compañeros.

Si es cierto que hay aumento de investigaciones pero la difusión de las mismas a través de Internet no parece haber aumentado. Falta decisión y cambio de actitud para publicar en el INTERNET. [Informante 8].

Existen muchos prejuicios entre los académicos mexicanos para publicar en línea [Informante 5].

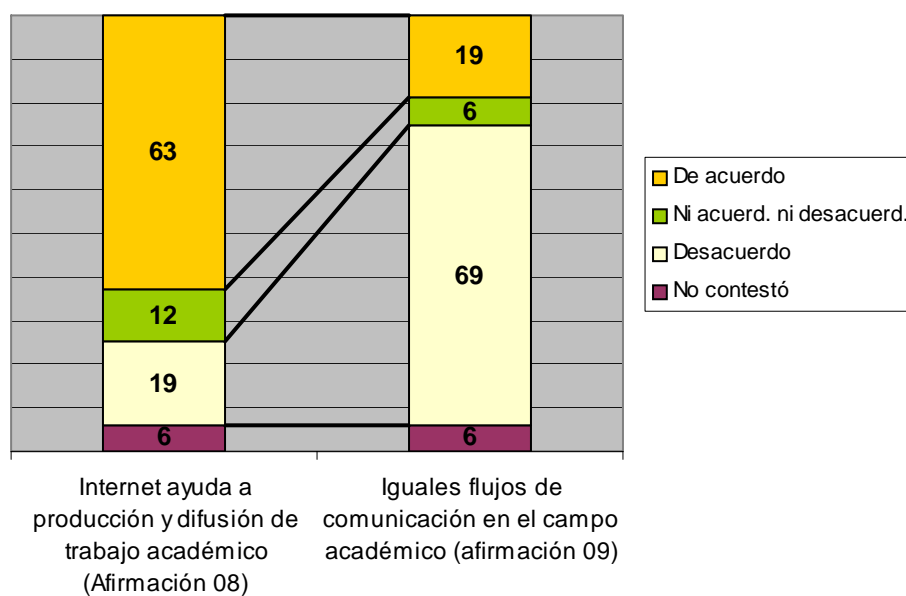
Respecto a la afirmación 09, la mayoría de los informantes (69 por ciento) manifiesta un grado de desacuerdo, por lo que se infiere que efectivamente, los flujos de comunicación han cambiado al incorporar las cualidades técnicas que implica internet. Ahora bien, el aprovechamiento de internet para el mejoramiento de los flujos de comunicación académica en el campo de la comunicación se centra en el correo electrónico; muestra de esta opinión están los dos siguientes comentarios, uno preciso y contundente, y otro, de perfil crítico, incluso con una perspectiva de comunicación académica alternativa.

Hay mayores y mejores flujos, sobre todo por el correo electrónico [Informante 4].

e incluso se pueden mantener redes de comunicación por encima de los cotos de poder, entre los jóvenes investigadores, por ejemplo, o comunicarse intergeneracionalmente o internacionalmente, algo que era, por lo menos, muy costoso en el pasado reciente [Informante 1].

La situación planteada respecto a la opinión y consideraciones sobre el uso de internet en la comunicación académica refleja, una vez más, una aceptación de las posibilidades ofrecidas por este medio, lo que corrobora que no existe una *brecha* de aceptación y uso de internet por los investigadores. Los informantes aceptan que ha cambiado la comunicación académica, aunque con ciertas reservas, e incluso no hay que perder de vista que esta opinión no es generalizada.

Gráfica 12. Internet como detonante de posibilidades de comunicación académica (%)



Fuente: Elaboración propia

La multiplicación de las oportunidades de las revistas por el aprovechamiento de internet

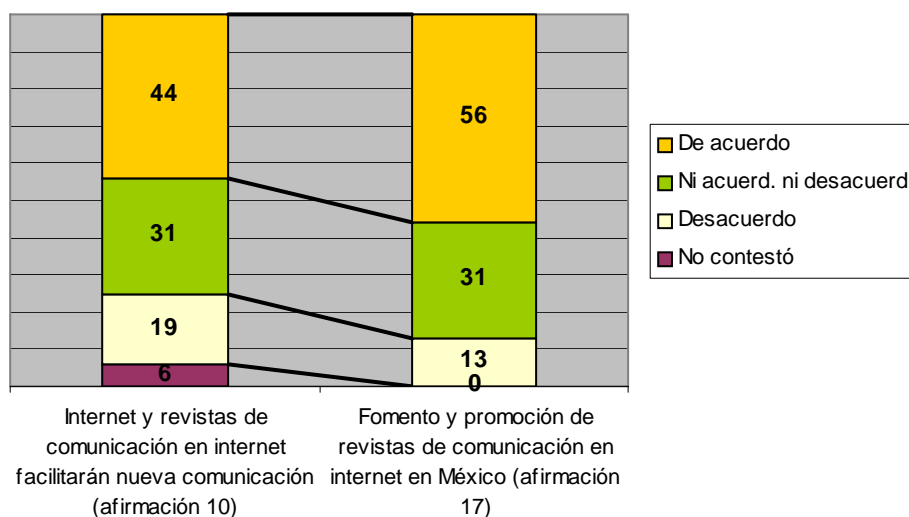
Las dos afirmaciones presentadas bajo este rubro (afirmaciones 10 y 17) se plantean en términos de perspectiva positiva en torno a las revistas de comunicación (ver Tabla 10), y captan un grado de *acuerdo* por encima del valor intermedio, *ni de acuerdo ni en desacuerdo*, aun cuando la moda se ubica en estos dos valores.

En el caso de la afirmación 10, la frecuencia entre el acuerdo y la opción ni de acuerdo ni en desacuerdo se observa muy cerrada, registrando un 44 y 31 por ciento, respectivamente, del total de los informantes. Los comentarios manifestados por los investigadores, sin importar el grado de acuerdo, permiten ver así que la posibilidad de que las revistas de comunicación en internet faciliten una nueva comunicación se encuentra condicionada por factores tales como la mayor presencia y promoción de este tipo de revistas y la actitud de los lectores/usuarios de las mismas.

tienen esa posibilidad si se promocionan y se adquiere una nueva cultura de lectura electrónica y la alfabetización informática necesaria. [Informante 8]

En lo que se refiere a la afirmación 17, se registra una mayor frecuencia en el grado de acuerdo (Gráfica 13), por lo que se observa una apuesta por este tipo de revistas. En este punto, los investigadores registraron un mínimo de comentarios, los cuales apenas permiten confirmar esta apuesta por las revistas en internet, pero además reflejan la poca afinidad por este medio, en tanto es considerado por algunos como un instrumento más de comunicación académica.

Gráfica 13. Multiplicación de posibilidades ante aprovechamiento de internet (%)



Fuente: Elaboración propia

Las revistas electrónicas de comunicación en internet como mecanismos de integración de la comunidad académica

Las afirmaciones 11, 15 y 16 contenidas en este rubro, plantean las posibilidades de las revistas electrónicas de comunicación en internet como mecanismos de comunicación que consolidan la relación entre los individuos que integran la comunidad académica de nuestro campo. En este sentido, es posible observar un grado considerable de acuerdo sobre esta posibilidad, acuerdo que se observa disperso en el caso de la afirmación 11, en la cual la frecuencia se presenta cerrada entre el acuerdo y la opción *ni de acuerdo ni en desacuerdo*.

En efecto, los investigadores manifiestan una actitud parecida en términos de frecuencia, sobre las dos opciones mencionadas respecto a la afirmación que plantea una comunicación más *cercana* entre los sujetos del campo académico gracias a las revistas electrónicas. La dispersión registrada en este punto, a pesar de que el 44 por ciento del total de los informantes está de acuerdo (ver Gráfica 14), manifiesta una relatividad de esta posibilidad, relatividad evidente en la diferencia de comentarios expresados.

Mientras que las revistas impresas y digitales publiquen datos que permitan a los lectores acercarse a los autores, y mientras los autores de ambos tipos de publicaciones permitan el acercamiento, éste existirá, sin que sea cuestión de un formato sobre el otro [Informante 1, que se manifiesta ni de acuerdo ni en desacuerdo].

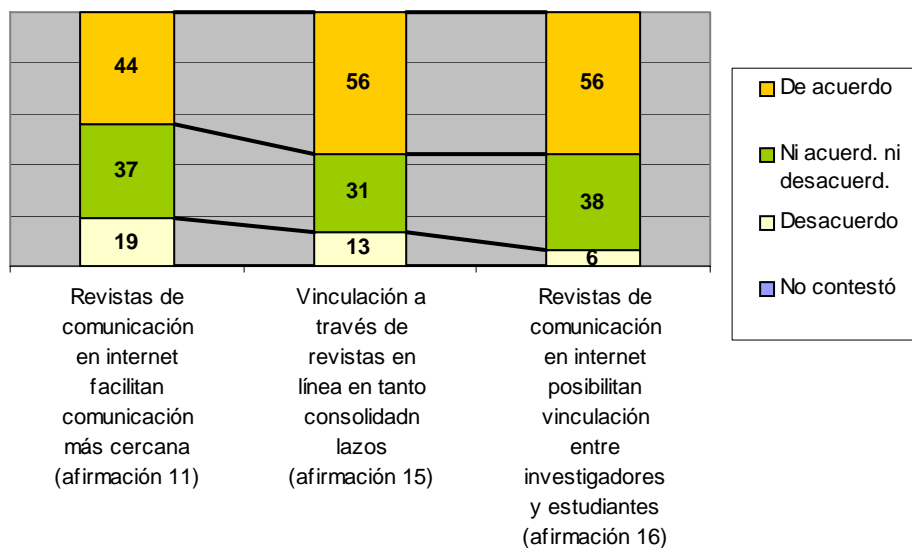
Sí, pero dependiendo de la línea editorial de la revista. El medio no garantiza que no se realizarán prácticas corporativas en los criterios de publicación. La burocracia académica perfectamente puede instalarse en los consejos editoriales de revistas en línea y un selecto grupo de personajes [pueden] ser los únicos considerados para ejercer el privilegio de la palabra digital. Ese problema también se presenta en las revistas en línea y la solución no es de orden tecnológico. [Informante 2, quien se muestra muy de acuerdo con la afirmación].

Depende de las comunidades académicas, muchas de las cuales ya están previamente constituidas y aumentan más en encuentros interpersonales [Informante 5, quien manifiesta desacuerdo con la afirmación].

De esta manera se percibe la relatividad otorgada a esta posibilidad; pero ahora ¿qué se opina respecto a las otras afirmaciones aquí contempladas? El grado de acuerdo es más evidente que en el caso anterior.

Lamentablemente, ambas afirmaciones muestran poca afluencia de comentarios por parte de los investigadores; sólo es posible identificar que efectivamente se apuesta por observar a las revistas electrónicas de comunicación en internet como un mecanismo que refuerce lazos de comunicación, pero esta posibilidad se manifiesta condicionada, nuevamente, por la actitud de la comunidad académica así como por el mismo proyecto de la revista y su promoción.

Gráfica 14. Revistas de comunicación electrónicas como mecanismos de integración (%)



Fuente: Elaboración propia

No falta el comentario de quien asegura que estas posibilidades son atributos de las revistas en general, haciendo a un lado, por completo, las características que ponderan el uso de internet. Finalmente, no debe perderse de vista que los comentarios comienzan a delegar cierta responsabilidad a las actitudes de la comunidad académica, es decir, hasta este momento, sobre los rubros analizados, aparecen los sujetos –lectores y autores- como condicionantes del repunte de las revistas electrónicas de comunicación en internet.

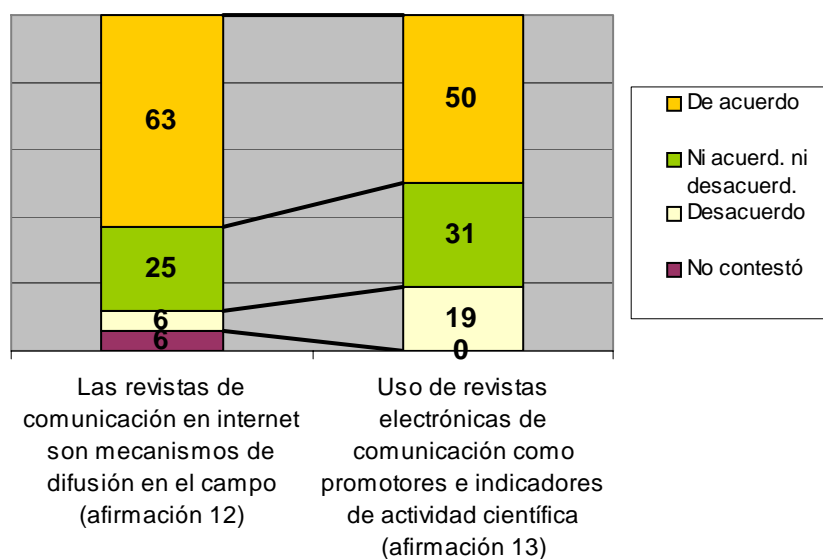
Las revistas electrónicas de comunicación en internet como mecanismos de comunicación académica

El grado de acuerdo manifestado por los investigadores respecto a la primera afirmación de este rubro (afirmación 12) registra un 63 por ciento del total de los informantes, mientras que el 25 por ciento se manifiesta ni de acuerdo ni en desacuerdo (Gráfica 15). No obstante los

argumentos planteados por este último sector refieren un aspecto importante: si bien no se considera a las revistas de comunicación en internet como mecanismos de comunicación académica, si se manifiesta la posibilidad de que lo lleguen a ser en algún momento.

Puede llegar a ser. Aún no lo es porque no hay suficientes. Los académicos no las consideran aún [Informante 8].

Gráfica 15. Revistas de comunicación electrónicas como mecanismos de comunicación académica (%)



Fuente: Elaboración propia

De alguna manera, entonces, no se niega que las revistas electrónicas de comunicación presenten posibilidades de consolidación como mecanismos de comunicación académica, pero se observa implícita la opinión de que este tipo de revistas es incipiente, o al menos, no se encuentran tan arraigadas entre los investigadores.

Esta situación se confirma con el acuerdo manifestado en torno a la afirmación 13, donde se registra un 50 por ciento de acuerdo contra el 19 por ciento de desacuerdo. Los comentarios

expresados en este caso, aun mínimos y manifestados principalmente por quienes se indican grados de desacuerdo y ni de acuerdo ni en desacuerdo, clarifican que el carácter de las revistas electrónicas de comunicación en internet como promotores e indicadores de la actividad científica está condicionada por factores elementales. Así, de acuerdo a la opinión de los informantes, estos factores son, primero, el hecho de encontrarse en y hacer uso de internet proporciona nuevas oportunidades, pero la situación actual es de posibilidades más que de consolidaciones; segundo, existen parámetros institucionales a los cuales deberán apearse estas revistas para alcanzar el carácter aquí señalado.

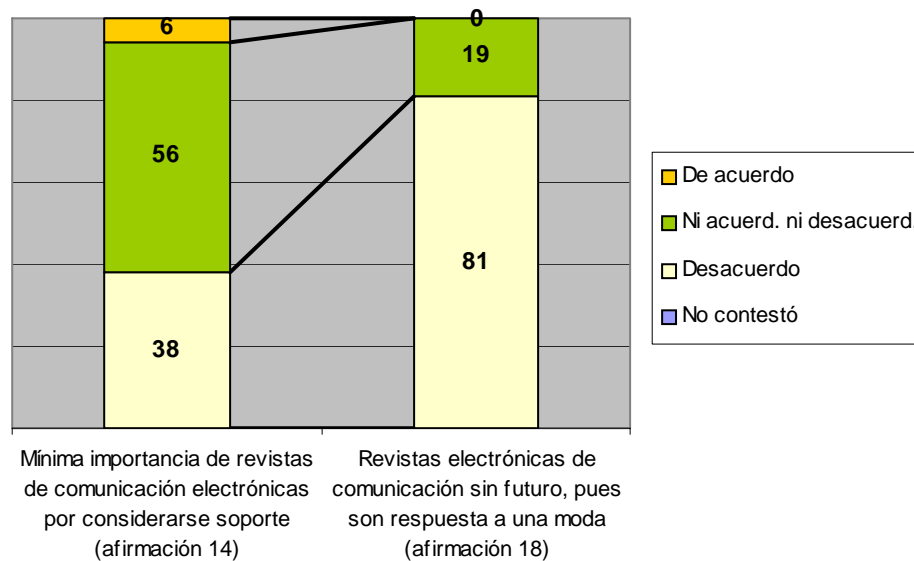
Si no están dentro de los criterios establecidos por el CONACYT lo veo difícil
[Informante 5].

Las revistas electrónicas de comunicación en internet como soporte de las ediciones impresas y sin futuro

En este rubro se incluyeron las afirmaciones 14 y 18, planteadas en sentido negativo sobre las características de las revistas electrónicas de comunicación en internet; ambas afirmaciones registran diferencia entre los grados de acuerdo manifestados por los informantes.

Aun cuando un 38 por ciento de los investigadores afirma estar en desacuerdo con la afirmación de que las revistas electrónicas de comunicación en internet representan un soporte de las ediciones impresas, el 56 por ciento se manifiesta ni de acuerdo ni en desacuerdo (Gráfica 16). ¿Cuáles son los argumentos de esta opinión? Primero, se trata de medios complementarios, en tanto la posibilidad de consulta en ambos formatos (impreso y electrónico); y, segundo, la calidad de la información prevalece sobre esta condición, es decir, no es cuestión de forma, sino de contenido.

Gráfica 16. Revistas de comunicación electrónicas sin futuro y como soporte de las versiones impresas (%)



Fuente: Elaboración propia

Ahora bien, en lo correspondiente a la afirmación 18, que sostiene que las revistas electrónicas de comunicación no tienen futuro, en tanto responden a la moda de una incursión en internet, el 81 por ciento de los investigadores se manifestó en desacuerdo. De esta manera, y considerando los comentarios manifestados por los informantes, observamos que los investigadores en general aceptan la evidente convergencia digital, y ubican en ese escenario a las revistas de comunicación.

En este sentido, afirman que no se responde a una moda, sino que más bien estamos frente a una evolución de medios de comunicación, evolución incluso de las mismas revistas electrónicas de comunicación en internet.

El aumento de las revistas electrónicas en la red, puras o no, es una evidencia de que este género está en desarrollo, más allá de una moda, responde a necesidades de información específicas y al manejo de información dentro de la sociedad actual [Informante 8].

El panorama reflejado por los datos citados, consiste en esa *afinidad tecnológica* que manifiestan los investigadores, y que solamente encuentra delimitantes en los aspectos de contenido; es decir, la opinión respecto a las revistas electrónicas de comunicación es de tendencia *optimista*, más no promotora –a excepción de tres casos que tienden a ponderar las *cualidades* de estas revistas-, en virtud de que solamente se hace referencia a las posibilidades que pueden ser inherentes a este nuevo medio.

Efectivamente, las afirmaciones planteadas en términos positivos y de perspectiva eficaz registraron un grado de acuerdo alto, mientras que aquellas planteadas en sentido negativo, obtuvieron grados de desacuerdo; no obstante las particularidades de esta opinión son localizables en los comentarios manifestados, donde ubicamos argumentos precisos de dichas opiniones. Asimismo no se puede perder de vista que se registró una amplia frecuencia de grado central, es decir, *ni de acuerdo ni en desacuerdo*, lo que también requiere de una mayor integración de los datos globales obtenidos de este cuestionario, con el fin de perfilar la apropiación manifestada por los investigadores.

En este punto dejamos el planteamiento a retomar en la conclusiones de esta tesis, con una revisión previa a los comentarios generales manifestados por algunos investigadores.

6.1.6 Algunos comentarios generales de los investigadores en torno al tema

Los comentarios generales manifestados por los investigadores en torno al tema, denotan un reconocimiento de las posibilidades ofrecidas por las revistas electrónicas de comunicación en internet; así, por un lado, las revistas salvan situaciones principalmente de costos, tanto de producción como de difusión de las mismas, y por otro, se observan como respuesta ante el vertiginoso movimiento informacional y tecnológico actual.

El enorme volumen de información que se crea y se transmite, así como el que se transforma, exige un acceso más rápido y un manejo diferente de la información que

tiene relación con la producción y edición de revistas electrónicas, aunque éstas no son lo único que se requiere. [Informante 8]

Salvo algunos académicos de algunas universidades, no es el grueso de gente la que puede llamar a otros países o incluso ciudades, o viajar a los principales congresos de la especialidad en el mundo. El resto sólo puede intercambiar información por correo electrónico y revisar literatura de bibliotecas o bancos de información/sitios de Internet; la tecnología ha hecho posible que más estudiantes, profesores e investigadores tengamos acceso a literatura que hasta hace muy poco tiempo sólo los estudiantes de las principales universidades estadounidenses o europeas tenían. [Informante 1]

De igual manera, se hace presente la atención al aspecto de los objetivos y el fondo de las revistas, entendiéndolas más como proyectos serios que como un simple traslado del contenido de revistas impresas a internet.

Una revista en línea debe tener una racionalidad diferente, y sólo así va a encontrar un auténtico uso. Las revistas impresas puestas en línea son eso. Es otra cosa. [Informante 3].

Esto nos remite a cuestionarnos sobre los propósitos de las revistas en línea, de tal manera que se identificara el perfil de las mismas y se comparara con la estructura y organización que presenten.

Finalmente, resalta el caso de un informante que indica como limitante de la publicación en internet la no retribución a los autores:

A diferencia de lo que sucede con las ediciones impresas, las revistas en línea no retribuyen –en lo general- a sus colaboradores por la investigación difundida. Esto es un factor adverso para los investigadores y periodistas que no tienen una plaza como profesor-investigador en instituciones educativas o son beneficiarios de alguna beca como las que otorga el CONACYT. [Informante 7].

Es el primer comentario expuesto a lo largo de todo el cuestionario que se enfoca a este punto, en virtud de que en los momentos en que se hacía referencia a cuestiones económicas, solamente se abordaba el tema en el sentido de reducción de costos de producción y consulta. En este sentido, al aparecer en el escenario, en tanto no se refiere a la respuesta o discusión de ideas como retribución, da origen a cuestionamientos que sería preciso indagar con mayor precisión, por ejemplo ¿existe un motivo más allá que el de difusión y legitimación de trabajo de investigación para publicar en mecanismos de divulgación y diseminación académica?

A reserva de este comentario, las opiniones de los investigadores manifestadas en esta sección del cuestionario, nos centran entonces, en la apuesta por las cualidades ofrecidas por internet en la edición de revistas electrónicas de comunicación, siempre y cuando exista un proyecto académico consistente detrás de las mismas.

6.2 *Razón y Palabra*, una revista electrónica de comunicación en internet con presencia entre la comunidad académica

El planteamiento original de esta investigación establecía que la segunda fase del estudio se realizaría en torno a las diferentes revistas electrónicas de comunicación que fueran mencionadas por los investigadores, sin importar país, idioma o cualquier otra circunstancia. No obstante, los datos arrojados en el cuestionario aplicado reflejaron una distancia proporcionalmente alta entre el número de menciones hechas a *Razón y Palabra*, y otros títulos como *Hiper-textos*, *Chasqui*, *Diá-logos de la Comunicación*, y la *Revista Mexicana de Comunicación*.

Razón y Palabra no sólo aparece como la más mencionada entre las revistas consultadas, sino que se muestra constante incluso entre aquellas revistas que han invitado a los investigadores a publicar. Así, se decidió analizar solamente esta revista contemplando el instrumento de análisis descriptivo detallado en el marco metodológico de esta tesis (ver inciso 5.2.2).

Antes de proceder al análisis descriptivo de la revista, cabe hacer mención que de los cinco títulos más mencionados, sólo dos son revistas electrónicas puras, mientras que *Chasqui*, *Diá-logos de la Comunicación* y la *Revista Mexicana de Comunicación* son versiones electrónicas de la publicación impresa. Ante estas circunstancias, se plantea incluso un análisis interesante en términos comparativos entre la versión impresa y la electrónica; planteamiento que pudiera ser retomado en otro estudio más específico.

6.2.1 El contenido de la “Primera revista electrónica en América Latina especializada en tópicos de comunicación”

Razón y Palabra cumple con los indicadores propuestos para la categoría de calidad de contenido. Primero, cuenta con un consejo editorial nacional y otro internacional; dentro del primero, 25 de 28 integrantes no se encuentran afiliados a la institución editora, lo que puede romper con la idea de anquilosamiento del proyecto de la revista como medio de difusión académica.

Segundo, cada uno de los números identifica al editor responsable del mismo, lo que de alguna manera representa la seriedad y apego a las normas tradicionales de responsabilidad en el contenido de la publicación. Para este caso, se trata de un coordinador, quien presenta una introducción al tema del número publicado.

Tercero, cada artículo o colaboración identifica a sus autores, presentando la afiliación institucional, la nacionalidad, el correo electrónico y un resumen curricular integrado por el departamento e institución a la cual se encuentra adscrito, y en ocasiones se especifica el cargo y perfil profesional de cada autor.

En lo que respecta a la pervivencia y periodicidad, *Razón y Palabra* tiene una antigüedad de alrededor de ocho años, ya que apareció en línea en 1996, con una periodicidad bimestral. Se hace hincapié aquí de que esta publicación es una revista electrónica pura, de acuerdo a la tipología discutida en el marco teórico de esta tesis.

Ahora, en la categoría de normalización referida al cumplimiento y apego de normas tradicionales de la publicación académica impresa, la revista en cuestión presenta los indicadores respectivos.

Así, la publicación se identifica editada por el Proyecto Internet del ITESM campus Estado de México, y cuenta con el ISSN 1605-4806; como toda publicación seria, presenta un directorio institucional y editorial.

Especifica también las políticas para la sumisión de colaboraciones, entendidas estas como textos, imágenes, fotografías, caricaturas, reseñas, etc. En este rubro, algunos aspectos que se indican a considerar para el dictamen son el grado de interés, actualidad y trascendencia del tema, el rigor, la calidad, profundidad y originalidad, el nivel de información manejada por el autor, aportes científicos o académicos, etc.; además se manifiesta la aceptación de colaboraciones en español, inglés y portugués.

En lo referente a la identificación del contenido, la presentación del índice de contenido guarda ciertas particularidades, como lo son el hecho de que se integra de los títulos de cada colaboración, seguidos de las primeras líneas del texto correspondiente, es decir, no se presenta un resumen (*abstract*) de los artículos, ni tampoco las palabras clave que identifican los contenidos. La sintaxis de identificación en este particular índice es la siguiente: *Título, autor, país y primeras líneas del artículo*.

Como se observó en la discusión capítulos atrás, la incursión de los medios en internet cuenta con la posibilidad de ofrecer un archivo de los números anteriores; en este sentido, el caso de *Razón y Palabra* aprovecha esta opción y ofrece el archivo desde su primer número, incluyendo las ediciones especiales.

En el plano de las posibilidades de contacto y comunicación con los responsables de la edición, no se identifica un responsable del diseño del sitio; sólo se ofrece un correo electrónico para la sumisión de colaboraciones, y un buzón electrónico, para hacer llegar comentarios.

La exploración completa de la revista permitió observar que no hay suscripción a la misma, sino la suscripción a una lista de correo a través de la cual se informa de las actualizaciones de la publicación.

Por último, el propósito de esta publicación es difundir ensayos e investigaciones de alumnos, docentes, investigadores y profesionales de la comunicación:

RAZÓN Y PALABRA ha sido concebida como un medio de comunicación plural, integrador, abierto, tolerante, no lucrativo y ajeno a intereses políticos o partidistas de cualquier índole, cuya misión es producir un acercamiento entre la comunidad de estudiosos de las ciencias de la comunicación de Iberoamérica para contribuir a extender sus horizontes reflexivos. [Sobre la revista, disponible en la página web de la revista].

Así, el ámbito de actuación de *Razón y Palabra, Primera revista electrónica en América Latina especializada en tópicos de comunicación* sería la comunidad académica de la comunicación, en tanto comprende a investigadores, docentes, profesionales y estudiantes de este campo.

La ubicación de los diferentes elementos considerados en el aspecto del contenido de la revista, nos conducen a afirmar que *Razón y Palabra* cumple con los indicadores y parámetros establecidos para la edición *seria* de una publicación en línea. No obstante, ante las políticas de colaboraciones y los propósitos manifestados en la presentación, resultaría interesante profundizar en el análisis mismo del contenido, considerando incluso quiénes serían los *agentes* de esta publicación.

Concluyendo que la presentación de los contenidos de *Razón y Palabra* guardan cercanía con las normas tradicionales establecidas, y se apegan a disposiciones de calidad para recursos en línea, procedemos a la descripción de su estructura.

6.2.2 La estructura de *Razón y Palabra* en términos de su composición electrónica

La navegación y diseño gráfico de *Razón y Palabra* presentan características amigables, en tanto que el formato principal utilizado es el de HTML, formato que facilita la navegación, además de que ofrece una barra de navegación presentada en un frame, que permite *moverse* de un lugar a otro en lo que se refiere a la estructura y contenidos de la revista.

La edición de *Razón y Palabra* aprovecha en gran medida los recursos que ofrece internet, e integra así el hipertexto, principalmente en el resumen curricular de los autores de los artículos. Las imágenes que presenta son mínimas, incluso aquellas que integran la sección *Foto urbana*; en la composición total de la revista sólo aparecen fotografías e imágenes en dicha sección y en la editorial-presentación de los números editados, imagen que se relaciona al tema al cual se dedica el número editado.

La presentación de los artículos es a texto completo, y de se presenta de manera directa, es decir, el artículo seleccionado se despliega en la misma ventana, en formato HTML, sin que se abra una nueva ventana, o bien, sin recurrir a programas como el PDF. En este sentido, el frame que siempre se visualiza, facilita la navegación de la revista, ya que se muestra presente en todo momento.

En lo que se refiere a los enlaces, la estructura de esta publicación presenta enlaces internos a las ediciones especiales, la editorial, sitios de interés, libros y novedades, y números anteriores. Los enlaces externos ofrecidos son al ITESM campus Estado de México, Infoamérica, Sala de Prensa, Latina, Zócalo, CIESPAL, Cibersivo, ALAIC, Revista Mexicana de Comunicación, CONEICC, AMCO, y al Proyecto de Internet. Es decir, ofrece enlaces a organismos y publicaciones del ámbito de la comunicación.

Así mismo, se ofrece un sistema de búsqueda, el cual permite seleccionar entre una búsqueda en *Razón y Palabra* y la *www*, aunque no indica las bases de datos que la indizan, ni presenta indicadores de actualización del sitio.

Finalmente, esta revista presenta, en el aspecto de su estructura, una composición que aprovecha en gran medida los recursos que internet proporciona, y ofrece de esta manera una navegación amigable, poniendo al alcance de quienes la consultan, aquellos elementos que faciliten dicha consulta.

6.2.3 Observaciones finales en torno a la revista más mencionada por los investigadores de la comunicación

El grado de aprovechamiento del hipertexto en *Razón y Palabra*, incluso se observa en que todos quienes aparecen el directorio presentan vínculo a su correo electrónico, así como los autores en cada uno de los artículos.

No podemos negar, entonces, que esta revista hace un buen aprovechamiento de su presencia en internet, y se apega en gran medida a parámetros establecidos para las publicaciones académicas en general, atendiendo aquellos indicadores planteados para recursos en internet.

El perfil de *Razón y Palabra* es completamente electrónico, e incluso, entre los retos que se plantea como proyecto, se manifiesta como uno de ellos “Demostrar que en internet también hay lugares para reflexionar, imaginar y pensar”, incluso uno de los aspectos del perfil reflejado en su proyecto es el de explotar al máximo internet. Ante la exploración realizada, podemos concluir que en el plano del aprovechamiento del medio, ha alcanzado sus objetivos; se plantearía como punto pendiente si en el aspecto de los contenidos, se ha logrado establecer un espacio libre para la expresión y difusión de la producción científica del campo de la comunicación.

7. Conclusiones y recomendaciones

Consideraciones finales: limitaciones y retos

El llevar a cabo un proceso de investigación no sólo nos conduce a finalizarlo presentando conclusiones sobre el tema estudiado, o a lanzar las preguntas que surgieron al final y a dejar vigentes aquellas que no lograron ser solucionadas. En este sentido, antes de presentar las conclusiones y recomendaciones a las que me ha conducido esta investigación, tomo una página para plantear brevemente los problemas presentados en este proceso.

Sin lugar a dudas el principal obstáculo con el cual me enfrenté en la realización de esta investigación fue el número reducido de respuestas obtenidas ante el envío del cuestionario. Esta situación confirmó las observaciones realizadas en estudios anteriores: la *movilidad* de las direcciones de correo electrónico de las personas, la falta de pronta respuesta ante correos electrónicos, y, sin lugar a dudas, el supuesto que sostuve desde que se concibió esta investigación: el poco interés general por el tema.

Aun cuando las características de la población-sujeto de estudio no guardaba pretensiones estadísticas, y se fundamentaba en validaciones cualitativas, el número de cuestionarios captados limita en gran medida el tratamiento estadístico de otro nivel; ante ello se decidió articular la valoración cuantitativa con la cualitativa, en la medida que el grado de participación de cada investigador lo posibilitara.

De igual manera, la prácticamente inexistente presencia de estudios referidos a las revistas electrónicas de comunicación en internet dificultó la articulación del estudio, pero propició el acercamiento a investigaciones que aún cuando no pertenecían al campo de la comunicación permitieron guiar los cuestionamientos que integraron el presente estudio. Quizá algunos elementos incluidos en esta tesis confieren rasgos de eclecticismo, pero considero que de alguna manera alimentaron el proceso de investigación desarrollado en este caso.

Así, la caracterización misma de la comunicación electrónica condicionó la realización de esta investigación; el interés vigente por el tema limitó el establecimiento de bases teóricas y metodológicas del presente estudio; y, aunado a ello, el trabajo de investigación, que contó con

académicos investigadores como sujetos de estudio, obtuvo una *doble recepción*: los investigadores como informantes, y como investigadores. Esta situación, aun cuando no fue generalizada, se observó latente en algunos casos, reflejándose en el envío de comentarios y sugerencias interesantes relativas al estudio y a la estructuración del cuestionario.

Precisamente, el cuestionario mismo que se diseñó para la realización de esta investigación se convirtió en otra limitante, en virtud de que al surgir diversos cuestionamientos en el desarrollo del planteamiento del estudio y de la revisión de investigaciones relacionadas al campo, se pretendió buscar respuestas y pistas de resolución en el discurso a obtener de los investigadores, por lo cual el instrumento resultó muy extenso. Ello se vio reflejado, incluso, en comentarios expuestos por los sujetos de investigación.

Los principales retos, observados así más que obstáculos, fue, por un lado, la definición del instrumento de análisis de las revistas electrónicas de comunicación, que cuidara no caer solamente en aspectos técnicos, y a la vez, que no rebasara la línea de sólo exploración descriptiva, más allá de la interpretación y construcción de supuestos e hipótesis en relación a su producción.

Por otro lado, el reto mayor: lograr captar material empírico por parte de los investigadores de la comunicación. Sin lugar a dudas la insistencia logró parte del objetivo, aun cuando no se haya obtenido respuesta del total de cuestionarios enviados.

En estas circunstancias, las limitaciones intentaron ser afrontadas de alguna u otra manera, sin perder de vista el objetivo y la pregunta central que guiaron esta investigación. Los obstáculos presentados, aun cuando pudieron desanimar el trabajo que se desarrollaba, fueron contemplados como oportunidades de aprendizaje, riesgo y prueba de ingenio. Finalmente es esta tesis la prueba misma de la forma en cómo se pudieron aprovechar estas oportunidades.

**Conclusiones: La apropiación de las revistas
electrónicas de comunicación por los investigadores
del campo académico de la comunicación**

Estudiar el campo académico de la comunicación resulta interesante no sólo por las particularidades que el investigador puede observar, sino por el hecho mismo de la constante generación de cuestionamientos motivados precisamente por la especificidad de nuestro campo.

¿Es posible hablar del futuro del campo? Sin lugar a dudas, esta inquietud estuvo latente a lo largo de esta investigación, aun cuando no guió el desarrollo de la misma. Reconocemos que el campo académico de la comunicación muestra características que cumplen perfectamente con los *parámetros* de cualquier campo disciplinar: contamos con –e integramos- una comunidad académica; guardamos quizá no una *matriz disciplinaria* pero sí un conjunto de intereses y metodologías compartidas; es evidente que formamos una estructura social, un campo en el cual está latente un juego de movimientos y estrategias vinculadas al poder y prestigio; contamos con un conjunto de instituciones, organizaciones y centros de investigación; y establecemos tres modalidades de prácticas académicas: las de producción, reproducción y aplicación.

Ahora bien, es indispensable contar con mecanismos a través de los cuales se establezca la comunicación, pues es sólo en la puesta en común de las producciones científicas y disertaciones académicas que se hace posible la integración de los campos. En este sentido, el campo académico de la comunicación cuenta también con mecanismos de comunicación académica, creados para cumplir el rol correspondiente. No obstante, el campo adolece de un diagnóstico indiscutible: existe una desarticulación de los subcampos de producción, reproducción y aplicación, en medio de una disolución disciplinaria y de factores institucionales que delimitan la consolidación del mismo.

La apuesta, en este escenario es por recursos, mecanismos y estrategias que se perfilen al reconocimiento y acaso a la consolidación del campo académico de la comunicación. La apuesta del proyecto desarrollado a través de esta tesis, es por las revistas académicas, consideradas como mecanismos para la circulación de conocimiento, registro del estado actual de la producción

científica y como espacio para la interacción y discusión. De esta manera, y al observar que las revistas especializadas en el campo de la comunicación se enfrentan a factores que limitan su circulación y producción -como lo son el factor económico, los parámetros que establecen instituciones para ofrecer apoyo, y la recepción de las mismas- volvimos la mirada a una nueva modalidad de revista académica: la revista electrónica de comunicación en Internet.

En este contexto, se planteó como objetivo central de esta investigación conocer la apropiación en términos de uso y percepción que tienen los investigadores de la comunicación de las revistas electrónicas de comunicación en Internet. ¿Por qué analizar la apropiación en dos planos? La respuesta se plantea en el hecho de que se ubica el objeto de estudio en el ámbito sociocultural, y éste se observa integrado por la articulación de un mundo interno y uno externo, es decir, la articulación de la interioridad y la exterioridad. En ese sentido, este estudio pretendió captar las construcciones cognoscitivas que generan los investigadores en torno a las revistas electrónicas, así como la práctica que desempeñan en la realidad mediante el uso y consumo de las mismas.

El discurso analizado, captado en comentarios abiertos, datos y clasificaciones y grados de acuerdo, nos conduce a precisar que el principal uso que hacen los investigadores de la comunicación de las revistas electrónicas de comunicación no se encuentra del todo consolidado. La mayoría afirma consultar estas revistas, mientras que no todos aceptan utilizarlas en su propia producción; asimismo, es prácticamente proporcional la consulta con la publicación en ellas. Sólo es de resaltar que en el aspecto de la participación como miembro del comité editorial de alguna revista en internet, la afluencia de investigadores disminuye en gran medida, en comparación con la consulta, cita y publicación.

De esta manera, el lado de la *praxis* referente a la apropiación de las revistas aquí discutidas, es decir, la práctica como exterioridad en el uso de las revistas electrónicas de comunicación tiene presencia entre la comunidad académica de la comunicación, específicamente entre los investigadores del campo. Es obvio que el uso no se encuentra totalmente establecido –ninguna frecuencia alcanza el cien por ciento–, no obstante, es evidente que los investigadores conocen las revistas en cuestión, además de que sí existe una lectura de ellas.

Referente a la publicación, de primer momento se pudiera pensar que esta se posibilita por el hecho de tratarse de revistas que cuentan con versión impresa, y que la publicación apareció, en primera instancia, en la versión en papel. No obstante, la referencia de títulos en los cuales los investigadores aseguran publicar nos demuestra que sí publican en revistas electrónicas puras, es decir, revistas que sólo cuentan con versión en internet.

La apropiación de las revistas electrónicas de comunicación en internet, en términos de uso, por los investigadores que pertenecen al campo es evidente. Esto rompe de alguna manera con los supuestos de que este tipo de revista no es leída o consultada. Si bien el uso no registra niveles altos de consumo o publicación, es innegable que este mecanismo de comunicación académica tiene una presencia entre los investigadores de la comunicación.

Es oportuno en este momento, volver la mirada a un cuestionamiento planteado en referencia a la tesis de Castells (2001a), sobre la clasificación de tipos de usuarios de Internet, en virtud de que son ellos quienes dan forma y sentidos a la tecnología (ver págs. 22-24): ¿A qué tipo de usuarios pertenecen los investigadores de la comunicación? En el sentido en el cual Castells perfila a los productores de Internet, no podemos ser contundentes en afirmar un grado tan alto de producción entre la élite de la comunidad académica de la comunicación; es decir, son productores, pero quizá en menor escala que consumidores.

Ahora bien, la apropiación en términos de opinión y construcción cognoscitiva, quedó manifestada en los comentarios breves expuestos y en la clasificación de grado de acuerdo sobre algunas afirmaciones. En este plano, las categorías más sobresalientes son la mayor difusión permitida por las revistas en cuestión, la rapidez en la publicación y los costos.

¿A qué nos conduce la observación de estos factores? Indudablemente está implícito el reconocimiento de la aplicación de las nuevas tecnologías –reconocimiento manifestado en el uso y *compatibilidad* expresados por los investigadores respecto a internet– que vienen a salvar los principales problemas ubicados en el plano de las revistas de comunicación impresas. Incluso, el

formato electrónico no representa mayor problema para los investigadores, a excepción de la lectura en pantalla que no se observa tan acostumbrada en la comunidad académica.

De esta manera, la opinión sobre las revistas electrónicas de comunicación en internet, en términos generales, es favorable pero con reservas perfiladas en torno a la calidad y contenido que sustenten. Así los comentarios manifestados en diferentes ocasiones a lo largo del cuestionario muestran que hay un interés implícito sobre la legitimidad en cuestión de calidad y prestigio, que se fundamenta, en específico, en las instituciones editoras así como en los autores / investigadores que publican en ellas. Esto nos conduce a reafirmar que, efectivamente, estamos ubicando el objeto de estudio en un escenario que cumple con las características de *campo*, de acuerdo a Bourdieu (1996; 1976/1999), donde existe una lucha de poder y legitimidad: los investigadores *reconocen*, pues, a sus pares y a las instituciones que representan prestigio, fundamentado obviamente, en el trabajo de sus comunidades académicas.

Ahora bien, el hecho de que exista un grado de opinión favorable respecto a las revistas electrónicas de comunicación, no significa que se estén prefiriendo por encima de las revistas impresas. La frecuencia de consulta es más alta respecto a las versiones impresas, resultado que niega la afirmación de Echeverría (1999: 256) (ver página 25), que sostiene que las publicaciones en formato papel tendrán solamente función de archivo y documentación. Indiscutiblemente, si bien, todas las publicaciones periódicas adolecen de poca lectura, las revistas en formato impreso son los mecanismos de circulación de conocimiento más aceptados y reconocidos por la comunidad académica de la comunicación, por lo cual nos arriesgamos a sostener que la tesis de Echeverría difícilmente podrá confirmarse.

Un segundo fundamento para las precisiones anteriores es que, es posible refutar otra afirmación, también de Echeverría, sobre la modificación de las formas de producción, en tanto que los investigadores manifiestan que las únicas diferencias que observan entre ambos formatos residen solamente en la extensión de los artículos publicados, incluso, de manera relativa.

Ahora bien, respecto al futuro y aceptación de las revistas electrónicas de comunicación en Internet, depende en gran medida del proyecto mismo de cada publicación, proyecto que

deberá centrarse en la garantía de calidad del contenido, de la mayor promoción de estas revistas, y de la actitud de los lectores/usuarios de las mismas. Así, de acuerdo a los investigadores de la comunicación, la situación actual de las revistas electrónicas del campo es de posibilidades más que de consolidaciones.

En este sentido, concluimos que sí existe una apropiación de las revistas electrónicas de comunicación en internet, quizá no generalizada, pero sí manifiesta cierta presencia. Esta apropiación es aún más evidente en el plano del uso, ya que la consulta, referencia y publicación es más visible y expresada, mientras que la apropiación en términos de opinión es más moderada.

Efectivamente, todos los investigadores manifiestan su opinión, en algún momento, sobre las revistas aquí tratadas, no obstante parece ser un tema algo lejano para ellos, es decir, las revistas electrónicas del campo en Internet no guardan un alto grado de apropiación cognoscitiva por parte de los investigadores, son, quizá apenas, un medio complementario –que no marginal– ante los contenidos ofrecidos: los contenidos de estas revistas complementan la información necesaria de manera actualizada, ello considerando la rapidez de la publicación en estos medios.

¿Será entonces posible que las revistas de comunicación en Internet puedan constituirse como extensión de los espacios de circulación de conocimiento?

El escenario actual de la apropiación de las revistas electrónicas de comunicación plantea una apropiación incipiente de las mismas; es evidente su consulta, pero las publicaciones existentes deberán reforzarse y continuar su carrera por alcanzar, primero, mayor presencia entre los investigadores, y segundo, su legitimación desarrollando un proyecto serio y dentro de parámetros científicos y académicos. Quizá no hablemos de una extensión, pero sí de un medio complementario.

El caso de *Razón y Palabra*, título más mencionado por los investigadores, muestra hasta este momento un aprovechamiento completo de los recursos de Internet, un apego a un proyecto académico serio, y una estrategia de promoción fuerte. No obstante, ya que a los investigadores importa en gran medida el contenido, sería interesante analizar, más allá de los parámetros de

dictamen de contribuciones, cuál es el mapa de la producción de revistas con altos niveles de presencia en la comunidad académica. ¿Tendrá relación ello con el no tan arraigado empleo y referencia a las revistas en línea?

En este sentido no podemos asegurar que las revistas electrónicas de comunicación en Internet puedan constituirse como mecanismos o recursos que permitan una mayor consolidación de nuestro campo académico. Primero, hace falta material empírico obtenido tanto por parte de los investigadores y de los usuarios en general de estas revistas, además de que resultarían necesarios análisis más detenidos de los contenidos y estructura de las revistas mencionadas. Aún cuando esta pregunta estuvo vigente en el planteamiento de esta investigación, considero que los resultados obtenidos y las circunstancias presentadas en este estudio, no posibilitan mayor afirmación que la de una expectativa que apueste por la consolidación de las revistas mismas. Lo vigente en este sentido es que antes de adoptar un papel primordial dentro del campo, estas publicaciones deberán salvar la predisposición de la comunidad académica ante su formato, y lograr una mayor apreciación más allá que la referida a la economía –en tanto que una de las principales cualidades otorgadas es la reducción de costos–.

Ahora bien, ¿la apropiación de las revistas de comunicación en línea tomará el mismo ritmo de evolución manifestado por Internet? Es decir, en este momento la apropiación por parte de la comunidad de investigadores de la comunicación es incipiente, mientras que la producción de este tipo de revistas comienza a crecer, tal es el caso como el de la nueva publicación electrónica de la Universidad Iberoamericana; en ese sentido, es posible pensar en una modificación en la apropiación ante una mayor oferta de las revistas; claro es que a reserva de la consolidación de cada uno de los proyectos de estas publicaciones.

Ante esta situación, reafirmo mi apuesta por las revistas de comunicación en Internet, como mecanismos que posibiliten la comunicación entre los actores / miembros de la comunidad, que hagan viable la articulación de los subcampos y una disolución de las brechas generacionales aún vigentes en el campo académico de la comunicación. Sin lugar a dudas, esto requiere de un compromiso fuerte por parte de algunas instituciones y actores que de alguna manera continúen

apostando por la consolidación del campo académico de la comunicación, con el aprovechamiento de las nuevas tecnologías de la comunicación.

Sí existe circulación de conocimiento en estas revistas, sí es vigente su lectura, ¿se convertirá esta situación en una utopía o ideal? El escenario está montado, falta entonces la puesta en escena.

**Recomendaciones:
una visión crítica a este estudio**

El fin práctico de esta investigación fue la aportación al estudio del campo académico de la comunicación, de los conocimientos que se generaran, así como la aplicación o consideración de las posibles propuestas y análisis referidos a las revistas del campo en línea, en tanto que se pretendió analizar su uso y aprovechamiento como un mecanismo más de comunicación académica.

Lamentablemente, el discurso obtenido a través del cuestionario aplicado fue limitado. La mayoría de las preguntas incluidas eran cerradas de opción múltiple, y los espacios reservados para que los investigadores manifestaran sus comentarios relativos a cada tema o elemento tratado no fueron utilizados por una mayoría. Sin lugar a dudas lo extenso del cuestionario dificultó la lectura en pantalla, e incluso, parecía implicar la inversión de un tiempo considerable para responderlo.

La recomendación en este sentido, es la acotación mínima de preguntas a incluir en cuestionarios a aplicarse vía correo electrónico, pues como los mismos resultados lo manifiestan, la lectura en pantalla no es acostumbrada por el 100 por ciento de los investigadores.

Por otro lado, considero que la información obtenida a través del cuestionario, pudo complementarse aún más con la realización de entrevistas semidirigidas a los investigadores de la comunicación; de esa manera se tendría la oportunidad de aclarar algunos puntos y profundizar

en elementos importantes para la delimitación de la apropiación de las revistas electrónicas de comunicación en Internet.

Por otro lado, se reconoce que quedaron planteadas varias preguntas que no se resolvieron, preguntas que se enfocaban en gran medida a la producción de las revistas en cuestión, pero que no pudieron ser resueltas con el análisis descriptivo de las mismas. Varias preguntas que se formularon tanto en el planteamiento como en la revisión teórica y del estado del arte no fueron respondidas, por lo cual se deja abierto un juego de cartas para escoger cuestiones, incluso de nivel micro.

En lo que respecta al instrumento de análisis de las revistas, no se puede perder de vista que es un instrumento inicial, acondicionado para fines de este estudio, y que aún cuando permitió el reconocimiento de algunas características de las revistas, deberá ser más desarrollado y discutido para usos posteriores. Se reconoce así la debilidad latente en la segunda fase de la investigación, y se considera la pertinencia de una validación de mayor rigor.

Esta investigación, quizá, no solucionó grandes cuestionamientos, o no aportó nueva teoría al campo, sino que apenas se presenta como un antecedente para el estudio de una modalidad de comunicación académica que comienza a ser observada en otras disciplinas, y que bien valdrá la pena seguir la pista en el campo de la comunicación.

La ventana se abrió así con un cuestionamiento ambicioso, y en el camino se encontraron más preguntas; sólo resta fijar la mirada atentamente para observar qué sucederá con la apuesta por el uso de nuevas tecnologías en la comunicación académica de nuestro campo.

8. Bibliografía

- Aceves González, Francisco de J. (1993) “Publicaciones sobre comunicación en México: las palabras errantes” en *Revista Mexicana de Comunicación*, 31, Año 6, 7-15 México: FMB
- Aguirre Romero, Joaquín María (1997) “Literatura en Internet ¿Qué encontramos en la WWW?” *Especulo, Revista de Estudios Literarios* (6) [En línea] Disponible en: http://www.ucm.es/OTROS/especulo/numero6/www_lite.htm
- (1999) “Cultura y Redes de comunicación: las revistas electrónicas” *Especulo, Revista de Estudios Literarios* (11) [En línea] Disponible en: http://www.ucm.es/info/especulo/numero11/rev_elec.html
- Almorín, Oropa, Tomás E. (2000) “¿Qué es hermenéutica? Una aproximación” en *Iztapalapa*, núm. 49 julio – diciembre pp. 13 - 26
- Alonso, Luis E. (???) “Sujeto y discurso: el lugar de la entrevista abierta en las prácticas de la sociología cualitativa” en Delgado, Juan M. y Gutiérrez, Juan (coords.) *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales*
- Benveniste, Émile (1971) *Problemas de lingüística general*. México: Siglo XXI
- Bericat, Eduardo (1998) *La Integración de los Métodos cuantitativo y cualitativo en la investigación social*. Barcelona: Ariel Sociológica
- Borgman, Christine L. (1990) *Scholarly Communication and Bibliometrics USA*: Sage
- Bourdieu, Pierre (1976) “Le champ scientifique” *Actes de la Recherche en Sciences Sociales* n. 2/3, jun. Traducción al español por Raúl Fuentes Navarro (1999)
- (1996) *Cosas Dichas*. España: Gedisa
- Bourdieu, P; Chamboderon, J.C.; Passeron, J. C. (1975/2000) *El oficio del sociólogo*. México: Siglo XXI
- Bourdieu, Pierre y Wacquant, Loïc J. D. (1995) *Respuestas. Por una antropología reflexiva*. México: Grijalbo
- Calluzo, Vincent J., Cante, Charles I. y Ryan, Huldah A.(2003, marzo) *How to implement online surveying and a comparison with traditional surveys*. International Applied Business Research Conference. Acapulco, México.
- Calvo Hernando, M. (1994) *La divulgación de la ciencia como objeto de investigación*. II Congreso Latinoamericano de Investigadores de la Comunicación. Guadalajara, Jalisco. Junio 27 – 30

- Castells, Manuel (2001a) *La Galaxia Internet. Reflexiones sobre Internet, empresa y sociedad*
España: Areté
- (2001b) *La Era de la Información. Economía, sociedad y cultura*. México: Siglo XXI.
Vol. I.
- Cetto, Ana María (2000) “¿Qué futuro tienen las revistas latinoamericanas?” en Alonso, J. O. Y
Reyna, F. R. (eds.) *Las revistas científicas latinoamericanas: su difusión y acceso a
través de bases de datos* [CD-ROM]. Reunión sobre las Revistas Académicas y de
Investigación (8ª: 2000: México, D. F.) pp. 147-153 México: UNAM
- Cetto, Ana M. y Octavio Alonso (Comp.) (1999) *Revistas científicas en América Latina* México:
ICSU / UNAM / CONACYT / FCE
- Cetto, Ana M. y Hillerud, K. (Comp.) (1995) *Publicaciones científicas en América Latina*
México: ICSU / UNAM / Academia de la Investigación Científica A. C./ FCE
- Chodorow, Stanley (2000) “Scholarship & Scholarly Communication in the Electronic Age” En
Educause review Enero – Febrero
- Corsmeier, Tom *et. al.* (2001) *A new world approacheth! Scholarly Communication in the 21st
Century* [En línea] Disponible en:
<http://uts.cc.utexas.edu/~casburn/classwork/infonet/main.htm> (Visitado en 04’18’01)
- Crane, D. (1972) *Invisible Colleges. Diffusion of Knowledge in Scientific Communities* Chicago
& London: The University of Chicago Press
- Díaz Noci, Javier (1997) Periodismo electrónico *Revista Zer₂* [En línea] Disponible en:
<http://www.ehu.es/zer/zer2/6artdiaz.html> (Visitado en 12’25’00)
- Echeverría, Javier (1999) *Los señores del aire. Telépolis y el Tercer Entorno*. España: Destino
- Eco, Umberto (1995) *Interpretación y sobreinterpretación*. Gran Bretaña: Cambridge University
Press
- Foro sobre Revistas electrónicas [En línea] Disponible en: <http://iteso.mx/~carlosc/fororev.htm>
- Fuentes, Raúl (1988) *La investigación de la comunicación en México. Sistematización
documental 1956 – 1986* México: Ediciones de Comunicación
- (1990) “Cuadernos de Comunicación y la Constitución de un campo académico y
profesional en México (1975 – 1990)” en *Cuadernos de Comunicación* (100) México:
Comunicología Aplicada de México

- (1991) *La comunidad desapercibida. Investigación e investigadores de la comunicación en México*. Guadalajara: ITESO / CONEICC
- (1994) Notas sobre filosofía y Sociología de la Ciencia *Huella, Cuadernos de Divulgación académica*, (23) México: ITESO
- (1996) *La investigación de la comunicación en México. Sistematización documental 1986 – 1994*. México: ITESO / U de G
- (1997) “Consolidación y fragmentación de la investigación de la comunicación en México, 1987 – 1997” En *Comunicación y Sociedad*, (30) mayo – agosto México: DECS – U de G.
- (1998) *La emergencia de un campo académico: continuidad utópica y estructuración científica de la investigación de la comunicación en México*. México: ITESO / UdeG
- (2000) *Exploraciones teórico – metodológicas para la investigación sociocultural de los usos de Internet* Ponencia presentada en el V Congreso de la Asociación Latinoamericana de Investigadores de la Comunicación ALAIC /UDP, Santiago de Chile, abril 26-29
- (2000a) *Educación y telemática*. Buenos Aires: Norma
- Gaines, Brian (1996) “Dimensions of Electronic Journals” en Harrison, T. y Stephen, T. (eds.) *Computing Networking and Communication in the Twenty-First-Century University* EUA: State University of New York pp. 315- 334
- Galindo, Jesús (1994a) “Comunicación y configuración cognoscitiva. Notas para un ensayo sobre filosofía de lo social” en Lameiras y Galindo (eds.) *Medios y mediaciones* México: El Colegio de Michoacán
- Galindo, Jesús (1994b) “Entre la exterioridad y la interioridad. Apuntes para una metodología cualitativa” *Cuadernos Huella*, núm. 25 Guadalajara, ITESO
- Galván, J. (2000) “¿Qué es una revista electrónica?” En Nexus Net [En línea] Disponible en: <http://nexus.net.mx/articulos/art009.html>
- Gómez Palacio, Carlos (1998) *Comunicación y Educación en la Era Digital. Retos y oportunidades*. México: Diana
- Gutiérrez, F. e Islas, O. (1997) “La comprensión de Internet como extensión de los medios” *Revista Mexicana de Comunicación*, 50, 35 – 38

- Harter, Stephen P. y Hak Joon Kim (1996) *Electronic Journals and Scholarly Communication*
[En línea] Disponible en: <http://www.shef.ac.uk/uni/academic/I-M/is/publications/infres/paper9a.html>
- Hartman, Larry D. y Hartman, Diane (2003, marzo) *Electronic Survey Research. Will it replace traditional methods of data collection.* International Applied Business Research Conference. Acapulco, México.
- Hitchcock, S., Carr, L. & Hall, W. (1997) *Web journals publishing: a UK perspective* [En línea] Disponible en <http://journals.ecs.soton.ac.uk/uksg.htm>
- Jenkins, K. (2001) *Scholarly Publishing and Electronic Journals* University of South Australia [En línea] Disponible en: <http://infotrain.magill.unisa.edu.au/InfoTrain/VolumeOne/InfoMan3/JenkinsKrista/EJOURNAL.html> (Visitado en 04'19'01)
- Jensen, Klaus (1991) "Humanistic scholarship as qualitative science: contributions to mass communication research" JENSEN and JANKOWSKI (eds) *A Handbook of qualitative Methodologies for Mass Communication research* Routledge, London and New York
- Jensen, Klaus B. (1997) *La Semiótica Social de la Comunicación de masas* España: Bosch
- Jones, Daniel E. (2003) "Revistas mexicanas de comunicación. Una perspectiva para situar etcétera" en *Etcétera*, noviembre 2003. [En línea] Disponible en www.etcetera.com.mx/pag82ne37.asp
- Kuhn, Thomas S. (1971) *La estructura de las revoluciones científicas* México: FCE Breviarios Núm. 213
- Kuhn, Thomas S. (1982) *La tensión esencial. Estudios selectos sobre la tradición y el cambio en el ámbito de la ciencia.* México: FCE
- Lindlof, Thomas R. (1995) *Qualitative Communication Research* Sage, Thousands Oaks
- Lopera, Hernando (s/f) *La revista electrónica.* [En línea] Disponible en: www.udea.edu.co/~hlopera/revista_electronica.html
- López, Maricela y Cordero, Graciela (2003) "La experiencia de validar un instrumento para evaluar revistas electrónicas en Internet" en *Razón y Palabra* No. 31. [En línea] Disponible en: www.razonypalabra.org.mx/anteriores/n31/mlopez.html. (Visitado en 21'04'03)

- Martín Barbero, J. (2000) Prólogo en G. Orozco (coord.) *Lo viejo y lo nuevo. Investigar la comunicación en el Siglo XXI* Madrid: Ediciones de la Torre
- McEldowney, Philip (1995) *Scholarly Electronic Journals, Trends and Academic Attitudes: A research Proposal* [En línea] Disponible en:
<http://www.people.virginia.edu/~pm9k/libsci/ejs.html> (Visitado en 04'19'01)
- Meadows, A. J. (1998) *Communicating Research* USA: Academic Press
- Menzel, Herbert (1987) "Scientific Communication: Five sociological Themes" en Boyd-Barret, Oliver y Braham, Peter (eds.) *Media, Knowledge, and Power* Great Britain: The Open University
- Monty, V. (1996) *Electronic Journals: new publishing paradigm* En línea. Disponible en <http://www.library.yorku.ca/staff2/vmonty/ejournal.htm>
- Morris, M y Ogan, C. (1996) The Internet as Mass Medium *Journal of Communication*, 46 (1) 39 – 50
- Negroponte, Nicholas (1995) *Ser digital*. México: Oceano
- Newhagen, John y Rafaeli, Sheizaf (1996) "Why communication researchers should study the Internet: A dialogue" en *Journal of Communication*, 46 (1) Invierno.
- Nyíri, J. C. (1997) El ciberespacio: una red planetaria de personas y de ideas. *El Correo de la UNESCO* Junio pp. 25 – 29
- Orozco, Guillermo (2000) *La investigación de la Comunicación desde la perspectiva Cualitativa*. México: IMDEC
- "¿Para qué sirven las revistas mexicanas de comunicación?" (1993) En *Revista Mexicana de Comunicación*, 31, Año 6, 7-15 México: FMB
- Pasquali, A. (1970) *Comprender la comunicación* Venezuela: Monte Ávila
- Ramírez y Ramírez, Karla (2002) *Destellos de la comunicación. La disseminación de conocimiento a través de las publicaciones académicas*. Jalisco, México: ITESO. Tesis de Maestría.
- Ricœur, Paul (1976/1995) *Teoría de la Interpretación. Discurso y excedente de sentido* Primera edición en español México: Siglo XXI / UIA Primera edición en español, 1995.
- Rorty, Richard (1995) "El progreso del pragmatista" en Eco, *Interpretación y sobreinterpretación* Gran Bretaña: Cambridge University Press

- Rovalo de Robles, Ma. L. (2000) *Revistas Científicas Electrónicas* [En línea] Disponible en: <http://www.dgbiblio.unam.mx/servicios/dgb/publicdgb/bole/fulltext/vol12/electronicas.html> (Visitado en 11'22'00)
- Rubin, Herbert y Rubin, Irene (1995) *Qualitative interviewing. The art of hearing data* USA: Sage
- Sánchez Ruiz, E. (1997) “Algunos retos para la investigación mexicana de comunicación. Una reflexión personal (en diálogo con Raúl Fuentes)” En *Comunicación y Sociedad*, (30) mayo – agosto México: DECS – U de G
- Smith, Christine (1997) “Casting the Net: Surveying an Internet Population” En *Journal of Computer Mediated Communication*, 3 (1). [En línea] Disponible en: www.ascusc.org/jcmc/vol3/issue1/smith.html
- Steiner, George (1997) *Pasión intacta*. Bogotá: Norma
- Taylor, S. J. y Bogdan, R. (1987) *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*. España: Paidós.
- Thompson, Keith S. (1995) “Publicaciones científicas: ¿calidad o cantidad?” en *Signos Cultura y Sociedad*, 14 México: U de G Trad. María Elena Hernández R. pp. 65-71
- Van Dijk, Teun A. (1997) “El estudio del discurso” en *El discurso como estructura y proceso* Barcelona: Gedisa
- Vassallo de Lopes, María Immacolata (1990) *Pesquisa en comunicação. Fomulação de um modelo metodológico* São Paulo: Loyola
- (2001) “Reflexiones sobre el estatuto disciplinario del campo de la comunicación” en Vassallo y Fuentes (comps.) *Comunicación: campo y objeto de estudio. Perspectivas reflexivas latinoamericanas*. México: ITESO / Universidad Autónoma de Aguascalientes / Universidad de Colima / Universidad de Guadalajara
- Verón, Eliseo (1987) *La semiosis social* Buenos Aires: Gedisa
- Waisbord, S. (1997) What's the (online) news Digital dailies in Latin America. *Electronic Journal of Communication*, 7 (2)
- Watt, James H. (1997) “Using the internet for quantitative Survey Research” En *Quirk's Marketing Research Review* Julio, 1997. [En línea]
- Wolton, Dominique (2000a) *Internet ¿Y después?* España: Gedisa.
- Wolton, D. (2000b) *Sobrevivir a Internet* España: Gedisa.

Cuestionario aplicado

UNIVERSIDAD DE GUADALAJARA
CENTRO UNIVERSITARIO DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANIDADES
DEPARTAMENTO DE ESTUDIOS DE LA COMUNICACIÓN SOCIAL
MAESTRÍA EN COMUNICACIÓN

***Estimado investigador / académico:** El presente cuestionario tiene como finalidad conocer el uso de las revistas de comunicación en línea por parte de los académicos / investigadores que pertenecen o trabajan en torno al campo de la comunicación. Es preciso señalar que este proyecto considera como revistas académicas a las revistas cuyos contenidos sean de interés y utilidad académica, como reportes de investigación, disertaciones, opiniones y demás trabajos en este orden; así mismo se contempla como revistas en línea a aquellas con presencia en Internet, también conocidas como electrónicas, ya sea que cuenten o no con edición impresa. Cabe distinguir que se entiende por revista en línea (o electrónica) pura a aquellas que no cuentan con edición impresa, y por revista en línea (o electrónica) de forma simultánea a las que además de tener presencia en Internet, cuentan con versión impresa; esta distinción podrá ser observada en algunas preguntas. A continuación se presenta el cuestionario solicitándole lo responda y remita al correo electrónico que se señala al final del mismo. De antemano se agradece el tiempo que dedique para responder esta encuesta, así como los comentarios que el tema le provoque. Gracias.*

CUESTIONARIO

PUBLICACIONES ELECTRÓNICAS Y COMUNIDAD ACADÉMICA DE LA
COMUNICACIÓN EN MÉXICO

***Instrucciones:** Por favor conteste las preguntas siguientes en el espacio reservado para ello de acuerdo a las opciones que se le presentan; es recomendable que elija una sola opción, o en caso contrario, comentar el porqué la elección de más opciones. En los casos donde se piden respuestas abiertas de su parte, se ha dispuesto un espacio para que responda directamente en él.*

I. DATOS GENERALES DEL INVESTIGADOR

i. Edad

[Responda aquí]

ii. Universidad (es) en la (s) que trabaja actualmente

[Responda aquí]

II. ALGUNAS GENERALIDADES COMO PUNTO DE INICIO

1. De acuerdo a su opinión, ¿qué elementos debe contener una revista para ser considerada como **publicación académica**?

[Responda aquí]

19. En sus ensayos, ponencias, reportes de investigación, artículos, etc., ¿ha utilizado y citado trabajos publicados en algunas revistas académicas en línea, tengan o no versión impresa? []

a) Sí b) No

20. Si consulta revistas académicas en línea / electrónicas (en sus dos modalidades, tanto las que cuentan con versión impresa como aquellas que no la tienen), por favor señale los títulos a continuación. Distinga entre las que pertenezcan al área de Comunicación y las de otras disciplinas; así mismo, señale si se encuentra suscrito a ellas e indique la frecuencia con la que las consulta (coloque 1 para la más visitada, 2 para una menor frecuencia y así sucesivamente).

➤ Comunicación

<i>Título de revista</i>	<i>Suscrito</i>		<i>Frecuencia</i>
	Sí []	No []	[]
	Sí []	No []	[]
	Sí []	No []	[]
	Sí []	No []	[]

➤ Otras disciplinas

<i>Título de revista</i>	<i>Suscrito</i>		<i>Frecuencia</i>
	Sí []	No []	[]
	Sí []	No []	[]
	Sí []	No []	[]
	Sí []	No []	[]

21. Algunos de los trabajos que ha utilizado / citado ¿han sido retomados de revistas de comunicación en línea? Considere ambos tipos: las que cuentan con versión impresa como aquellas que no la tienen. []

a) Sí b) No c) No he utilizado / citado

22. ¿Ha publicado en alguna revista en línea que no circule de manera impresa? ¿En cuáles? Por favor distinga los títulos por disciplina. []

a) Sí he publicado b) No he publicado

<i>Título de la publicación</i>	<i>Disciplina</i>
---------------------------------	-------------------

23. Los artículos que ha publicado en revistas electrónicas puras, es decir que no cuenten con versión impresa, ¿han sido inéditos o ya publicados en otra revista (sea impresa o en línea)? []

a) Inéditos b) No inéditos c) Ambos d) No he publicado

24. ¿Cuál ha sido el idioma en el que más ha publicado en las revistas el línea (que cuenten o no con versión impresa)? []

a) Español b) Inglés c) Portugués d) Otro (especifique) e) No he publicado

25. ¿Lo han invitado a publicar en revistas de comunicación electrónicas puras (aquellas que no tienen versión impresa)? De ser afirmativa su respuesta, señale qué revista (s) lo ha (n) invitado. []
 a) Sí b) No

[Señale aquí los títulos de las revistas]

26. ¿Forma parte o ha formado parte del Comité editorial de alguna revista de comunicación en línea que no cuente con versión impresa? Si es así, señale de cuáles. []

a) Sí b) No

[Señale aquí los títulos de las revistas]

27. ¿Ha recibido propuestas para pertenecer al comité editorial de alguna revista de comunicación en línea pura (es decir, sólo de edición en Internet)? En caso afirmativo, señale de cuál. []

a) Sí b) No

[Señale aquí los títulos de las revistas]

27a. ¿Cuáles fueron los motivos por los cuales aceptó formar parte, o en su caso, a no formar parte del Comité editorial (o del equipo de producción) de alguna revista de Comunicación en línea?

[Responda aquí]

28. ¿Fomenta o ha fomentado a otros académicos – investigadores o profesores –, o incluso a estudiantes, a publicar en revistas de comunicación en línea? []

a) Sí b) No

28a. ¿Por qué?

[Responda aquí]

Nota: A continuación se presenta una serie de afirmaciones sobre las revistas en línea; algunas son reflexiones de algunos estudiosos del tema, otras son resultado o hipótesis de trabajo. Por favor indique su grado de acuerdo o desacuerdo con ellas. Se ha dispuesto un espacio para que manifieste comentarios que pudiera motivar cada afirmación.

31. Las revistas en línea, no son leídas con alta frecuencia, por ello no es imprescindible publicar en ellas trabajos inéditos. []

a) Muy de acuerdo b) De acuerdo c) Ni de acuerdo ni en desacuerdo
 d) En desacuerdo e) Muy en desacuerdo

31a. Comentario

[Responda aquí]

32. El uso o cita de trabajos publicados en revistas académicas en línea puras (es decir, que sólo cuenten con la edición en Internet) es mínimo debido a la poca confiabilidad del nuevo medio (revista electrónica) []

a) Muy de acuerdo b) De acuerdo c) Ni de acuerdo ni en desacuerdo
 d) En desacuerdo e) Muy en desacuerdo

32a. Comentario

[Responda aquí]

33. “Una de las causas por las cuales no se citan artículos publicados en revistas en línea es que no se ha alcanzado un consenso en la forma de citación” []

a) Muy de acuerdo b) De acuerdo c) Ni de acuerdo ni en desacuerdo
 d) En desacuerdo e) Muy en desacuerdo

33a. Comentario

[Responda aquí]

34. “La producción de revistas académicas en Internet responde al deseo de obtener una mayor autonomía para la comunidad que la promueve.”

- a) Muy de acuerdo b) De acuerdo c) Ni de acuerdo ni en desacuerdo
d) En desacuerdo e) Muy en desacuerdo

34a. Comentario

[Responda aquí]

35. “Otra de las utilidades de las revistas que se producen en formato electrónico en Internet, es la de servir como vehículo e instrumento de enseñanza.”

- a) Muy de acuerdo b) De acuerdo c) Ni de acuerdo ni en desacuerdo
d) En desacuerdo e) Muy en desacuerdo

35a. Comentario

[Responda aquí]

V. VENTAJAS Y DESVENTAJAS DE LAS REVISTAS EN LÍNEA Y SU LECTURA

36. En su consulta de revistas en línea puras (que no tienen versión impresa), ¿lee en pantalla o imprime?

- a) Pantalla b) Imprime c) Me da igual d) No consulto

37. ¿Cree que exista diferencia – más allá del formato – entre un artículo impreso y uno en formato electrónico? Si considera que sí, señale cuál (es) sería.

- a) Sí b) No

[Responda aquí]

38. “Es incómodo leer en pantalla, pues resulta difícil seguir la linealidad del texto.”

- a) Muy de acuerdo b) De acuerdo c) Ni de acuerdo ni en desacuerdo
d) En desacuerdo e) Muy en desacuerdo

39. “El texto electrónico presentado en forma secuencial, no permite una libertad absoluta de un lector omnipotente que puede dirigir y desarrollar su propio camino de lectura”

- a) Muy de acuerdo b) De acuerdo c) Ni de acuerdo ni en desacuerdo
d) En desacuerdo e) Muy en desacuerdo

40. A continuación se presentan dos listas de ventajas y desventajas de haber publicado o publicar en revistas en línea. Por favor clasifique cada punto, comenzando con el número 1 para el que considere de mayor importancia, y así en orden descendente hasta 6. Puede agregar otros aspectos. No hace falta que haya publicado en línea, interesa aquí su opinión.

<u>Ventajas</u>		<u>Desventajas</u>	
Rapidez de publicación	[]	Baja calidad	[]
Acceso las 24 hrs del día	[]	No arbitradas	[]
Conveniencia	[]	Problemas de derechos de autor	[]
Rápida respuesta a ideas	[]	Plagio	[]
Sin papel	[]	Falta de habilidades / destrezas técnicas	[]
Costos	[]	Formato no amigable para el usuario	[]
	[]		[]
	[]		[]
	[]		[]
	[]		[]

40a. Comentarios al punto anterior (40)

[Responda aquí]

VI. LAS REVISTAS EN LÍNEA Y LOS ACADÉMICOS DE LA COMUNICACIÓN

Nota: En esta sección se presenta una serie de afirmaciones sobre las revistas en línea; estas afirmaciones están basadas en reflexiones de estudiosos del tema, pero se han enfocado a las revistas de comunicación en línea. Por favor indique su grado de acuerdo o desacuerdo con ellas. De igual manera, agradecería que complementara su respuesta con un comentario al respecto de cada afirmación.

41. Con la creciente presencia de las redes de comunicación establecidas a través de Internet, la tecnología ha ayudado en mayor nivel a la producción y difusión de investigaciones y de otros trabajos académicos del campo de la comunicación. []

- a) Muy de acuerdo b) De acuerdo c) Ni de acuerdo ni en desacuerdo
d) En desacuerdo e) Muy en desacuerdo

Comentarios

[Responda aquí]

42. Los flujos de comunicación académica en nuestro campo – comunicación – son los mismos antes que ahora, aun con un formato electrónico. []

- a) Muy de acuerdo b) De acuerdo c) Ni de acuerdo ni en desacuerdo
d) En desacuerdo e) Muy en desacuerdo

Comentarios

[Responda aquí]

43. Internet, y en específico, las revistas de comunicación con presencia en este medio, facilitarán una nueva comunicación académica dentro de nuestro campo de estudio. []

- a) Muy de acuerdo b) De acuerdo c) Ni de acuerdo ni en desacuerdo
d) En desacuerdo e) Muy en desacuerdo

Comentarios

[Responda aquí]

44. Las revistas de comunicación en línea (es decir, con presencia en Internet y cuenten o no con versión impresa) facilitan una comunicación más *cercana* tanto a nivel nacional como internacional, entre los sujetos de este campo académico []

- a) Muy de acuerdo b) De acuerdo c) Ni de acuerdo ni en desacuerdo
d) En desacuerdo e) Muy en desacuerdo

Comentarios

[Responda aquí]

45. Las revistas de comunicación en línea son mecanismos de difusión de la producción científica de los académicos del campo de la comunicación. []

- a) Muy de acuerdo b) De acuerdo c) Ni de acuerdo ni en desacuerdo
d) En desacuerdo e) Muy en desacuerdo

Comentarios

[Responda aquí]

46. Las revistas de comunicación en línea también pueden ser utilizadas como promotores e indicadores de la actividad científica (de investigación) de la comunidad académica. []

- a) Muy de acuerdo b) De acuerdo c) Ni de acuerdo ni en desacuerdo
d) En desacuerdo e) Muy en desacuerdo

Comentario

[Responda aquí]

47. Las revistas de comunicación en línea pueden observarse como soporte de las ediciones impresas, de ahí que su importancia sea menor []

- a) Muy de acuerdo b) De acuerdo c) Ni de acuerdo ni en desacuerdo
d) En desacuerdo e) Muy en desacuerdo

Comentarios

[Responda aquí]

48. Las revistas en línea constituyen un medio que abre nuevas posibilidades de vinculación al interior del campo de la comunicación, al presentarse como mecanismos de difusión y comunicación que pueden consolidar los lazos entre los miembros del mismo, principalmente entre los académicos / investigadores. []

- a) Muy de acuerdo b) De acuerdo c) Ni de acuerdo ni en desacuerdo
d) En desacuerdo e) Muy en desacuerdo

Comentarios

[Responda aquí]

49. Las revistas de comunicación en línea no sólo presentan contenidos que pueden ser utilizados en la enseñanza o investigación, sino que posibilitan también el establecimiento de vinculación entre académicos / investigadores y los estudiantes de escuelas de comunicación o afines. []

- a) Muy de acuerdo b) De acuerdo c) Ni de acuerdo ni en desacuerdo
d) En desacuerdo e) Muy en desacuerdo

Comentarios

[Responda aquí]

50. A pesar de mostrarse incipientes, las revistas de comunicación en línea producidas en México (con edición impresa o no), deben ser fomentadas y promocionadas en virtud de que plantean amplias posibilidades de comunicación al interior de la comunidad académica. []

- a) Muy de acuerdo b) De acuerdo c) Ni de acuerdo ni en desacuerdo
 d) En desacuerdo e) Muy en desacuerdo

Comentarios

[Responda aquí]

51. Las revistas de comunicación electrónicas no tienen futuro, pues han respondido a una moda del uso de las nuevas tecnologías. []

- a) Muy de acuerdo b) De acuerdo c) Ni de acuerdo ni en desacuerdo
 d) En desacuerdo e) Muy en desacuerdo

Comentarios

[Responda aquí]

VII. COMENTARIOS GENERALES

[Este espacio es para los comentarios que el tema le haya generado]

VII. DATOS ACADÉMICOS

iii. Grado máximo de estudios []

- a) Licenciatura b) Especialidad c) Maestría d) Doctorado e) Post-doctorado

iiia. Por favor, especifique sobre su grado

Grado (especifique)

Fecha de obtención de grado

[Responda aquí]

[Año]

iv. Línea (s) actual de investigación

[Responda aquí]

v. Líneas de investigación en las que ha trabajado previamente

[Responda aquí]

vi. Disciplina en la que ubica su trabajo académico

[Responda aquí]

vii. Organizaciones [Asociaciones] académicas de comunicación a las que pertenece

a) Nacionales

Nombre de la organización

Categoría / Cargo (miembro, presidente, etc.)

(1)

(2)

(3)

b) Latinoamericanas

Nombre de la organización

Categoría / Cargo (miembro, presidente, etc.)

(1)

(2)

(3)

c) Internacionales

	Nombre de la organización	Categoría / Cargo (Miembro, presidente, etc.)
(1)		
(2)		
(3)		

Después de contestar este cuestionario, favor de enviarlo a:

lindsayh@fuentes.csh.udg.mx

Gracias por su tiempo y colaboración!

Instrumento de análisis de revistas electrónicas de comunicación en Internet

INSTRUMENTO DE ANÁLISIS DE REVISTAS ELECTRÓNICAS DE COMUNICACIÓN EN INTERNET

GENERAL

Nombre de la revista: _____

Dirección electrónica: _____

Lugar de edición: _____

Otras formas de distribución: _____

Número (s) analizado (s): _____

Tipo de revista:	
-------------------------	--

CONTENIDO

CALIDAD DEL CONTENIDO				
Secciones				
Consejo editorial		Número de miembros		Número de miembros no afiliados a la institución editora
Identificación de autores	Afiliación institucional		Nacionalidad	
	Correo electrónico		Otra forma de contacto	
	Resumen curricular			
Membrete bibliográfico			Identificación del editor responsable del número	
Dirección postal				

PERVIVENCIA Y PERIODICIDAD			
Periodicidad			
Antigüedad	En internet		Impresa

NORMALIZACIÓN							
ISSN							
Organización / Universidad editora							
Directorio				Webmaster / contacto			
Políticas para sumisión de colaboraciones							
Identificación de contenido (artículos)	Índice		Resúmenes		Palabras clave		Uso de dos idiomas
	Forma de identificación de artículos						
Géneros	Artículos		Ensayo		Reporte de investigación		
	Reseña		Editorial		Otros		
Numeración				Período cubierto por el número			
Archivo		Periodo					
Información de suscripción					Suscripción en línea		

PROPÓSITO / USUARIO	
Propósito de la revista	
Ámbito de actuación	

ESTRUCTURA	
ACTUALIDAD Y MANTENIMIENTO	
Indicadores de actualización del sitio	

RECONOCIMIENTO EXTERNO DE LA PUBLICACIÓN	
Bases de datos que indizan la revista	

NAVEGACIÓN Y DISEÑO GRÁFICO							
Formato de presentación de la revista	ASCII		HTML		PDF		Otro
Diseño	Presentación directa			Frames			
Multimedia		Sonido		Movimiento		Hipertexto	
Links		Enlaces internos			Enlaces externos		

Imágenes								
Barra de navegación								
Sistema de búsqueda								
Presentación de artículo	Abstract				Texto completo			
	Directo				Ventana nueva			
Formato de presentación del artículo	ASCII		HTML		PDF		Otro	

OBSERVACIONES

--